

**PR
ECONOMIA:
AL BORDE DEL ABISMO**

TERA PLANA

Ⓢ AÑO IX • Nº 439 • BUENOS AIRES, JUNIO 29, 1971 • \$ 2 • m\$ñ 200



AQUEL 28 DE JUNIO



**Este escudo
está en todo
el mundo.
Aquí, lo tiene
Colorado.**

Quando Philip Morris respalda a una marca con su escudo,
la técnica más perfecta está dentro de cada paquete.
En mi país lo tiene Colorado.

En mi país fumamos Colorado



Rediux Publici

PRIMERA PLANA

AÑO IX • N° 439 • BUENOS AIRES, JUNIO 29, 1971



Pronto a "colocar el caballo delante del carro", el Presidente inaugura la etapa de las decisiones económicas. Aunque su sentido común no logró armonizar la semana pasada los tres enfoques antagónicos que le presentó el Gabinete, el jueves quiso adelantar la nueva "filosofía" oficial: un eclecticismo libre de fórmulas académicas, diferenciado de la tecnocracia a lo Krieger por un nítido, cálido espíritu de promoción popular (página 10).

Cuando el último de los mandatarios constitucionales fue derrocado, el aniversario de ese acto se vuelve presente, actualidad. Más aún, cuando varios de los protagonistas acceden a recordar y juzgar los antecedentes, el día y las consecuencias de por qué Arturo Umberto Illia era barrido, aquel 28 de junio de 1966, por las Fuerzas Armadas. Illia, Julio Alsogaray, Pascual Pistarini, Roberto Roth y Jorge Klappenbach tienen la palabra en la página 38.



Por el momento, nada de pensar en casarse. Lo que sí se admite, cautelosamente, es trabajar e intervenir en política. El plenario de los Obispos argentinos, reunido en San Miguel, se limitó a recortar las esperanzas de los clérigos. Obvió, empero, las definiciones externas. Ni discutieron el documento pontificio sobre la justicia, ni rompieron su deliberado silencio ante las iniciativas del Gobierno Lanusse. Un pronunciamiento *por la vía negativa* (página 15).

Si alguien pensó que en esa bala con la que se voló la cabeza se diluía también su presencia en la literatura de los últimos diez años, estaba equivocado. *Islas en el Golfo*, novela que Papá Hemingway terminara hacia 1952 y que ve la luz, virgen de correcciones, es una de sus producciones fundamentales, una summa en la que el viejo artesano conjura todos sus temas, una fiesta inigualable del lenguaje. La cacería literaria empieza en la página 36.



Si el fútbol es pasión, el equipo que asoma un potencial superior al de sus pares será tema de interés. San Lorenzo de Almagro lo es; llegó donde está con una actitud: la de abrir paso a la juventud, desplazando a las vedettes que le habían acercado un éxito espectacular, en 1968, e incontables trastornos en adelante. Caras desconocidas, sangre nueva, ambiciones intensas, ocuparon el lugar del fútbol fatuo. Las razones, las conclusiones, en la página 62.



INDICE

EL PAIS

- 10 Al borde del abismo
- 12 Madrid: Jorge Antonio Das Motes
- 13 Madrid, 2: Aquí estoy, aquí me quedo
- 14 Facultades: El poder paralelo
- 15 Iglesia: Para que mañana no sea tarde

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 18 El carousel de la publicidad
- 19 Empresas: Chinchillas for export
- 20 El afán de copiar
- 20 ... & Cía. Dineros: \$60 vale en casa

VIDA MODERNA

- 22 ¡Mi Dios! ¿Cuándo seremos seis?
- 24 Hogares: De aquí a la posteridad
- 24 Propuestas: Cirugía a la argentina
- 28 Adaptaciones: Titulamos, Soraya
- 29 Rarezas: Polvo de estrellas
- 30 Ofertas: Se venden unas casitas

LIBROS Y AUTORES

- 36 Hemingway: La cacería mortal

ARTES Y ESPECTACULOS

- 46 El cuidador de los viejos tiempos
- 48 Cantantes: Pero Piero tiene un poro
- 48 Discos: La paloma dijo basta
- 50 Recitales: La polquera Nacha Guevara
- 51 Ballet: Hay un tam-tam que rezonga
- 51 Films: Una bomba de napalm
- 51 Afuera sopla el viento
- 52 Freud no pudo tratarlo
- 52 Teatro: Fate L'amore, non teatro

EL MUNDO

- 54 Top Secret: Las dos caras de la verdad
- 56 Uruguay: En marcha varios golpes de gracia
- 58 William P. Bundy: Si fuera abierto el Canal de Suez
- 60 Escritores: Otra guerra, otra paz
- 60 Egipto: No es hora de lamentos
- 61 Mercado Común: Dieu et mon droit

DEPORTES

- 62 Adiós al fútbol fatuo
- 63 Fútbol a la orden
- 64 Personajes: Gallego, torco, periodista
- 65 Equitación: Mío Mío y era de otro

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 8 Casos argentinos
- 26 Extravagario
- 32 Art Buchwald: La torta de bodas
- 38 Aquel 28 de junio
- 53 Calendario
- 66 Señoras y señores

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Julio Carri Pérez, 47, como Subsecretario de Energía, el martes 22.

• De Norman Borlaug, 63, quien fuera Premio Nobel de la Paz, como miembro honorario de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, el miércoles 23.

• De Mario Augusto Desimoni, 53, como Subsecretario de Comunicaciones, el miércoles 23.

DE DIFAMACION CRIMINAL — Acusó un Juez de Instrucción francés a Jean-Paul Sartre; le achaca agravios a la Policía por artículos aparecidos en la revista *La causa del pueblo*, que el filósofo dirigía; el lunes 21.

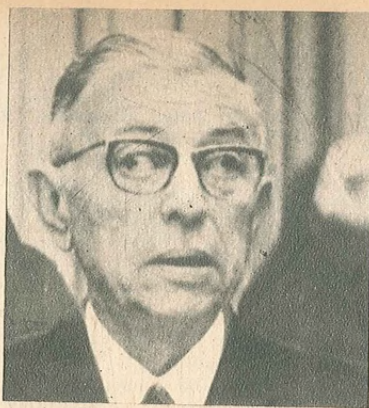
ANCURRIENTOS — Jóvenes adeptos al rock *abandonaron* el campo de Punta Ciprés, en Louisiana (USA), al ser prohibido el festival titulado "La celebración de la vida". Las autoridades impidieron que llegara el agua y la comida al lugar; los miles de famélicos adolescentes huyeron, el domingo 20.

LUJURIOSA ABUELA — Resultó una venerable mujer de 70 años, quien trató de pasar 400 films pornográficos entre los panales de sus nietos, por la aduana de Tel Aviv. Las autoridades judías la descubrieron, el viernes 18.

POR BIGAMA — Condenó un Tribunal de Apelaciones romano a la actriz Silva Koscina; el viernes 18 declaró nulo su casamiento por poder con el industrial Raimondo Castelli, quien, de acuerdo con la Ley italiana, sigue casado con Marina Martino, su primera mujer.

PREMIO — A la mejor composición de cámara, recibió en los Estados Unidos *Espetros*, para cuatro flautas dulces, del compositor argentino Eduardo Alemann; la distinción fue otorgada por la Galaxy Music Corporation; en Nueva York, el lunes 21.

LA MOMIA — "Más bella, intacta y antigua", se encontró en Egipto; pertenece a un hombre llamado Niffer (hermoso) y data de 3.000 años antes de



Sartre: Por la causa del pueblo.

Cristo. El descubrimiento se dio a conocer por el periódico *Al Ahram*, el domingo 20.

UN GALLO SUBMARINO — Pescó, en el Pacífico, el limeño Oscar Llerena, el lunes 21. El pez, de rarísima especie, tiene sobre la cabeza una cresta y la boca en forma de pico.

LASCIVA — Resultó una jovencita austríaca, Gerda Bergson, de 12 años; después de seducir a su abuelo adoptivo, ya sexagenario, fue enviada por la Justicia a vivir con su padre, para que la vigilara. Pero el fracaso coronó la tentativa; la muy impúdica enamoró a su progenitor, quedando grávida; se supo el martes 22.

HARAKIRI — Se lo hizo un Barón siciliano, Carlo Zappala, contrariado porque la Justicia dilataba la tramitación de su herencia. El noble declaró, moribundo, que no pudo matar a los Jueces porque eran inviolables; para protestar, entonces, se abrió el estómago; en Catania, el martes 22.

DORMILONES — Resultaron tres oficiales de la *Bundeswehr*, quienes viajaban en el expreso París-Moscú; vencidos por el sueño, llegaron a la República Democrática Alemana, donde fueron detenidos; luego de un interrogatorio de 14 horas, fueron repatriados, el martes 22.

MUERTES — De James Ramsey Ullman, 63, novelista norteamericano, autor de *La Torre Blanca*, *Las Dunas de Karakorum*, entre otros títulos; en Boston, el lunes 21.

• De José María Severino, 29, quien fuera campeón militar de paracaidismo; de un accidente, el miércoles 23.

• De Nikolai Palgunov, 73, ex director general de la Agencia Noticiosa soviética TASS; durante la Segunda Guerra fue jefe de la censura; en Moscú, el viernes 18.

• De Paul Karrer, 82, Premio Nobel de Química en 1937 —por sus investigaciones sobre vitaminas—; en Zurich (Suiza), el domingo 20. ⊕



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarías de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Ildar Barbot, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Héctor Ferrelros, Jorge Goldszer, Helena Goñi, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero. Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Faraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Río Negro-Neuquén). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Garslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Mallnarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación
José María Abellaire, Daniel Crosa.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Ricardo Chame, Eduardo Giménez, Armando S. Reggis; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interprensa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Eglos, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belalch, Doris Knop, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. **Adscriptores:** Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. **Secretaría:** Patricia Pose. **Tráfico:** Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangiari. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

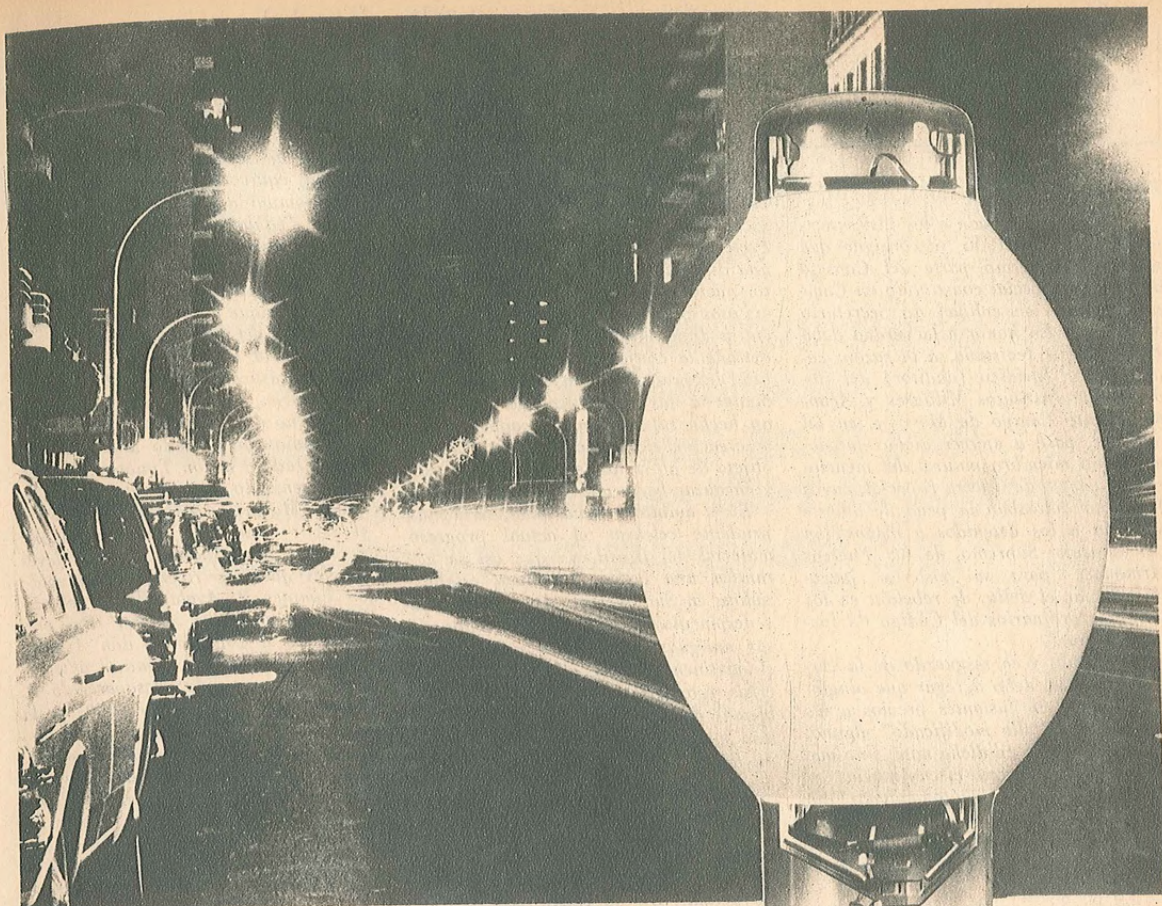
APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$.n. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$.n. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina \$ 105 (m\$.n. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC



Koscina: Vade retro, bigama.



VOCEX

una NUEVA dimensión
en lámparas
a vapor de mercurio

SYLVANIA

CALIDAD Y CLARIDAD

BLANCO DE LUJO
COLOR CORREGIDO
250 y 400 Watts

UNA SOLA CALIDAD EN TODO EL MUNDO

Consulte al Distribuidor de su zona: tendrá gusto
en atenderle pronta y cortésmente, o diríjase a:

SYLVANIA ARGENTINA S.A.

Cuyo 3066, Martínez - Prov. de Buenos Aires



FUSILAMIENTOS I

En la nota dedicada a los fusilamientos de junio de 1956, se consigna que el suscripto formó parte del Consejo de Guerra Especial constituido en Campo de Mayo en calidad de Secretario del mismo. En honor a la verdad debo expresar que revistaba, a la sazón, como Asesor Jurídico (auditor) del Comando de Institutos Militares y Acantonamiento Campo de Mayo y, en tal carácter, pasé a ejercer dichas funciones como miembro natural del mencionado Consejo de Guerra Especial, cuyos fallos no aplicaban la pena de muerte y ponía a los detenidos a disposición del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, "para su posterior juzgamiento por el delito de rebelión en los términos ordinarios del Código de Justicia Militar".

Asimismo, y en resguardo de la verdad histórica, debo agregar que ningún Fiscal leyó, en instantes previos a las ejecuciones, "fallo modificado" alguno, como se expresa en dicha nota, sino que en esas dramáticas circunstancias el Comandante del Acantonamiento dio públicamente lectura al decreto que ordenaba —al margen de lo dispuesto por el Consejo Especial— las ejecuciones recordadas.

Leopoldo Ammirati
Tte. 1º Auditor (RE)
Córdoba

FUSILAMIENTOS II

Con respecto a la nota publicada en el N° 436: "Los fusilamientos de 1956", quiero hacerle llegar mi disconformidad, no por haberla publicado si no por el tipo de novela barata en ciertos párrafos. Además, lo más apropiado y leal hubiera sido publicar también cómo vivíamos un par de años antes del 56, a menos que PRIMERA PLANA esté tanteando de qué vereda le conviene estar. O tal vez el señor Ochoa sea un quinceañero, y no le ha tocado vivir en la época de la tiranía.

M. L. Balestra de Gerlero
Capital

BRASIL

He leído su edición del 15 de junio, que incluye un reportaje sobre el avance material del Brasil. Llama la atención el tono de mal humor, escasa buena voluntad y ligera objetividad que caracteriza este trabajo acerca del vecino del Norte. Parece curioso que, en lugar de destacar tan reciente y pujante

prosperidad, prefiera insistir en aspectos negativos o en suposiciones de un futuro imperialismo. Cabría haber señalado que el camino seguido por Brasil es semejante al de México, en los últimos 25 años, que ha desembocado en el extraordinario empuje conjunto mexicano. Por lo demás, ambos se basan en el esfuerzo sostenido de sus poblaciones, aun con una alta cuota de sacrificios para vastos sectores sociales. Pretender que se puede progresar sin una disciplina colectiva y un sentimiento nacional compartido es negar las exitosas experiencias de Alemania, Francia y Japón en la posguerra. Resulta extraña la conjetura de que Brasil habrá de presionar con sus masas humanas a las repúblicas del Sur. Es un hecho suficientemente conocido que la creación de Brasilia se hizo con el objeto de abrir los territorios del Oeste y encauzar hacia allá sus colonizadores.

En el ámbito internacional, sería más prudente celebrar el actual progreso material del Brasil, ya que así se garantiza una cierta influencia estabilizadora en Sudamérica. Ante la retirada y desvinculación de Estados Unidos, de sus antiguas ocupaciones y afanes en el continente latino (motivada por su crisis económica y sus inmensos problemas domésticos), la presencia brasileña surge, más bien, como una cuestión de llenar un vacío que de ejercer un papel de predominio. Ciertamente sorprende que se emitan estas teorías de la hegemonía, cuando Argentina dispuso de un indiscutido liderazgo a fines del siglo pasado y en la primera mitad del actual. De no existir esta prosperidad brasileña de hoy, la situación sería aún más grave. Basta recordar el desgaste de las repúblicas del Pacífico y el presente angustioso en que se debate Chile.

J. Octavio del Río
Nueva York - USA

CINE

En la escena final de la película "Historia de un amor prohibido" (E. Visconti, Italia, 1970) la protagonista es encerrada en una habitación pequeña, sin ventanas, cuya puerta se clausura mediante planchas de mármol aseguradas con abundante revoque. La reclusa carecería, pues, del aire indispensable para respirar, factor que habría originado su muerte por asfixia en un lapso relativamente breve. Sin embargo, en la crítica del film (N° 433, mayo 18 de 1971, pág. 65) se afirma: "Años más tarde fue perdonada y retomó sus actividades". Resulta evidente que su cadaverosa condición habrá impedido a la pobre Princesa de Leyva reasumir la actividad religiosa.

Daniel Villar
Bahía Blanca

TUCUMAN

Asiduo lector de PRIMERA PLANA, encuentro en el N° 430 algunos errores. Cuando se refiere al origen de la Comunidad de Amaicha y su vida, habla de casta, "del último aillu", del feudo y de caciques de sangre real fruto de una dinastía, equivocadamente.

La Comunidad de Amaicha arranca de una Cédula Real del 1716, por la cual se da posesión de las tierras (cuyos linderos da) a 38 indios que en el acio de la entrega en Encalilla representa el Cacique don Francisco de Chapurfe (hijo del Cacique Utibaitina), el que según la historia es el último de sangre dinástica. Desaparecido éste, se ignora fecha, hay un vacío en cuanto al gobierno de la Comunidad. En 1915 encontramos presidiendo una comisión administradora a don Timoteo Pacífico Ayala, teniendo por secretario a don Agapito Mamani Arce, teniendo por ley "el uso y costumbres de la tradición", en cuanto no choquen con las leyes oficiales que nos rigen. Desaparecido don Timoteo P. Ayala allá por el año 1934, una asamblea general elige presidente de la Comisión a don Agapito Mamani Arce, siendo como el anterior su mandato por vida; desaparecido A. Mamani Arce por el año 1950, en la misma forma los comuneros eligen presidente a su hijo Filemón Mamani, quien al poco tiempo renuncia eligiéndose entonces presidente de la Comisión a don Raimundo Silva, que es último hasta la fundación de la Cooperativa de la Comunidad de Amaicha el 14 de junio de 1970, en cuya asamblea (con intervención de la Secretaría de Asistencia y Promoción de la Comunidad) se elige el Consejo de Administración presidido por el señor Carlos A. Taire, no a Eulalio Segura (que sale vocal) como erróneamente dice la crónica, y quien fue dos veces legislador, no tres.

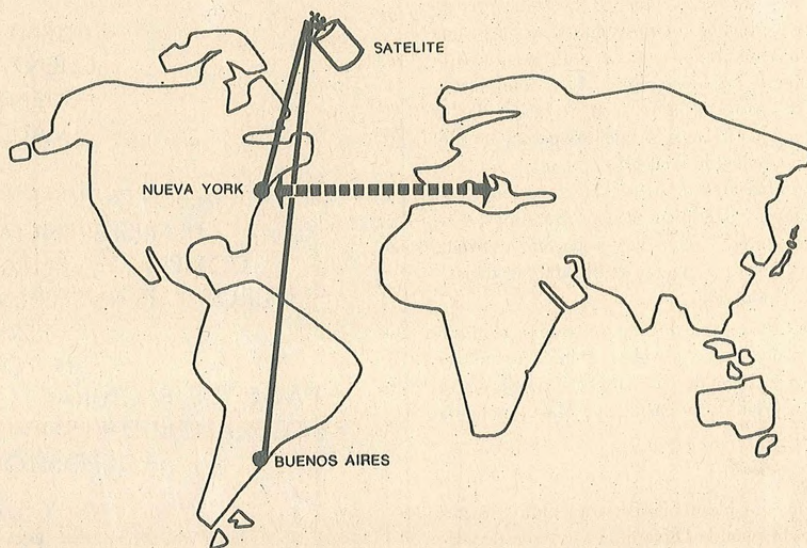
Luego, al referirse a la Pachamama y "Pujllay", se confunde el significado de este último simbolismo, ya que pujllay es el dios mamo, encarnación de la alegría carnavalesca —se ha querido decir el Yastay (el coquena más al norte), que simboliza el dios de la fauna— que vela por sus manadas de guanacos y venados en las cumbres (vicuñas sólo quedan en la cordillera) y se lo toma como el compañero de la Pachamama por darle una ubicación en su mitología, y cae mal localmente dándole otro sentido.

La Pachamama, que simboliza "la madre tierra", se la toma como pivote para la fiesta de la tradición, la que a la vez que le da vivencia a un pasado que no se desea perder se promociona el turismo que da vida a este apartado lugar pero de excelente clima.

Juan Marcos R. Espada
Amaicha del Valle, Tucumán

IBM ARGENTINA y ENTEL ARGENTINA

**Habilitan el 1er. canal completo
Via Satélite destinado
a Empresas Privadas en el país
-y para uso exclusivo de IBM Argentina-
durante las 24 horas del día.**



IBM mejora aún más sus comunicaciones internas.
Para lograr una mayor rapidez en sus requerimientos internos, IBM con la eficaz colaboración de ENTEL - y para su uso exclusivo - inaugura este servicio que constituye una verdadera avanzada en comunicación.

Por un solo canal, datos y telefonía.

IBM Argentina se conecta así, en forma directa e instantánea con la central Armonk, en los EE.UU., donde una computadora centraliza todos los datos referentes a pedidos de componentes, máquinas y muchas otras informaciones relacionadas con las actividades de IBM, para mejorar así aún más el servicio a sus clientes.

Todo el mundo al segundo, en un servicio sin precedentes en nuestro medio:

Buenos Aires - Armonk (EE.UU.), Canadá, toda Europa, Japón, Australia y Montevideo, enlazadas vía satélite ENTEL - IBM. Un esfuerzo empresario, destinado pura y exclusivamente a aumentar la efectividad de su intercomunicación para prestar servicio rápido y eficiente, en una época en que —más que nunca— el tiempo es oro.

IBM

El motor del Di Tella chapa 009975 rugía; sus ruedas traseras giraban locas, el pozo se hizo cada vez más profundo, el automóvil no se pudo mover. El conductor después de una hora de estériles esfuerzos por salir del pantano, resolvió pedir auxilio. Una camioneta, tirando con una cadena, lo sacó. Era la noche del martes 22. El lodazal, en la Avenida Callao al 1600, ya había atrapado, esa mañana, a una rural verde cargada de niños que, por el traspie, llegaron tarde a la escuela. "Callao, será Callao."

La vivienda no sobra en Buenos Aires, pero aún hay terrenos donde construir. San Miguel, en pleno proceso de urbanización, crece todos los días. Allí, Miguel Martínez compró un terrenito; con su trabajo de albañil pagaba las cuotas, mientras los fines de semana, junto a su mujer, construía un pequeño hogar donde se alojaría con sus diez hijos. Nunca les sobró el dinero, pero siempre pagaban la mensualidad a la propietaria del lote, Leontina Leyro Díaz y Cerini de Roncoroni. A veces dejaban de comprar leche, ahorrando para pagar. Los últimos tiempos, Miguel se mostraba preocupado: debía tres meses. Muchos vecinos estaban en la misma situación, pero a él lo amenazaban con desalojarlo; no tenía donde ir, le faltaba dinero, también trabajo. El último martes, a la noche, la llovizna castigaba la ventana de la cocina; le dijo a su mujer: "Tomá los últimos quinientos pesos; no voy a comprar cigarrillos." Acomodó a su hijo menor, de un año, cerca del horno: allí había algo de calor; luego se sentó con la cabeza entre las manos, y quedó en silencio. Su mujer, yéndose a acostar, le preguntó: "¿Qué vas a hacer?". "Nada —respondió—; voy a pensar." El viento se filtraba por debajo de la puerta, enfriaba el ambiente.

Una hora después, su esposa lo llamó; nadie contestó. Miguel se había ahorcado con un alambre. Diez hijos quedaron huérfanos, una mujer desolada; por su parte, quizá, ahora la propietaria tenga su predio y la casita que Martínez había construido para sus hijos.

En los últimos 28 años, los inmuebles de la avenida Directorio, desde Lacarra a la avenida Olivera, se poblaron de teléfonos; pero nunca la capacidad de asombro de los argentinos estará colmada en materia de comunicaciones: a una semana de que se viera en el país, desde España, una corrida de toros, un lector de *La Nación* se quejaba: "Solicité teléfono en 1943, de acuerdo con las normas que regían en esa época, haciéndolo periódicamente a los efectos de mantener latente el pedido; pero al cambiar de domicilio, en 1950, me renovaron el pedido. Cuando quise hacer valer mi antigüedad, me indicaron que debía realizar un nuevo trámite, pues «era para otra zona». Así lo hice, y hoy, después de 28 años, nada. Me dijeron que cuando se inaugurara la Central Culpina estaría primero en la lista; se inauguró, y nada. Ahora me dicen que estaré primero cuando se ponga en funcionamiento la central Jonte". El señor Alvarez Alonso, a esta altura del relato, ha perdido la confianza en los servicios públicos. ⊖

-somos

En el BANCO RIO defendemos sus intereses como si fueran los nuestros. Por eso somos el "puño" derecho de cientos de empresas argentinas.

Compárenos en:

- CUENTAS CORRIENTES
- CUENTAS DE AHORRO
- CUENTAS ESPECIALES
- VALORES AL COBRO
- DESCUENTOS
- IMPORTACION Y EXPORTACION
- TRANSFERENCIAS AL EXTERIOR
- COMPRA Y VENTA DE ACCIONES
- GIROS Y TRANSFERENCIAS LOCALES
- SERVICIO DE TELEX CON TODO EL MUNDO
- PAGO DE FACTURAS A PROVEEDORES
- COBRANZAS DE SERVICIOS PUBLICOS
- DEPOSITOS NOCTURNOS

Y Ud. ganará más.

Por algo somos el "campeón del peso máximo"

Banco Rio

BANCO RIO DE LA PLATA



su puño derecho.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

AL BORDE DEL ABISMO

“... sólo les puedo decir que hay que terminar con las especulaciones excesivamente teóricas; ir a los hechos concretos, conducir nosotros el proceso y no ser conducidos por los acontecimientos. En síntesis, coloquemos el caballo delante del carro y no atrás.” Resuelto a encarar sin vacilaciones las negras perspectivas de la coyuntura económica, Alejandro Agustín Lanusse, el martes, 22, inauguraba una nueva etapa de su Gobierno. Establecía, también, el espíritu pragmático que habrá de signarla, en forma transversal a los varios modelos académicos ensayados hasta ahora. El eclecticismo, es verdad, ya imperó en la dirección impresa por Adalbert Krieger Vasena. Por eso, el Jefe del Estado iba a marcar el jueves las diferencias, que no se hallan tal vez en los instrumentos ni en los abordajes, sino en la *filosofía* que los inspira.

Una oportuna indisposición de Gabriel Perren, impidiéndole asistir a las conferencias de Gabinete —martes y jueves— marcó con trazos más nítidos el flamante esquema. No lo echaron de menos: el de Agricultura y Ganadería es el único Ministro del equipo económico que no integra el *grupo de trabajo* encargado de diseñar la futura política oficial del área.

El *hara kiri* impuesto a la cartera de Economía tenía un objetivo claro. Hasta entonces, la política económica era un complejo coherente perfeñado en el silencio de los laboratorios para ser obsequiado luego al país, en un tecnocrático viaje unilateral. Alejandro Agustín Lanusse pretendía reemplazarlo por un diálogo perpetuo cuyos interlocutores fueran las fuerzas reales que determinan el mercado durante la actual era semimonopólica: los *factores de poder*, los *grupos de presión y de interés*. En la práctica, esta *Realpolitik* se traducía en la fragmentación del liderazgo económico oficial: el Banco Central iba a entregarse al *establishment* financiero; Industria, a un equipo proteccionista favorable a la expansión de las manufacturas; Trabajo, a figuras permeables a los reclamos de la CCT; Agricultura, a un portavoz auténtico de los productores rurales; Obras y Servicios Públi-

cos, a quien garantizase una buena gestión de las empresas del Estado.

Mientras cabe a la cartera de Hacienda velar por el Presupuesto, la coordinación técnica de toda esa *mélange* caería sobre las espaldas del Secretario del CONADE —el aséptico experto católico Javier Villanueva, bien visto por la Jerrarquía, muy potable en medios militares— y de los departamentos específico: del Estado Mayor Conjunto. Ezequiel Martínez, líder del EMC y secretario de la Junta, debe desempeñar la tarea en franca comunicación con los respectivos *Staffs* de las tres armas. En forma principalísima incide allí el cuerpo asesor del Ejército: a la inversa de las otras dos Fuerzas, el Estado Mayor General verdeoliva posee un equipo *ad hoc* encargado de analizar y juzgar los futuros de la Nación. Se trata de la Jefatura V (Política y Estrategia), a órdenes del general Fernando Dubra, dotado de una *minigabinete* por áreas que en cierto modo reflejan las distintas competencias del Poder Ejecutivo. En su doble carácter de Comandante y Presidente, es obvio que Lanusse descansa mucho sobre la Jefatura V para orientar e, incluso, para controlar a sus Ministros.

El enfoque subyacente a la estructura



Lanusse: En la expansión integral...

descentralizada de la conducción económica parte de una hipótesis básica: *el manejo de la economía, hoy, pasa forzosamente a través de la política*. En la cumbre de esa suerte de parlamento ministerial de *facto*, Lanusse queda unguido el Supremo Referee; puede hacer concesiones ora a un grupo, ora a su contrario, según le convenga a sus planes políticos coyunturales. El arbitraje inicial iba a desmentir los *seguros* pronósticos de quienes anticipaban una política ventajosa a los intereses agropecuarios. La verdad es que las presiones resultaron inútiles: el Gobierno considera hartó suficiente la transferencia de ingresos a favor del campo, producida por vía del precio de la carne y que alcanzó su clímax —oh, paradoja— durante la etapa preliminar del Ministerio Ferrer. Hasta ahora, limitar el consumo interno del alimento tradicional argentino ha facilitado la contención de las cotizaciones en Liniers y un tímido pero alentador repunte de las ventas al extranjero. La veda, en consecuencia, fue ratificada.

Aparte del embarazo que la opción provocara en el cooperativista Perren, la *conciencia* de los terratenientes —les consta que los precios siguen siendo retributivos— logró que sus quejas no pasaran de una cortés formalidad.

El verdadero conflicto, que hizo crisis la semana última, se polarizó en torno de otros tópicos: el déficit del Presupuesto, la estrategia monetaria, la inversión pública, las tasas de desempleo, el salario real, el estrangulamiento externo y los medios para superarlo. Fueron también diferentes los protagonistas, brotando alianzas no tan inesperadas (el eje CONADE-Estado Mayor) y choques ácidos (el *match* Grüneisen-Quilici) ante un mandatario absorto.

La distancia entre ingresos y egresos del Estado representó uno de los máximos dolores de cabeza. Desde 1933, cuando un joven profesor británico —R. F. Kahn— expuso el principio del



Villanueva: ... no más desocupados.

efecto multiplicador, la inmensa masa de discípulos de John Maynard Keynes se ha entusiasmado con las bondades del déficit fiscal. Lo que el Gobierno gaste de más se vuelca al mercado, incrementando el consumo. Las empresas privadas, como crecen sus ventas, amplían sus inversiones. Por vasos comunicantes, el impulso reactivador circula por doquier. Sube el Producto y, en consecuencia, también el Estado recauda más. El déficit se paga solo, en una atmósfera de euforia. Hay algunas condiciones para que ese mecanismo no haga trepar el nivel general de precios: ante todo, que exista cierta capacidad ociosa de los recursos. La situación ideal, entonces, será en los momentos recesivos o cercanos a la parálisis económica. Justo lo que ocurría en la Argentina, a principios de año. Por eso Aldo Ferrer planeó un deliberado desequilibrio fiscal, calculado en 77.000 millones de pesos viejos. Hace un mes y medio, antes de partir a Washington, el todavía Ministro debió reconocer frente a los aterrados auditores del general Dubra que el saldo negativo aparente había sufrido un *boom*: visto los mayores costos por reajustes salariales e inflación, computando el *vigoroso* plan de obras públicas, ahora el déficit rozaría los 412.000 millones. Aunque Ferrer ofreció varios artificios para paliarlo hasta los 317.400 (incluía derivar de su función específica 30.000 millones del Banco Nacional de Desarrollo), el trust de cerebros militar lo consideró inaceptable. Allí quedó echada la suerte de Ferrer.

Su talón de Aquiles (segunda paradoja en el propugnador del *desarrollo integrado y abierto*) era el escaso crecimiento económico y la situación crítica del balance de pagos. Un aluvión de importaciones —en buena medida prescindibles— se suma al súbito descenso de las exportaciones, no sólo por el *affaire* de la carne sino también porque las ventas no tradicionales quedaron fuera de competencia al izarse los precios internos sin haberse enfatizado el régimen tibio de incentivos. Un peso sobrevaluado respecto de las necesidades del exportador manufacturero termina de agravar el panorama, y, al no desmontarse las trabas estructurales, Aldo Ferrer cayó presa del típico estrangulamiento cíclico que tan bien había descrito en sus análisis teóricos. Para colmo, fracasó el gasto público en su misión reactivadora: fallaba un elemento imponderable, tan subrayado por el maestro Keynes, la *confianza de los empresarios*. En semejanza de economía estancada, claro, el desequilibrio presupuestario previsto era catastrófico.

La arremetida provino del doctor Ricardo Grüneisen, un empresario de extracción liberal pero simpatizante de la política seguida por Arturo Frondizi

respecto de las inversiones extranjeras. Arribado el 14 de mayo a la presidencia del Banco Central, empieza a bombardear el esquema íntegro ferreriano. Sus disidencias eran de fondo. Como acaba de expresar el miércoles, en la Cámara de Comercio. A su juicio, "los elementos básicos de una sana economía siguen siendo los mismos desde tiempos inmemoriales: equilibrar los gastos con las entradas, no gastar más de lo que se gana, no comprometer el futuro con planes excesivamente ambiciosos o sobredimensionados que no pueden cumplirse... comprender que lo valioso y duradero sólo se obtiene con esfuerzo". El producto no crece porque los recursos no están asignados con eficiencia y esto sólo puede cumplirlo la actividad privada, sin ignorar



Grüneisen: Lo primero no gastar.

el papel reactivador que puede cumplir la inversión pública en el *largo plazo*. Debe contenerse la inflación evitando la emisión descontrolada, tiene que fortalecerse el nivel de reservas (aunque los activos externos se encontraban en marzo a igual monto que en el primer trimestre de 1970, la táctica de Ferrer al fomentar las operaciones de *swaps* hizo que un tercio de la deuda pública argentina venciese en los próximos 18 meses, mientras la falta de fe provoca graves sangrías de dólares). Hay que brindar garantías al capital foráneo, dejando de discriminar contra él y liberalizando las remesas al exterior con objeto de atraerlo. Por supuesto, semejante política es de *saneamiento* antes que de *expansión*; el "esfuerzo" que reclama exigiría afrontar brotes recesivos en la coyuntura, con su secuela de desempleo y austeridad. Mediante una devaluación drástica continuada por *minis*, o a través de una aceleración del *crawling peg*, se terminaría por fijar el tipo de cambio a una paridad "lógica" de 480 ó 485 pesos por dólar. Grüneisen cree inevitable la actual tasa anual inflacionaria (34 a 36 por ciento), pe-

ro exhorta a bregar por que no continúe subiendo. Antes que a su amigo Krieger Vasena, el titular del BCRA se aproxima a los recaudos exigidos por el *nacionalismo liberal* de Alsogaray, a los admiradores del *milagro* económico brasileño.

La caída de Ferrer vino a exaltar la función del accidentado Juan Quilici y a trocarlo —quizá sin méritos— en la contrafigura forzosa de Grüneisen. El Ministro de Hacienda no es un doctrinario, se opone al plan del Banco Central debido a su carácter extremo. El martes advirtió: "Más que el déficit presupuestario, me interesa cómo y hacia dónde marcha el país". Acepta con entusiasmo la austeridad administrativa y la racionalización. Se rehúsa, empero, a detener la inversión pública y a encorsetar expansiones del circulante: como Krieger, sugiere usar dichos recursos para soslayar la recesión.

Tercero en discordia resulta Villanueva, detrás de quien se agrupan los técnicos del CONADE y del Estado Mayor. A la manera de su correligionario Felipe Tami en 1966, se niega a estabilizar la moneda si el costo es la parálisis, la pérdida del salario real, la desocupación, el abandono de las inversiones del desarrollo. Se aviene a encoger las obras públicas hasta la mitad (el ritmo que ya registran) y a mantener el desempleo en el 6 por ciento. El proyecto del BCRA supondría, en cambio, un 15 por ciento de operarios sin trabajo, suspender los trabajos del Estado... Además, las franquicias posibles al capital extranjero en medio de una economía inactiva no atraerá a nadie, mientras liberalizar las remesas puede agotar de golpe el alicaído stock de divisas.

En una semana urgida por la acción psicológica (voceros del Central aseguraron, lunes y miércoles, el inminente reemplazo de Quilici por Cayetano Licciardo, asesor de Grüneisen que fuera Subsecretario de Presupuesto bajo Krieger), Lanusse creyó que su sentido común le permitiría resolver el intrínquilo al cabo de dos sesiones de Gabinete. Frustrado, el jueves, a las 23, congregó imprevistamente a los periodistas. Los Ministros seguirán en reunión permanente ocho días más, hasta llegar a un acuerdo, anunció. Pero él se adelantaba a definir la "espiná dorsal" de la "filosofía" que alumbrará al Gobierno: "expansión integral, acelerada" de la actividad económica, garantizando el salario real ("quienes más tienen, más tendrán que aportar"), esgrimiendo "una fórmula auténticamente argentina... sin prejuicios, sin tabúes, sin preconcepciones, sin tratar de imitar a nadie". Por si los *brasileñistas* no habían comprendido, sentenció: "No hay país, no hay economía, no hay sistema político alguno que tenga la verdad económica. Aquí no va a haber *milagros*". ☉

JORGE ANTONIO DAS MORTES

Desde Madrid escribe el enviado de PRIMERA PLANA, Pedro Olgo Ochoa.

A lto, morocho, elegante, Jorge Antonio parece haberle ganado la partida al tiempo. Se empeña en tener 39 años, la edad que lucía cuando, en marzo de 1957, fugara del penal de Río Gallegos. Su vida en el ostracismo se nutre de alimbarados periplos junto a su esposa Esmeralda y algunos de los once "pichones". Estados Unidos, el resto de Europa y África son las postas, pero los motivos son siempre los mismos; negocios y política. Como considera lo primero un tema tabú, resulta fácil a un periodista acceder a lo otro. Sin embargo, para desmentir los rumores de su quiebra financiera, hace una excepción y confía a PRIMERA PLANA: "Mire esto; no para divulgar", pide. Abre una carpeta y la extiende sobre el escritorio. Aprobado por el Senado norteamericano y en sociedad con una compañía internacional, será responsable de una frondosa red caminera próxima a comenzar.

Más tranquilo, arrellanándose en el sillón, advierte que tanto lustre apenas lo roza. Es un decir; personajes poderosos y apellidos ilustres comparten cotidianamente su amistad en ascéticas (ni bebe ni fuma) libaciones, cuando no en menesteres más provechosos.

La semana pasada, mientras la ebullición peronista en Puerta de Hierro alcanzaba su punto máximo, en su oficina de La Castellana 56, en el residencial barrio de la Salamanca, no rehusó aportar su testimonio, vehemente, casi intuitivo. Atacó matices y posiciones —aun las de su propio partido— y llegó a conclusiones alucinantes.

"Hay de todo en política, es natural. Pero a veces debemos dar un voto de confianza. No siempre a los peronistas se los puede medir con la misma vara", presume. "Cualquier esfuerzo para unir a los argentinos debe ser digno de respeto. Por eso considero que algunos de los que participan del Encuentro Nacional de los Argentinos son merecedores de crédito. Máxime, el caso de Jesús Porto (conversó dos veces con Perón durante su visita). La actitud de Porto es coherente con su línea de conducta. No me olvido que en 1955 ningún abogado argentino se atrevió a defender a los peronistas. Hubo dos excepciones: Pedro Agrelo —al que metieron preso en Ushuaia— y él. Desinteresado y en forma valiente, después que nos escapamos a Santiago de Chile, viajó hasta allí para asumir nuestra defensa.

Con la misma prontitud se explaya sobre otros sectores. "Antes hay que preguntarse algo —se entusiasma—: ¿No primará sobre ellos el ser argentino? ¿Serán conscientes de lo que se avecina en la Patria?" A esta oficina —continúa— llegan cantidades de jóvenes en busca de algo sano; hartos de politiquerías, de mentiras. Uno ve en ellos la disposición de encontrar salidas correctas y, por encima de todo, el afán de eliminar a los políticos caducos que increíblemente sobreviven; esos que se largan a opinar cuando los únicos lauros que cosecharon son una ristra de fracasos. Son los mismos que mandaron centenares de patriotas a la cárcel y suprimieron al peronismo de la vida pública. ¿Con esa gente, acaso, puede llegarse a un acuerdo?", interroga, mientras aprovecha un ejemplar de PRIMERA PLANA N° 437 para golpear el escritorio.

Inevitablemente su panoplia verbal desembarca sobre La Hora del Pueblo: "La considero exánime, caduca; pero si dentro de la coincidencia hay hombres probos, poseídos de buena fe —no importa el color político—, es necesario respetarlos y rescatarlos. Los demás

se van a derribar solos", minimiza.

También se muestra escéptico respecto al proceso institucional: "Detrás de todo eso hay trampa, y los tramposos quedarán pronto al descubierto". Sin embargo no subestima la posibilidad de que el peronismo se institucionalice "en comicios donde se respete la voluntad de los argentinos, pero en serio. Hay quienes todavía no han aprendido la lección. Fíjese en las nuevas medidas represivas (Ley 19801) —enfatisa—; hablan de concordia, de pacificación, mientras que por el otro lado nos amedrentan con acciones coercitivas".

Y agrega: "Los mismos que conspiraron contra nosotros, se han dado cuenta que somos la única solución. Lástima que en este tiempo han desquiciado el país. ¡Qué va!, ni siquiera se respetan entre ellos mismos. En un año cambiaron tres Presidentes. Pero no es nada... ¿Y los vaciamientos? ¿Y la desnacionalización de empresas y bancos? Ya ve, amigo, todo favorece al proceso de cambio que inexorablemente debe cumplirse. La juventud reacciona, porque se siente defraudada, avergonzada", masculla.

Fatigado por el soliloquio, repara en un contrato que aguarda su firma en otro salón. Recién entonces el periodista se gana un respiro para apreciar las paredes festeadas de pinturas equinas, con trofeos de golf y turf (los hobbies favoritos de Antonio) y el cansino jadeo del negro *Garuja*, su caniche preferido.

Cuando vuelve, el ejemplar de PRIMERA PLANA le hace reparar en Latinoamérica. "Todos los países del Cono Sur están en plena transformación. Hasta Brasil aparece con la nueva —comenta—, pero no olvide que su población se muere de hambre y permanece en la mayor indigencia, mientras los sectores minoritarios gozan de los privilegios. Cada nación, por lo menos, se desarrolla a su manera. Yo no sé en qué piensan los militares argentinos."

De súbito, yergue la cabeza: "¿Sabe dónde está el peligro? Pues, en Chile. Con la victoria de Allende, se ha convertido en el centro de la guerra fría. Es el único país latinoamericano que mantiene un pacto de ayuda militar con Estados Unidos. Con el correr del tiempo, utilizando el pretexto de la gran cantidad de chilenos que trabajan en la Patagonia, nos van a invadir", delira.

"Ese es el objetivo de los rusos, que además, tienen gran influencia en Chile. Quieren controlar el Pacífico y para apropiarse de esa alacena que es el continente, especialmente la Patagonia y la Antártida, transformarán el Sur argentino en un Vietnam americano. ¡Claro que sí, usando a los chilenos! Eso está dentro de los planes de la repartija internacional, en la estrategia geopolítica de los dos imperialismos."

Pero no hay cuidado; de venir a la Argentina, lo primero que hará "es ir a comer al Tropezón". Será un alivio. ⊕



Con PRIMERA PLANA: Chilenos go home.

AQUI ESTOY,
AQUI ME QUEDO

Bajó de un Seat (Fiat 1500 español) a las 13.25 del jueves 24. Vestía un terno gris y los acostumbrados zapatos combinados blanco y negro. Lozano, trepó atléticamente los quince escalones que lo separaban del hall seguido de la conspicua Isabelita. En el restaurante del Hotel Monte Real, lo aguardaba el sumo cegetista para celebrar la despedida tras diecisiete días de agotadores conciliábulos. Había llegado por fin, para Juan Domingo Perón, el retorno a la "normalidad".

Pero el cónclave gastronómico deparraría algunas sorpresas. La primera, cuando Juanita Larrauri se arrellanó a su derecha. La otra, más contundente, aterrizó cuando los periodistas notaron la ausencia de Paladino: "El doctor se ha retirado", deslizó un mozo. Ladino, agregó: "Pues el señor Paladino se hará llamar doctor. Y que va..."

Sin embargo, la noche anterior fue el mismo José Ignacio Rucci, quien perdió el sueño. Mientras regresaba del comendado *mini tour* que hizo a París, el miércoles 23, con tres de sus *compañeros*, la voz de la azafata de *Lan Chile* interrumpió su acostumbrado monólogo para balbucear aterrida: "Un lla... mado anónimo dice que hay una bom... bomba en el avión". Tras sudar como en sus mejores épocas de fresador, Rucci, esa noche deambuló por la *Ciudad Luz*. En la media tarde del jueves, aún impresionado, regresaba a su país.

Entretanto los *duros* cordobeses con Mauricio Labat a la cabeza, volaban sin problemas hasta Londres para cumplir una promesa: "Vamos a depositar una corona de rosas rojas frente a la tumba de don Juan Manuel", cacofonizaron.

Menos revisionista y más bucólico el matarife Dardo Pablo Blanc, secundado



Con Grabois: Pase el que siga...

por el abogado frondicista Francisco Aguirre paseaba por Bilbao. El domingo anterior se había lucido frente al *Lider*, quien, entre lágrimas recibió como obsequio —en nombre del Sindicato de la Carne entrerriano— un par de espuelas y un rebenque de plata con incrustaciones de oro. "Mi General —exultó Blanc— este recuerdo se lo teníamos reservado desde 1953. Recién ahora tenemos la oportunidad de entregárselo."

El vaciamiento madrileño, dejó, al menos en apariencia un saldo especulador: el domingo 20, en una reunión de camaradería sentó paternalmente alrededor suyo a Rucci, Paladino, Labat, Porto, Dardo Cabo, Roberto Grabois, Héctor Tristán y Blanc y les susurró: "Muchachos, en el partido todos somos iguales, nadie es más que otro. Así que hagan lo que hagan para el movimiento, está bien". Al rato como rubricando sus pa-

labras posó con cada uno por separado para el registro fotográfico.

De retorno a la Argentina, Atilio López se desplazaría urgentemente a Córdoba a fin de ultimar los preparativos de la *Mesa Redonda Peronista Permanente* junto al líder político de los duros cordobeses, Julio Antún. Con este organismo —que tuvo su cónclave inaugural el sábado y domingo últimos, en Santa Rosa de Calamuchita— proyectan llevar a cabo una guerra interna contra el *paladinismo* sin romper la identidad del Movimiento. Cuentan para semejante aventura con el apoyo expreso de Jorge Antonio y de Roberto Pajarito Grabois, fortalecido éste durante su permanencia en la capital española. Las polémicas que durante varias semanas sazonaron las orillas del Ebro se trasladan al Río de la Plata, pese a la consigna unitaria que todas las capillas han recibido del Jefe Supremo.

Sobre la aparente equidad, "el Viejo" apunta su mira hacia otros objetivos; irónicamente por cierto: "yo de política no sé nada, porque soy militar", les dijo ante la risa unánime. Olvidaba, que como militar es un estratega, y que en política acostumbra valerse de juegos tácticos; manejar al centímetro, las piezas del ajedrez, una vez dispuesto el tablero. Él preparó la jugada: atomización sindical y política. El tercer soporte insospechadamente sería la CGE.

Es que acompañando a Rucci desde Ginebra, el viernes 18 y el sábado 19, el atareado José Gelbard mantuvo armoniosas conversaciones con Perón, tanto como para dar asidero a la hipótesis tripartita. Con todo, la conclusión no es definitiva, es al menos una instancia. Perón —ya se sabe— siempre se reserva la última palabra; es la que aguarda el enmudecido Paladino. Temas que probablemente recién se aclaren el 8 de julio, en Buenos Aires, cuando el (por ahora) Delegado personal desgrane su discurso, durante el acto monstruo del peronismo. La incógnita es si a su lado tendrá entonces a María Estela Isabelita Martínez. ☉



Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887 - Casa Central: Florida y Cangallo y 24 sucursales

Si aún no tiene cuenta, llámenos al 30-8392; uno de nuestros ejecutivos lo visitará personalmente

EL PODER PARALELO

El martes 22, poco después de las veinte, quienes creyeron que empujando iban a poder entrar, se equivocaron: en el aula 19, la más grande del edificio, no había un alfiler. Algunos —los más ágiles— se encaramaron en las ventanas. El resto, poco dispuesto a la resignación, pidió a gritos que la asamblea se hiciera a cielo descubierto. Por fin, a pesar del intenso frío, más de 2 mil alumnos de Filosofía y Letras se apretujaron en uno de los patios de la Facultad de Ciencias Económicas, para escuchar a sus delegados.

Tal cantidad de gente sorprendió a los mismos participantes, pero sólo a medias. Era el lógico producto de una nueva estrategia dentro del movimiento estudiantil, que rebasó a las tradicionales agrupaciones, desgastadas en luchas estériles. Así, a partir de una reunión del 30 de abril, un Cuerpo de Delegados se trocó en poder paralelo, que competía con el Decanato y los Consejos Académicos.

Por eso el martes, prohibida la reunión en la propia Facultad (donde se dictaron menos del 30 por ciento de las clases) los estudiantes más politizados de la Universidad de Buenos Aires se trasladaron hasta Córdoba al 2100. Como ya lo hicieron en otras oportunidades, los *solidarios* economistas les proporcionaron lugar.

Pero la deliberación no duró mucho. A poco de empezada, un oficial de la Policía Federal los invitó a abandonar el edificio, y a disolverse en forma pacífica. Acatada la orden al pie de la letra, no hubo represión.

El desalojo, sin embargo, no impidió que los delegados por materia (elegidos entre los representantes de las comisiones de trabajos prácticos) y algunos sectores docentes, se reunieran en sesión extraordinaria. En la madrugada del miércoles, luego de mucho discutir, decidieron presentar un ultimátum intimando al Decano Angel Castellán a cumplimentarlo antes de 72 horas.

A las ocho de ayer vencía el plazo para satisfacer los siete puntos. En primer término, aluden al retiro de policías uniformados, que desde el 21 controlan la Facultad; y de los que visten simples trajes de calle, quienes desde varios años atrás bostezan en las clases. Además, piden que se levanten las sanciones aplicadas en todo este proceso a diversos estudiantes, y los sumarios a los docentes que participaron.

Los otros cinco puntos se refieren a diversos tópicos: atacan toda forma de entorpecimiento en el accionar de alumnos dentro del edificio; no admiten las

restricciones en el ingreso a la carrera de Psicología; y exigen la aceptación de profesores y programas propuestos por el Cuerpo de Delegados y la Representación Docente. Por último, intentan la expulsión de la profesora María Rosa Labastie, quien formuló a la prensa dudas sobre el estado mental del estudiantado. Quizá, como aclaró luego a PRIMERA PLANA, se haya referido al grupo desahogado que, no hace mucho, cometió destrozos en el Decanato.

“Preferimos no estudiar —se exalta un integrante del C. de D.—, a tener que hacerlo en las condiciones en que estamos. Es como vivir en un campo de concentración.” Claro que, en ese campo, los prisioneros son rebeldes.

En 1956, cuando comenzaba la incorporación de nuevas disciplinas, la Facultad de Filosofía cambió radicalmente. La creación de los Departamentos de Psicología y Sociología planteó una temática de filosas aristas. Por otra parte, una carrera como Antropología

tica es algo complicado. Cuatro años después habían aprendido la lección. La mayoría pierde su naturaleza apática, supera a las agrupaciones, tiene muy claro cuál es su problema.

Tan es así que, desde la iniciación del año, dos fueron los planes esbozados por las autoridades universitarias para Psicología. Uno, del que eran responsables Felipe García Onrubia y Omar Ipar, pretendía emular a Harvard, sobre todo produciendo expertos pragmáticos; en caso contrario, dejar las cosas como estaban, excepto ligeros ajustes. El otro, directamente iniciativa del Rector Santas (quizá debido a la sugerencia de algunos profesores), encaraba la creación de escuelas, separadas de la FFYL. Hacia mayo, ambas posibilidades naufragaban frente a la hostilidad estudiantil.

El Decano, a todo esto, incapaz de interpretar al claustro joven, no mantuvo una conducta coherente. El viernes 11 cerró la Facultad a las 12 del me-



Filosofía y Letras: ¿El último round?

—que hasta ese momento navegaba por la arqueología y el folklore—, fue arrastrada hacia el enfoque social.

Muchos de los antiguos profesores no se resignaron a la modernización. Y de hecho, siempre opinaron favorablemente sobre el alejamiento de esas disciplinas, queriendo volver a una estructura que pudieran manejar razonablemente. Los nuevos, a su vez, proponían también lo mismo; pero sus razones eran diferentes: intentaban salir de un escenario que pretendía ahogarlos.

Sin embargo, el gran vuelco se produce en el 66, cuando se intenta transformar los planes de las jóvenes carreras en el decálogo del buen técnico. Los sociólogos podrían, así, dedicarse a la investigación de mercado. En cuanto a los psicólogos, trabajarían en las oficinas de selección de personal de las grandes fábricas. La médula conformista del proyecto irritó al alumnado.

También el 66 introduce otra variante: enseña a los estudiantes que la poli-

diodía, en previsión de la asamblea que se iba a realizar a las 19.30; los alumnos la reabrieron, garantizando clases durante la tarde, y llevaron a cabo la reunión. El lunes 14, ante la evidencia del poder paralelo, volvió a suspender las clases, esta vez por tiempo indeterminado. “En relación con el total, los participantes son una minoría”, comunicaba a PRIMERA PLANA el 18. El martes siguiente, los muchachos le respondieron con un mitin como hacía mucho no se veía. Por su parte, el estudiantado universitario cordobés ratificaba su apoyo a los colegas porteños.

Así, a medida que termina junio, el problema se torna más crítico, las posiciones más irreductibles. Angel Castellán contempla cómo se derrumban sus ilusiones de integrar la terna, sobre la cual se elegirá al Decano. Y el Ministro de Educación, Gustavo Malek, presente las dificultades con que tropezará su plan de apertura; la intransigencia de los filósofos es un síntoma. ⊕

PARA QUE MAÑANA
NO SEA TARDE

“Clericalismo y laicismo fueron dos monstruosos hermanos gemelos que nacieron paridos por la era de la Ilustración y el Enciclopedismo —aseveraba el jueves 24 un prelado argentino en la Conferencia Episcopal reunida en la quinta *María Auxiliadora* de la localidad de San Miguel—. Con ese divorcio establecido entre el clero como casta sagrada y el pueblo de Dios como la masa profana de los pecadores, se bifurcaron las fuerzas de la fe. Una Iglesia docente (los hombres de sotana) y una Iglesia discente (los civiles que en la Iglesia no hablaban sino que aprendían en silencio del sacerdote que monologaba). El clérigo, dueño de lo divino que conducía a la eternidad. El laico, dueño del mundo que se consumía en el tiempo. Por un lado lo sobrenatural, por el otro lo natural. Por un lado Dios, por el otro el mundo. Ambos enfrentados. Luchando por subyugarse mutuamente. Un dualismo trágico que conducía a lo que Unamuno llamaba *la agonía del cristianismo*. Una forma de enajenación que neurotizaba la vida del hombre religioso. El cura, hombre amputado en la sacristía. El laico, amputado de rodillas en el atrio del templo. Esto se acabó.”

El que así hablaba no era el fraile rebelde florentino Jerónimo Savonarola, ni un cura tercermundista sospechoso de heterodoxia marxista. Era un joven Obispo que apenas frisaba los 49 años.

Con esa frase sintetizaba una semana de deliberación sobre el rol de los presbíteros en el mundo moderno. La crisis de vocaciones sacude los cuadros de la Iglesia. Para hallar una causa, el Papa pidió al Episcopado mundial una encuesta sobre la vida del sacerdote, cuyas conclusiones analizará el Sínodo Universal que ha de reunirse, en Roma, dentro de un par de meses. Un cuestionario sumamente discutido circuló a tal fin en el clero porteño. Sobre un total de mil sacerdotes encuestados, en la Capital, sólo contestaron 301 (127 seculares y 174 religiosos). A los ojos del resto, las preguntas formuladas pecaban de tendenciosas, presuponian considerandos ortodoxamente tradicionalistas. Se acusaba a los encargados de adaptar el original vaticano, por haber intentado reforzar lo reaccionario del texto. Blancos de estas críticas eran los sacerdotes Horacio Alberto Bózzoli (43) y Ricardo Antonio Ferrara (39). A juicio del Episcopado, en cambio, las observaciones deberían hacerse a la Santa Sede, pues las preguntas ya venían aderezadas de Roma.

Con todo, las conclusiones hasta el viernes 24 eran alentadoras para los que desean una renovación del sacerdocio católico. En cierta manera, el clero se laiciza mientras se clericalizan los laicos.

¿TRABAJO Y POLITICA? — SI

Tres tópicos giraron en el diálogo de los Obispos y los delegados regionales del clero que hasta el jueves compartieron con los prelados las reuniones de estudio: celibato, trabajo y política.

Por el momento, el episcopado argentino no piensa brindar a los clérigos el acceso al sacramento matrimonial. Tampoco ordenar a laicos casados como sacerdotes. La estrategia de los diáconos con esposa fue otro de los fracasados remedios ante la crisis de vocaciones que se registra en la Iglesia. Para solucionar la se optará por la “diversidad de ministerios”. Ya reconoció el sacerdocio universal de los fieles, en el futuro se les confiarán “misiones” sacerdotales: administrar la comunión, predicar, bautizar, etcétera.

En cambio, el clero avanzará lentamente en el campo de las actividades, hasta ahora profanas, del trabajo y la vida política.

Un cura mecánico o Diputado celebrará la misa, en el transcurso de la cual predicará su cliente del taller o distribuirá la comunión un Diputado de la oposición, pues la unidad en la fe no implica identificación política. El viernes 25 los Obispos presentes sintetizaron las ponencias de los distintos grupos de trabajo y encomendaban a una comisión la redacción del texto que será enviado al Sínodo a través de los tres purpurados que representarán a la Iglesia argentina: Adolfo Tortolo (Paraná), Raúl Primatesta (Córdoba) y el Rector de la UCA, Octavio Nicolás Derisi. “Se ha avanzado increíblemente en



lo que se refiere a la fundamentación teológica del trabajo y la acción política del sacerdote”, sintetizó ante PRIMERA PLANA un prelado porteño.

Una supuesta carta firmada por doscientos sacerdotes —según cierto matutino—, discrepando con la encuesta oficial “inadecuada e ignominiosa”, se reducía, en realidad, a un documento de trabajo elaborado por un grupo de clérigos que, en tal concepto y sin firmas, fue elevado a la consideración del penario de Obispos. Las conclusiones demuestran que dicha presentación no fue en vano. Indirectamente, se reconocía legítima la actitud del clero tercermundista.

POLEMICA AL ROJO EPISCOPAL

Hacia mediados de semana la publicación de una nota del Vicariato Castrense, suscrita por el Cardenal Antonio Caggiano y Monseñor Victorio Bonamin y adversa a conceptos emitidos por el Obispo de Goya, Alberto Devoto, provocó algún malestar en el cónclave de San Miguel. Pero el jueves 24 ya se



Horacio Bózzoli y Ricardo Ferrara: ¿Otra? Ni con computadoras...

habían restablecido las paces entre los querellantes. Alberto Devoto reivindicaba una jurisdicción sobre las misas de campaña que le habría desconocido el día de la jura de la bandera la guarnición militar de Goya. Devoto —que estaba presente en la reunión y no “ausente en viaje a Roma” como afirmaban los diarios— admitió la competencia en lo que respecta a estos actos litúrgicos, del Vicariato Castrense, de conformidad al Acuerdo firmado entre la Santa Sede y la Nación Argentina. Para Antonio Caggiano quedaba a salvo “la tradicional hidalguía Cristiana de los militares argentinos”, como reza el comunicado. Pero las olas no cesan cuando aún sopla el viento. El drama de la Iglesia es acompañar y asesorar a todos los hombres en un mundo dividido y en crisis. Capellanes tuvo el ejército de Batista en 1958 y también los rebeldes de Sierra Maestra. Durante la Guerra Civil Española, los Obispos bendecían las armas con que los nacionalistas masacraban a los sacerdotes vascos. Capellanes de las fuerzas de seguridad y capellanes de los grupos rebeldes, ambos buscan la salvación eterna de las almas bajo su responsabilidad. Coordinar la pastoral de los grupos enfrentados es una tarea que excede las fuerzas de los hombres de Iglesia. Una manera de coordinar la contradicción. Disolver la dialéctica y frenar la historia. Por la misma razón, hasta ahora el Episcopado ha preferido abstenerse oficialmente de contactos a nivel gubernamental. Mor Roig cursó hace dos meses una invitación a la jerarquía eclesial argentina para el diálogo. Si al finalizar la reunión de San Miguel se formaliza alguna entrevista, será a título meramente personal. Protocolariamente, al menos, corresponde que el Presidente de la Comisión Permanente, Adolfo Tortolo, visite al Primer Mandatario a fin de informarle, por cortesía, acerca de los temas tratados. Pero no iría en representación de sus pares, ni con un criterio adoptado en común acerca de los problemas institucionales y sociales que se discuten en esta hora de la vida política nacional.

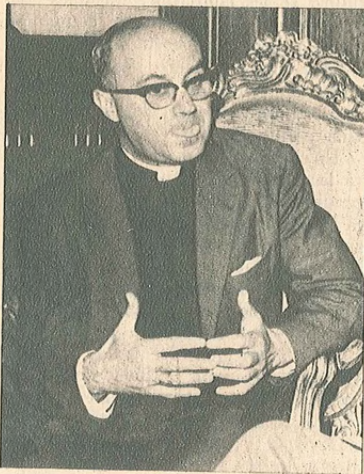
LA JUSTICIA POSTERGADA

Ministerio sacerdotal y justicia en el mundo eran los dos temas que debían agotar los jefes de la Iglesia argentina. El tiempo sólo alcanzó para los problemas de entrecasa. “La justicia en el mundo” quedó postergada hasta el 15 de agosto. El texto llegó tarde a manos de los Obispos. Deben estudiarlo detenidamente al regresar a sus sedes y enviar al Secretariado del Episcopado sus opiniones para ser sintetizadas en una reunión que por esa fecha realizará la Comisión Permanente del Episcopado.

Este documento vaticano, que no es “secreto” ni fue “debatido por el episcopado” (según el viernes exageraba un matutino), ha de complementarse para

su estudio con las ponencias que sobre el mismo tema se consideraron entre el 25 y 28 de marzo en la residencia “El Cenáculo” de la localidad de Pilar (Buenos Aires). Allí convergieron los especialistas sociales de las iglesias del Cono Sur (Argentina-Chile-Paraguay-Uruguay). Entre las conclusiones pastorales se recomienda: “Llegar a una real socialización del orden político elaborando nuevos cauces jurídicos legales para que pueda expresarse todo el pueblo... Desde el momento en que la Iglesia habla de liberación, empieza a denunciar el fenómeno de la dominación que es un constitutivo del modelo impuesto y alienante... América latina es un lugar privilegiado donde el proceso de liberación o revolución puede hacerse bajo la inspiración de la Iglesia, en la medida en que es aquí donde el Pueblo de Dios se identifica con el pueblo en general.”

Una manera peculiar de responder a la convocatoria de Pablo VI en el es-



tras la prosecución de un objetivo común: instaurar la justicia para asegurar la paz. Anheló que los Obispos argentinos dudan que pueda establecerse en las actuales circunstancias del país.

¿SILENCIO COMPLICE O INDEPENDENCIA?

El jueves 24, hasta altas horas de la noche, un conjunto de personalidades ligadas a la vida nacional departieron con varios Obispos. Entre ellos Tortolo, Zaspé, Bolatti, Di Stefano, Primatesta y Tato. Los interlocutores civiles: dos ex Ministros peronistas, un ex Diputado democristiano, dos técnicos católicos. Una de las aspiraciones expresadas fue la oportunidad de un documento eclesial que instase al entendimiento de los argentinos, superando los antagonismos políticos heredados de una lucha en la cual la misma Iglesia se vio envuelta dieciséis años atrás. La prudencia de los prelados desconfió de un gesto que pudiese interpretarse como



Alberto Devoto y Adolfo Tortolo: Pastores unidos de un mundo dividido.

quemar de trabajo sobre “La justicia en el mundo”. Advierte el Papa que “el testimonio de la Iglesia frente al mundo tendrá muy poca o ninguna validez si los cristianos no dan al mismo tiempo la prueba de su eficacia en el compromiso por la liberación de los hombres ya en este mundo”.

Hoy, martes 29, el Vaticano publica una “Exhortación Apostólica sobre la renovación de la vida religiosa según las enseñanzas del Concilio Vaticano II”. En este documento Pablo VI conmina a frailes y monjas a luchar por la justicia con el ejemplo de sus propias vidas. Cuatro acápite del mismo contienen una referencia a lo social. El Nº 17 - El grito de los pobres; 18 - Pobreza y justicia; 19 - Uso de los bienes del mundo y 20 - Vida de trabajo. Esto conforma la estructuración de todas las fuerzas de la Iglesia, aun las femeninas,

aval al “Gran Acuerdo” del oficialismo.

“Nos queda un día de reunión y *mañana quizá sea demasiado tarde...*”, sentenció uno de los dignatarios. No aclaró si estaba sospechando de la estabilidad gubernamental. Otro se amparó en un párrafo de las sugerencias sobre justicia de Pablo VI: “La Iglesia debe permanecer siempre libre, con la libertad de Cristo profeta. Debe permanecer independiente e inmune de cualquier presión que se ejerza sobre ella. No debe temer levantar su voz y comprometerse cada vez que los poderosos intimidan a los débiles... debe manifestar su constante amor a los pobres. Debe especialmente defender a los pueblos pobres.”

Pero antes de arreglar la casa del prójimo hay que poner orden en la propia. Algo que parece haber entendido el catolicismo argentino. ⊖

No deje sus cabellos en el peine!..



El exceso de grasitud (seborrea) en el cuero cabelludo es casi sin excepción causa de calvicie prematura.

Para evitar esta previsible consecuencia deben adoptarse rápidas medidas correctoras de prevención.

CAPILOGENO es una asociación de modernos agentes preventivos de este proceso.

Los principios activos de CAPILOGENO (Pantenoí, Vitamina F, Tricloroetileno y Hexamina) poseen efectos antiseborreicos, bactericidas, antimicóticos y desengrasantes.

NO SE ARRIESGUE!!!

Comience hoy mismo con

CAPILOGENO

Moderno tratamiento capilar

EL CARROUSEL DE LA PUBLICIDAD

A veinticinco kilómetros de Lisboa, el Casino de Estoril, una pequeña y dorada ciudad balnearia, albergó las sesiones del XXII Congreso Mundial de Publicidad, organizado por la *International Advertising Association* (IAA). Desde allí, Gabriel Zadunaisky, enviado especial de PRIMERA PLANA, cuenta cómo la consigna *Keeping the flame burning!* (Conservar la llama de la publicidad ardiendo) arrojó apenas intermitentes chisporroteos.

Como siempre, el Congreso intentó un improbable apartarse del mundanal ruido para restañar heridas y mirar el vaivén de los negocios a la distancia; es que el embate de crisis económicas generalizadas han sacudido a la publicidad en sus fundamentos. Como siempre, las informales reuniones en los *lobbies* del Casino resultaron un ámbito más propicio para intercambiar fotolitos, cortos, experiencias.

En medio de las pujas entre norteamericanos y europeos por el control de la supranacional entidad, soportando la medianía de casi todas las exposiciones, los congresales parecían obsesionados por un slogan reiterativo: *La publicidad es una inversión, no un gasto*. Aunque suene a tautológico, las agencias vienen realizando campañas últimamente para convencer a la sociedad de consumo de su necesaria presencia. Esta vez buscaron confirmarlo por sí mismas en una suerte de autopersuasión.

La sesión de apertura, a cargo del inefable Jere Patterson, presidente de la IAA, dio lo que habría de ser la tónica del conclave: aburrida tolerancia para con los discursos inaugurales y luego una tensa expectativa para la palabra de los técnicos, los científicos sociales que desplazarán —por una vez al menos— a los oradores *livianos*.

El primer tema fue el de publicidad institucional, su relación con las causas de bien público. Se prometieron casos reales a granel, casos difíciles resueltos con técnicas arriesgadas que suponían la utilización de un poderoso *trust* de cerebros humanos. Poca cosa resultó la exhibición de dos campañas para modificaciones viales, en Suecia,

y para la decimalización de la libra británica.

Y, en seguida, la juventud. Esos nuevos dueños de la verdad cada vez más exigentes que cuestionan a la publicidad el derecho de utilizar el impacto masivo. "En mi país —confió a PRIMERA PLANA el delegado danés Erik Pichard—, como en todos los países escandinavos, se respeta enormemente a la juventud. Mi propio hijo muchas veces discute mis campañas e inclusive todo mi enfoque publicitario. Ha despertado en mí una nueva conciencia." Así están las cosas.

El parangón My Fair Lady versus Madame Curie en la Madison Avenue, la avenida de la publicidad, enfrentó a dos rivales terribles: Pierre Cardin, la luminaria de la moda francesa, se las tuvo que ver con Virginia Miles, la pujante directora de Young & Rubicam.

"Las diferencias entre los sexos —especuló la Miles ante PRIMERA PLANA— irán desapareciendo rápidamente en la década del '70. Las consecuencias de esto se harán sentir en todas las áreas de la publicidad, tanto en el carácter del mensaje como en quienes elaborarán los mensajes." Cardin, en cambio, se mostró agresivo e inseguro a la vez. Sos-

tuvo que no gasta un solo centavo en publicidad: sencillamente los medios se encargan de difundir sus creaciones en tanto son excelentes. Luego pidió que se le hicieran preguntas sin ningún tipo de discurso introductorio. El resultado fué molesto para los presentes. Cuando se llegó al tema de cómo incide la nueva liberalidad pop y el desenfado de los *jeans* tuvo una sola respuesta: "A mí se me invitó a este Congreso para hablar de mis creaciones, no sobre mis competidores".

LA GENTE SERIA

Las siguientes sesiones obligaron a una permanente atención. Una comisión de estudios sobre *Vacios y puentes en la Comunicación* reunió a cinco especialistas, entre los que se contaba el célebre experto francés Abraham Moles, dotado de un increíble *appeal* histriónico. Durante media hora explicó la increíble capacidad de algunos publicitarios para complicar imágenes y también complicarse la vida. El gesticulante Moles no se contuvo en decir que "cada gesto mío, cada palabra, están medidos y tienen un fin concreto. Algo que no siempre se da entre los publicitarios", remató.

Pero *our man*, la estrella del Congreso resultó el futurólogo Herman Kahn, el director del *Hudson Institute*, ese laboratorio de *think-tanks*. Paseó su voluminosa figura por el tema *Dónde estaremos mañana* y encandiló a más de un desprevenido; a los que no habían leído *Año 2000*, su último tratado de prospectiva, que se limitó a repetir, comas más, puntos menos. Pero antes de concluir dejó esas picas inquietantes que suele plantar en el ánimo de sus interlocutores: "Los publicitarios tienen que apurar el paso para sobrevivir. El futuro ya los ha alcanzado". ⊕ (Copyright Competencia, 1971).



Congreso de Publicidad: Junio en Portugal.

CHINCHILLAS
FOR EXPORT

En 1963 la Argentina establecía un insólito primado sobre América latina: ese año llegaban los primeros reproductores puros de pedigree para organizar una cabaña de chinchillas latinoamericana. Había llegado la hora del "negocio de la clase media" como se dio en llamar a la explotación del *pili-fero de oro* en las secciones de vida moderna de diarios y revistas. Pero era algo más que eso, el comienzo de una verdadera industria sin necesidad de grandes instalaciones ni capitales.

En el primer lustro de los sesenta, sin embargo, la innovación lucía sólo como una promesa. Apenas siete años después, la cría de chinchilla ostenta un sitio de privilegio en el ranking de los mejores negocios, considerado lo poco capital-intensivo que es.

El pionero de semejante industria sin chimeneas es Mario Giordano, hoy presidente de la Sociedad Americana de la Chinchilla, cuya cabaña —y esto es un indicador de la misma naturaleza de la actividad— está ubicada en uno de los barrios residenciales del Gran Buenos Aires, en distrito de Vicente López. Doscientos setenta y seis criadores diseminados por todas las latitudes del país es un número aún escaso de productores: se estima que harán falta por lo menos dos mil más para alcanzar los niveles ideales que colocarían a la Argentina como proveedor exclusivo de chinchillas en América latina, donde no existe una crianza selectiva de pedigree.

La chinchilla no protesta: es un animal doméstico, dócil, silencioso y limpio, ubicable en cualquier fondo casero. Tampoco es peligroso, no sufre enfermedades epidémicas, no cría parásitos. Y es productivo, es decir, poligámico.

Gastos de mantenimiento mínimos, instalaciones reducidas suponen un buen negocio y una fuente de recursos que, según la cantidad de animales en producción, pueden llegar a constituir los ingresos principales de quien se anime a la pequeña industria propia. El nuevo criador sólo debe preocuparse de multiplicar y capitalizar todos los vientres obtenidos para alcanzar, en un plazo corto, un plantel de importancia. Cien hembras y veinte machos (de los *standard-superiores*) pueden procrear cachorros hasta lograr una renta anual de los seis millones de pesos viejos. Para eso habrá de invertirse sólo medio millón. Y reunir a los ciento veinte animales en una habitación de tan sólo tres metros por cuatro. ☉



Barbieri: Un año y medio para pensar una estrategia.

DICHOS Y HECHOS

Todo se preparó cuidadosamente. Un viaje de cinco días a Carlos Paz, conversaciones interminables hasta la madrugada, el diseño de una nueva estrategia publicitaria. Después de afianzarse en Estados Unidos, Colombia, Venezuela y México, la línea de cosmética femenina Breck se lanza sobre el mercado argentino. En un intento de arrasar con la competencia, Richard Barbieri, gerente de División de Cyanamid, arribó al país hace 19 meses y comenzó su trabajo. Ahora, tras la reunión de Carlos Paz, que celebraron directivos de la Corporación Cyanamid y de la agencia Lintas, los acontecimientos se precipitan.

Es un hecho que la línea Breck vende por valor de cien millones de dólares anuales en el mercado norteamericano. El éxito es ya antiguo, pero se intensificó después de que en 1963 Cyanamid compró la marca a John Breck. Desde entonces, todos los esfuerzos se centraron en la consolidación de la imagen en los países en que ya estaba impuesto. Ahora, con el apoyo de una inversión de cien millones de pesos viejos previa al lanzamiento y otros 1.200 millones para la publicidad del primer año, se intenta copar el mercado argentino. Cómo lograrlo, fue el tema de las charlas en Carlos Paz, donde, en poco tiempo, se pulieron varias ideas clave.

El apoyo publicitario no se destinará sólo al shampoo sino a la línea completa: crema de enjuague, soray, acondicionador y tinturas. Se evitará la técnica de la incógnita, de modo que en lugar del consabido: "Viene algo sensacional a la Argentina", se usará: "Viene Breck a la Argentina". El slogan comenzará a machacar con varios meses de antelación, y se com-

pletará informando que se trata de la marca de una línea completa de belleza capilar, usada por millones de mujeres en el mundo: "Es la mejor", remarcará. Mientras tanto, se irán contando todos los pasos que va a dar la agencia hasta el día del lanzamiento, una técnica nueva en Buenos Aires. Como corolario, se están evaluando algunas posibilidades casi espectaculares: una fiesta con la presencia de 500 modelos, una nueva moneda que se acuñaría especialmente en la Argentina, la construcción total de un pueblo que sería el ámbito del lanzamiento final, la creación de un medio de transporte nuevo, exclusivo para mujeres y gratuito.

Por si fuera poco, se rechazaron otras sugerencias porque no estaban ligadas a la imagen de belleza y calidad. Es que, para Barbieri, "el paso previo es —siempre— definir la imagen de la empresa. En este caso, se tomó un grupo de palabras-conceptos y se las relacionaba con Breck. Por ejemplo, se dijo calidad. Con respecto a eso, Breck utilizará la experiencia internacional y los controles necesarios para mantener una homogénea calidad que implique cualquier falla". Además, durante las discusiones, se pensó en producir hechos que vayan más allá del lanzamiento. Entre otras cosas, se acordó un nuevo tipo de distribución del producto que haría de cada entrega un acontecimiento especial.

El productivo cóncave de Carlos Paz se llevó a cabo en el hotel Gran Castell. Todos los gastos del viaje, comidas, coches alquilados a disposición del grupo, fueron pagados por Cyanamid. De todas maneras, la integración entre la agencia y el cliente alcanzó un punto casi óptimo. Pronto se conocerán los resultados.



Copier IBM: La última.

EL AFAN DE COPIAR

Desde los tiempos del viejo Gutenberg —que en realidad inventó sólo un método de obtener muchas copias de la Biblia— hasta hoy, el hombre parece fascinado por reproducir hasta el cansancio las letras de molde. Por eso ha multiplicado las técnicas de copiado en forma cada vez más acabada.

El *dernier cri* fue lanzado hace poco por IBM Argentina, que presentó una moderna copiadora cuyas características técnicas suponen un alto grado de tecnología incorporada. Compacta, es capaz de producir copias, en papel común, a razón de seiscientos por hora; para usos corrientes, apenas ocupa poco más de medio metro cuadrado de superficie.

Pero quizá la mayor ventaja sea que no requiere personal especializado para su manejo, lo que habla de su facilidad operativa. Con sólo oprimir un botón se selecciona el tamaño de la copia y desde ese momento hasta manipular la palanca que concluye el proceso transcurren no más de seis segundos.

El "fotoconductor" permite que la máquina produzca copias de calidad uniforme, teniendo una base resistente de plástico con revestimiento de aluminio al que se agrega una capa de productos químicos. La reposición de este elemento es automática cuando llega el fin de su vida útil: la seguridad de un rendimiento constante y el automatismo que reemplaza a las antiguas tareas de limpieza manual del fotoconductor garantizan un largo ciclo de funcionamiento de la Copier IBM.

Para bien de bienes, la instalación es sencilla y puede realizarse con cualquier toma de energía eléctrica. Desde luego, también puede ser alquilada por los períodos deseados. ⊕

... & CIA.

DINERS: SOLO VALE EN CASA

Las restricciones cambiarias obligaron a Diners Club Argentina a suspender temporariamente la validez internacional de las tarjetas de sus clientes argentinos. La medida, obviamente, no afecta las ventajas del sistema en el territorio nacional, donde la tarjeta podrá seguir usándose sin límite en cuanto al monto de gastos. Por otra parte, las sucursales extranjeras de Aerolíneas Argentinas y Ala-Austral continuarán aceptando la credencial de Diners para todo pago, con el único requisito de exhibir cédula de identidad o pasaporte argentino en regla.

* * *

● A 20 años de su nacimiento, Industrias J. Matas, la firma elaboradora de verduras deshidratadas *Hortex*, reivindica su slogan de siempre: *Se nutre de la tierra, para nutrir al país*. En efecto, en su finca de San Carlos (Mendoza) germinan las mejores semillas de hortalizas del mundo, esparcidas en 180 hectáreas que rinden entre 8 y 10 millones de kilogramos de verduras. Las plantas de deshidratación hacen el resto: productos de gran valor vitamínico listos para preparar un sinfín de comidas económicas rápidamente y con máxima seguridad para la familia.

● 1.362.315 horas-hombre efectivas de labor es mucho trabajo para una empresa. Pero si tanta tarea se realiza sin accidentes de trabajo ni pérdidas de tiempo y se aclara que se trata de una refinería de petróleo donde trabaja medio millar de personas, la cifra adquiere su real significación. Por ello ESSO se enorgullece de su refinería de Campana, que ocupa uno de los primeros puestos en el ranking mundial de Seguridad Industrial para refinerías.



Peñafior: Tinto cuyano al Japón.

● Jorge A. Sábató, presidente de SEGBA, recibió dos importantes distinciones de carácter internacional: fue designado miembro del Consejo Editor de la revista *International Science Studies*, inglesa, y fue invitado por la Academia Nacional de Ciencias de USA como conferenciante especial el 15 de agosto próximo.

● La Comisión de Homenaje a Bartolomé Mitre en el sesquicentenario de su nacimiento realizó un acto académico presidido por el doctor Miguel A. Cárcano. Cerró la ceremonia la conferencia pronunciada por el general de brigada Tomás Sánchez de Bustamante.

● Pindapoy dio a conocer su última Memoria y Balance, una radiografía del crecimiento pujante de una empresa agro-industrial de capital nacional que ocupa a 2.000 personas en sus establecimientos rurales de Entre Ríos, Corrientes y Misiones.

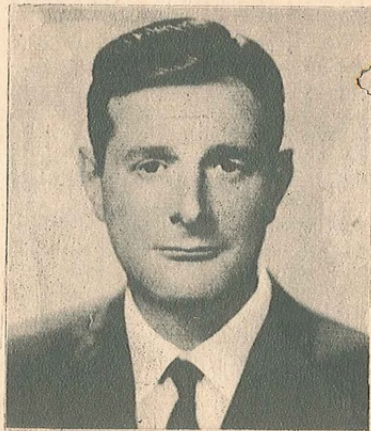
● El afán exportador de Vinos Argentinos, un proyecto multiempresario para impulsar las ventas externas de vinos y mostos concentrados nacionales, sigue rindiendo frutos. Ahora es Peñafior el socio que abre un nuevo mercado, el japonés, con un embarque de mosto concentrado de uva, tintos y blancos.

● F.I.N.S.A., una empresa dedicada a la venta de tierra para turismo, eligió un nuevo directorio encabezado por Julio Oyhanarte (presidente) y Félix Luna (vicepresidente).

IDA Y VUELTA

Llegó: Desde la capital británica, Eric Y. Whittle, director ejecutivo del Banco de Londres y América del Sud, en gira habitual por América latina.

Partieron: Jorge Curi, presidente de Petroquímica Sudamericana, hacia París; Ernesto Schwarboeck, titular de DECA, rumbo a Alemania; Ian McDonald y Carlos A. Méndez Mosquera, directivos de McDonald y Cicero Publicidad, respectivamente, para participar del 22º Congreso Mundial de la IAA, en Lisboa. ⊕



Whittle: Del centro a la periferia.

Las Provincias Unidas del Sur más unidas que nunca.

ARGENTINA tiene ahora otra línea aérea nacional que intercomunica todo su enorme territorio.

Antes era ALA en el Norte y AUSTRAL en el Sur.

Dos compañías distintas.

Ahora se han fusionado y es una sola empresa que uniendo la eficiencia

mundo pujanza, progreso y unidad nacional.

El 23 de Junio de 1971, nació AUSTRAL LINEAS AEREAS, que heredó, junto con la maravillosa gente de sus antecesoras, junto con sus modernas flotas de JET BAC ONE ELEVEN e Y. S. 11, una experiencia y un estilo que aseguran la continuidad de un servicio impecable.

A partir de ahora AUSTRAL lo llevará al Norte, al Sur, al Este y al Oeste.

de las dos, adopta como nombre el único que le cabe con propiedad a una línea aérea de las Provincias Unidas del Sur, porque evoca el azul estrellado de su cielo, sus mares, la tierra de nuestro país que desde el extremo geográfico final del continente, muestra hoy al

Lo llevará a Montevideo, a Asunción, a Antofagasta, a Puerto Montt, y a 23 ciudades argentinas. Lo llevará puntual y cuidadosamente; con la atención que usted merece recibir y que nosotros debemos prestar para que siga volando por AUSTRAL.

**AUSTRAL** LINEAS AEREAS

Nadie lo lleva mejor,
pero por las dudas... exíjanos.



Swinging: En una pequeña cama, uno, dos, tres, cuatro grandes amores.

VIDA MODERNA

¡MI DIOS! ¿CUANDO SEREMOS SEIS?

La revista Newsweek, de los Estados Unidos, asociada a PRIMERA PLANA, publica, en su última edición, un informe sobre la interrelación sexual de algunos matrimonios. Todo es posible entre doscientos millones de hombres y mujeres; tal vez, precisamente, por ser tantos. El modesto diez por ciento de argentinos no expone oportunamente la variedad del mercado norteamericano. Se analiza, pues, un material de importación:

Mientras el sol caía sobre los estados de la Unión que miran hacia el valle de San Fernando, California, ese viernes por la tarde una hilera de refulgentes automóviles llegaba al imponente pórtico. Un guardia uniformado registró, con solemnidad, las parejas de cada coche. Sólo confirmaba, en su lista, los nombres de pila: "Vic y Susan, de Escondido... ok. Sharon y Carl, de Fresno... ok".

En el living de la mansión, unas veintiparejas de jóvenes matrimonios tenían muy poco que decirse, aunque, en realidad, no estaban allí para conversar: se iniciaban en el elaborado ri-

tual que los introduciría a la última moda norteamericana, el sexo en grupos.

"Estas son como fiestas comunes —se le ocurre a Marc Melanson, miembro del Club 101, en California, una de las organizaciones swingers (gente con libre vida sexual) que se dedican a la actividad—. La única diferencia es que, llegado el momento en el que un muchacho le pediría el número telefónico a una chica, acá le pregunta si quiere ir al cuarto vecino, para disfrutar del sexo." Melanson olvidaba otras diferencias: en las habitaciones del club, donde resuenan gruñidos, risitas y suspiros de éxtasis, las parejas viven, agrupadas o a dúo, sus fantasías sexuales. Algunas se deslizan, por oscuros pasadizos, hasta la gran *cave*, apenas iluminada, llena de ondulantes riachuelos secos, con parejas actuando elocuentemente en su interior.

Al lado, en la habitación infinita, la atestada cámara con espejos y luces caleidoscópicas, una docena de parejas se entremezclan en confusa sinfonía de voces y gemidos. Los entusiastas no son hijos de decadentes familias italia-

nas, ni de nuevos ricos del *jet set*: son, en su mayoría, parejas de clase media, tratando de regular el pecado en las relaciones extramaritales. Según el antropólogo Gilbert Bartell —autor de *Group Sex*, el primer estudio serio acerca de los swingers—, estos californianos forman parte de un movimiento nacional que comprende a dos millones de norteamericanos.

El libro de Bartell se fundamentaba en declaraciones de doscientos ochenta swingers; pero un equipo de periodistas destacado por Newsweek detectó, con facilidad, a profesores neoyorquinos, ingenieros bostonianos, policías de Detroit, médicos de Georgia, que parecían en todos los aspectos, convencionales jóvenes casados, excepto uno: aceptaban, con gusto, transitorios encuentros grupales referidos al sexo. Bartell calcula que, en Chicago solamente, más de 8.000 parejas practican, con regularidad, el sexo en grupos. "Lo nuevo —descubre— es que respetables personas de clase media, que hasta unos años atrás se hubiesen horrorizado ante una mención, disfrutan ahora de actividades históricamente reservadas a los sectores adinerados."

Quienes no concurren a los bares, bien pueden arreglárselas con centenares de avisos clasificados, en más de cincuenta revistas. Abarcan toda la gama imaginable: desde burdas descripciones pornográficas, hasta discretos hitos del anunciante. Entre los periódicos se califican *National Registry* y, especialmente, el bimensual *Select* (3,50 dólares el ejemplar). Frank Mason, 40, director de éste, inserta cuatro mil avisos en cada edición. Un ejemplo: "Pareja atractiva y educada; él, joven, 27; ella, rubia, 23. Aventureros y amistosos. Se buscan parejas divertidas. Preferentemente, enviar fotos. Podemos viajar". Sumando las ansiedades, Mason colecta 500.000 dólares. Es que *Select* alcanza una tirada de cien mil ejemplares.

Pero los muchachos saben inventar sus juegos sin ayuda externa. En los suburbios de Boston, un grupo descubriría original variante, a la que llamó *Gotcha*: los participantes hacen girar una aguja, aplicada a un tablero que describe diferentes actitudes sexuales. Luego, eligen a la pareja con la que protagonizan los designios del azar. En Alta, Utah, después de esquiar durante la mañana, un grupo de parejas regresaron a una casa, se embadurnaron con aceite vegetal, pasaron una tarde de resbalosos devaneos.

Los swingers que hallan sus parejas se atienen a estrictas reglas: nada de solteros (podrían buscar ataduras emotivas), nada de homosexuales y, en algunas regiones, nada de negros. Cualquiera que sean las formas de grupo elegidas, las parejas incorporadas intentan vencer su aburrimiento y aportar nuevas emociones al matrimonio.

dicen. Las mujeres, opositoras al principio, admiten la iniciativa del varón por temor a perderlo. Superado el pánico inicial, la mayoría femenina acepta disfrutar esas prácticas. Según Bartell y su encuesta, el noventa por ciento se sorprende de gozar las relaciones bisexuales en grupo.

No obstante, a menudo estas costumbres provocan disturbios familiares, en lugar de solucionarlos. Algunos *swingers* reconocen no haber superado sus celos y temores. Todos sufren un diario terror, suponiendo que vecinos o familiares conozcan la verdad. Y, lo que es peor, que la descubran sus propios hijos. Las fotografías indiscretas son reservadas, habitualmente, con extremo cuidado. Los niños, encerrados en sus cuartos, o enviados a otras casas en las noches de práctica.

Sin embargo, Bartell y algunos especialistas en problemas sociales, quienes estudiaron el comportamiento de los *swingers*, no descubrieron señal alguna de que la participación en actividades sexuales de grupo destruya los matrimonios constituidos. Al contrario: estadísticamente, en muchas parejas crea un temporario e insólito lazo de afinidad, llena un vacío matrimonial. "Los *swingers*, de hecho, son un puñado de hastío —descubre un investigador—. No tienen inquietudes, salvo el deporte, la televisión y, por supuesto, el sexo en grupos, que tanto los divierte."

"El *swinging* salvó mi matrimonio —sostuvo una ama de casa, en San Francisco— porque me proporcionó un nuevo tema de charla con mi marido." Pobre argumentación, permite suponer el destino del dúo cuando todo esté dicho, entre ellos, sobre el caso.

Algunos científicos —hasta varios *swingers*— suponen que el proliferante número de matrimonios que practican sexo grupal está tratando de reubicar su unión, para convertir al acto de amor en algo tan banal e indiferente como dar un apretón de manos o comer un bife. En el cenáculo del liberalismo sexual, la subcultura norteamericana en ebullición representa, claramente, mucho más que un intento de ajuste matrimonial. Como ocurre con otros esfuerzos contemporáneos por erradicar el tradicional sentimiento puritano de culpa que decantan las actividades placenteras, el *swinging* a menudo resulta insípido, mecánico, disociante. Carece, precisamente, del elemento que los *swingers* buscan con desesperación: la verdadera sensualidad.

El crítico Molly Haskell, en su artículo publicado a principios de junio en el *Village Voice*, de Nueva York, quizá se acercó a la verdad mucho más que los expertos. "Los *swingers* saltaron del puritanismo a la promiscuidad, sin pasar por el sensualismo." En esta pequeña frase parecería latir el quid de la cuestión. ⊖



TIEMPO NUEVO

IDEA Y CONDUCCION
Bernardo Neustadt

Con la opinión de
ALBERTO GABRIELLI
y **MARIANO GRONDONA**

por
CANAL



TODOS
LOS LUNES
A las 23.30

**EL MAS
RIGUROSO
DOCUMENTO
PERIODISTICO**

y además la juventud





Se rompe la cinta, avanza el Intendente, los hot pants a la orden.

HOGARES

DE AQUÍ A LA POSTERIDAD

Son 10.000 metros cuadrados —la mitad cubiertos— limitados por la avenida Vélez Sársfield y las calles Zepita, Luján y Lafayette. Tiene una playa de estacionamiento para ciento cincuenta camiones, salas de reuniones, una sucursal bancaria, baños, un restaurante permanente, un bar, vestuarios, depósi-

tos especializados. Formalmente, el 18 de junio de 1971, en Vélez Sársfield 1851, a las 22, se inauguraba el Centro de Distribución de Revistas. La playa nueva, para quienes en ella ya trabajan. Desde allí parten hacia toda la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Una necesidad; las instalaciones cubren los deseos, resuelven los inconvenientes que ni la ubicación previa —Azopardo 940, un edificio de tres pisos—, ni la adición del inmueble en la avenida Huergo 970 —los fondos se unen— habían colmado. Trajines de cuatrocientos camiones diarios, en plena congestión urbana, hacían la delicia de antiguos zorros grises, de puntillosos vigilantes actuales. Imposible trabajar, cuando las tareas comprendían, inevitablemente, la necesidad de infringir disposiciones policiales, de movilizarse en inadecuadas instalaciones.

Para resolver el dilema, la Sociedad de Distribuidores de Diarios y Revistas, la Asociación Argentina de Editores de Revistas y la Asociación de Distribuidores creyeron, de común acuerdo, que no había por qué pensarlo demasiado. Más práctico fue reunir 160.000.000 de pesos viejos, para alumbrar la nueva casa. A las diez de la noche, ese viernes, el Intendente, contador Saturnino Montero Ruiz, amplia sonrisa y su correspondiente solución de continuidad en boca, deshizo el moño que interfería la entrada principal. A su vera, un delegado de Presidencia, el Secretario de Prensa y Difusión, Edgardo Sajón, completaba el formalismo del acto.

Rolando Dell'Aquila señaló: "El desarrollo de la industria periodística argentina sufre, fundamentalmente desde la iniciación de la segunda mitad de este siglo, una transformación permanente, tanto en el aspecto técnico de la información, como en la multiplicación de nuevas empresas que, en su desarrollo, convierten al mercado argentino en uno de los más importantes del orbe [...]. Este resultado fue posible gracias al alto concepto de igualdad y colaboración franca, leal, con absoluto sentido del respeto". ⊕

PROPUESTAS

CIRUGIA A LA ARGENTINA

El viernes 18, entre telas de Spilimbergo, Fara, Mónaco, dibujos de Castagnino, una mesa acrílica de Kosiche, murales de Pagés, en una vieja casa estilo galo, decorada con soberano buen gusto (único pecado: reemplazar sus verjas por un torpe vidrio blindado), se inauguraba una clínica de cirugía. "Ni una palabra elogiosa para los médicos, por favor: eso nos pondría, sin alternativas, frente a los tribunales de honor de la Sociedad Argentina de Cirujanos, y de la Sociedad Argentina de Cirujanos Plásticos." El director, José Juri, 37, soltero, millonario, con siete años en la especialidad, no se queja: "Por supuesto que acepto los códigos de disciplina". Aunque él ni lo suurre, todo el mundo sabe que si algo no necesita Juri es publicidad. Ese agente, el comentario, hizo público que, alguna vez, en su antiguo consultorio de la calle Charcas, reparó el labio de Onganía; torneó las mareosas caderas de Nélida Lobato; planchó algunas resquebrajaduras en la nuevamente opipara María Concepción César; taponó la calvicie de Leonardo Favio, de Gogó Andreu, de Malvina Pastorino; redujo la papada del ex Gobernador de Buenos Aires, Anselmo Marini.

En estos menesteres, la intervención no se inicia por menos de un millón de nacionales; Juri practica unas cien, mensualmente. Lo acompaña un equipo del que Carlos Mira Blanco, 29, sanjuanino, becado por Juri, es el delfín. En los dos quirófanos pueden hallarse un desfibrilador, un cardiomonitor. La niquelada sala de esterilización, los dormitorios con teléfonos cinéticos y televisión conviven con la biblioteca del cuarto piso —plena de libros, bebidas y camas—, se dejan manejar por las pimpantes enfermeras. Singular mixtura del año 2000 con cabaña escandinava, la clínica propone el desconocido placer de estar internado. ⊕



Odisea del sillón: Lujoso Juri.

diálogo



viejos vinos de Peters

Embotellados
en origen
(MENDOZA)

MARBETE ROJO - MARBETE BLANCO
BORGONA - PINOT - ROSADO - BONAPARTE

PETERS

VINOS - LICORES
EMPRESA ARGENTINA
FUNDADA EN 1867

Afuera hace un frío bárbaro.



Hay gente que asocia el acondicionador de aire con la temporada de verano.

Y eso es como usar medio acondicionador de aire y desaprovechar la otra mitad.

Usted tiene que tener un Acondicionador de Aire SIAM Frío-Calor.

Y disfrutarlo en diciembre y en junio, en febrero y en agosto.

(Cualquier día del año. Recuerde que sólo los ingenuos creen que la temperatura y el almanaque tienen algo que ver.)

Compre un Acondicionador de Aire SIAM Frío-Calor (modelos de 1 y 1 ½ HP.), y maneje usted su propio clima, todos los días del año, por muchos años.

Siam se lo instala sin cargo.

**Solicite por teléfono un balance térmico de su ambiente.
Personal especializado SIAM, lo hará sin ningún compromiso.**

Centros de Confort:
Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011.
Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 783-0347
Avenida Cabildo 1751 - Tel. 73-3343
Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958
Quilmes: Rivadavia 257 - Tel. 253-5120

Lomas de Zamora: Laprida 400 - Tel. 243-6060
Galería Laprida, Local N° 34, Laprida 165 al 175
La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047
Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037
Pompeya: Av. Sáenz 831 - Tel. 91-6591

San Miguel: Avda. León Gallardo 1134
Tel. 657-0764
Mar del Plata: Av. Luro 3001 - Tel. 2-7713
Resistencia: José María Paz 223 - Tel. 2995
Corrientes: Junín 1623 - Tel. 5718 y 5764

Siam
sabe interpretar
su confort



EXTRAVAGARIO



Pant-a-court.



González: Knickerbockers.



Dulce golfista antiguo.

¡VEANLOS A ELLOS!

Desde hace tres años, Eduardo Pellegrini emperifolla al legendario Hotel Alvear con una seguidilla de desfiles que alternan, sabiamente, la moda argentina y la europea. De su mano, el versallesco albergue recobra la grandeza de otros tiempos, cuando sus espesas alfombras conocían las cenizas del cigarro de Orson Welles, cuando la melena mórbida de Rita Hayworth, junto a su modo de caminar y a su manera de llevar la ropa, producía el estallido de una nueva visión femenina: en Argentina recibiría, gracias a la balanza de pagos, un espaldarazo lujoso.

La semana última, los modelos María Luján, Monona Soria y Teté Coustarot se dedicaron a mostrar las intimidades nocturnas de *Eugenia*, la ropa de *Victoire*, las botas de *Raffi-lú*, los sombreros de *Ely*, las pieles de *Hubert-Vendôme*.

Párrafo aparte merece la



Vendôme: Maxi-zorro.



Vendôme: Víbora & visón.

soberbia actuación del público femenino, que se atraganta con masitas o se olvida de un jugoso pozo de canasta, fácil presa de la demagogia en los modelos masculinos.

Eugenia, por su parte, define su lingerie en colores oscuros, incorporando el *borderau*. Entre tantas excelencias, sobresalió un camisón de ese color, con encaje *rebrodé*, aplicado todo a lo largo de su falda, acompañado por un deshábille haciendo juego.

Victoire amplió su arsenal a todos los tipos de ropa, desde remanidos *hot pants*, hasta lujosos atuendos de

noche, pintados a mano en oro y plata.

Las pieles de *Vendôme* vincularon la piel de víbora con el visón natural en un estupendo tapado midi. *Christian Dior* colaboró con fantásticos pañuelos, con un impecable *make-up*.

Marcelo Sicilia y Horacio Harris bambolearon, entre urticantes guiños, toda la fantasía que *González* reserva para el hombre argentino: desde trajes comunes hasta inverosímiles y dudosos *pant-a-courts*. Se los vio tan ricos con los modelitos, que daba miedo imaginar el destino de la virilidad. ☹



Modelo embadurnado.



Vayan a la cama



Para mejor jugar.

CHIQUILINADAS

Como si manejar a diario una cincuentena de niños en su jardín de infantes modelo —LA CRÉCHE (Blanco Encalada 2995)— no fuera suficiente responsabilidad, las hermanas Falcón —Teresa, 22; Cristina, 24; Mercedes, 26— decidieron organizar, la semana última, un espectáculo: *Trapitos, Sonido y Movimiento*.

Treinta y tres diminutos modelos, de 1 a 5 años, fueron los encargados de mostrar la *Ropa para jugar* de la boutique *La Pequeña Lulú*, Libertad 1180. Tres bailarines mayores de edad, Silvia Bolster, Marcela Torres y Peter Bazán, matizaron tanto infantilismo con maduras danzas modernas. Todo, al compás de excelente música beat, con orquesta *in situ*. Tampoco faltaron las patriadas: *Coco* Aberastury, 6, se empeñó en desfilarse con un pie enyesado. Pese al inconveniente, el pijama que lució fue cálidamente aplaudido.

ZOO DE PRALINE



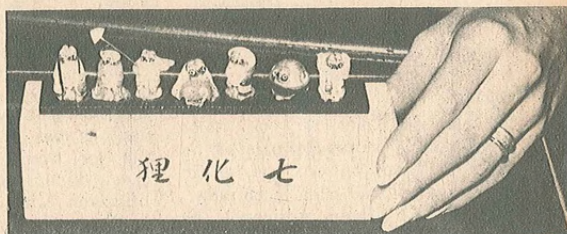
Apollinaire: Dulce reinado.

SIETE SAMURAI

Siete diminutos tejones de arcilla, esmaltados a mano, descansan sobre una base de madera laqueada. En Japón, su distante procedencia, este animalito (el tejón) es considerado el más astuto de todo el reino. Además, parecen gustarle las bromas: suele aparecerse a los borrachos, para reírse de ellos, vistiéndose, para esa ocasión, de novia, bombero, tortuga, abuela, labriego, bodeguero, hasta de anónimo caminante. Las travesuras de siete tejones se encierran en una caja de madera, custodiadas por 2.200 pesos viejos (En *La Musement*, Suipacha 755). ⊖

Los delirios de María Antonieta, quien tarde tras tarde deslizaba su aburrimiento por montañas de sal, en dorados trineos, eran consolados por los postres de sus eternas comidas: tomaban formas de elegantes cisnes, o simpáticas gallinas. Tan extraña forma se lograba cocinando la masa en consistentes moldes de peltre, que, partidos por la mitad, se unían con tuercas y tornillos. Liquidado Versalles, la burguesía hizo suyos los desplantes de la aristocracia; así, en Buenos Aires, es posible conseguir los moldes en *Apollinaire*, Pareira 81, por 30.000 pesos ciudadanos. Claro está que mucha gente prefiere usarlos como gratificantes adornos. Y tiene razón, ¡repámpanos! ⊖

ZOCO
SU
ESTILO
RODRIGUEZ PEÑA 1022
BUENOS AIRES



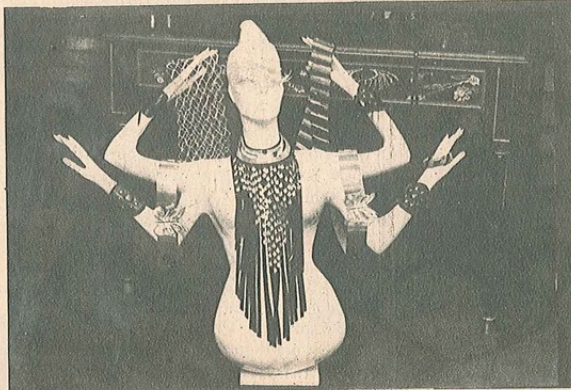
Sense of japonés humor.

¡SI THONET LA VIERA!

El acero niquelado y la piel de cebra conforman el *non plus ultra* de la moda, en materia de decoraciones; además, configuran, de por sí, todo un estilo: despojado y onírico, con el toque naturalista de la piel en un material frío, e implicancias espaciales. Usado por todos los decoradores, el acero pulido como un espejo, en varas, caños o superficies lisas, presenta la ventaja de su manipulabilidad para cualquier diseño. En Maipú 909, así lo entienden y se sirven de él para actualizar el famoso estilo Thonet (42.000 pesos).



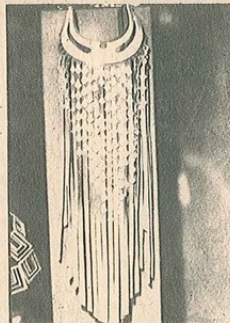
Cebra y metal: Dernier cri.



Fahoma: Galas invernales.

CALIDA LLUVIA

Fahoma, en Libertad 1169, entre refulgentes cotas de malla y pectorales increíbles, malería la sobriedad de un collar plateado, con claras reminiscencias Cardin, del que descende una llovizna de tiras de suavísima gamuza *bordeau*. Las salpican diminutos rombos de metal plateado. La característica de este adorno: evitando un superficial brillo que el diseño no soportaría, se decide por un inasible tono mate (24.000 pesos). ⊖



Lluvia: Gamuza y metal.

VAT 69
EL MEJOR DE
LOS AUTENTICOS
"SCOTCH"

Vat 69.

Un sabor que el tiempo maduró sin apuro... para ser lo que es.



S. A. C. e. l.

CALVET

& Cía. Ltda. L. N. Alem 411
Distribuidor exclusivo

TITULAMOS,
SORAYA

El título original del film era *Cold sweat* (Sudor frío), pero, en castellano, se llamó *Los visitantes de la noche*. Tal vez para avergonzarla más, a *Tristana* hubieron de agregarle una explicación: *Tristana, una pasión morbosa*. Cuando recibieron a *Bloody mama* (Mamá sanguinaria), corrigieron por *El clan Barker*: probablemente en honor a Sinatra o Stivel. *The revolutionary* fue, dramáticamente, *Un hombre contra todo*. Como no era cuestión de sobriedades, *Party* resultó *Una fiesta inolvidable*. Y si *Love is a many splendored thing* garantizaba una buena cuota de almibar, *Angustia de un querer* se convertía, premonitoriamente, en una glándula lacrimal hipertrófica, monstruosa, que saturaría de humedad a las salas, de dinero a las boleterías.

“Se trata de atraer, así, con títulos sorprendentes o sensacionalistas, la atención del gran público que, al fin de cuentas, es el que paga la entrada”, parece saber Epifanio Aramayo, 70, casado, un hombre con cuatro décadas de experiencia en publicidad, que pasó por empresas como Artistas Unidos, la Organización Rank, hoy socio en Oscar Publicidad, una firma “especializada en anuncios cinematográficos”. Los informes de Aramayo hacen caer, al comienzo, toda la responsabilidad fuera del alcance nacional: “Las películas ya vienen traducidas desde las oficinas centrales de las productoras, en los Estados Unidos, Italia, Francia e donde sea”. En la generalidad, como él se empeña en aclarar. ¿Habrá excepciones?: “Claro, son las distribuidoras independientes, que pueden cam-



Yuño: “El asunto ese del incesto”.

biar el título como se les ocurra. El asunto es atraer gente, porque el espectáculo vive del público”.

Lina de Baltroc, 37, viuda, dos hijos, empleada en Norma-Vigo, “una distribuidora independiente de películas y productora en algunas oportunidades”, es más amplia: “Cualquiera cambia los títulos de las películas. Sí, sí, sí, dígalos no más”. Al Ente de Calificación Cinematográfica le agrega “vulgo, censura”, e insiste: “No es obligatorio, de ninguna manera, aceptar el título en español que viene del extranjero”. Afirma, sin embargo, que su empresa no hizo cambios de títulos, pero, de inmediato, recuerda un caso “que no tenía mayor importancia”. Se trataba de *El hombre que vino del Norte*, al que Norma-Vigo prefirió presentar como *El hombre que vino a matar* que no sería edificante, “pero no se imagina usted la gran cantidad de gente que fue a verla”.

Vicente Vigo, 49, uno de los propietarios de la distribuidora, se purifica: “Nosotros jamás cambiamos los títulos que vienen del exterior”. Bastaba con recordar la contundencia de la Baltroc, una subordinada de Vigo, para que todo fuera suficientemente confuso. “No hay derecho a hacerlo —insiste Vigo—. Se debe respetar la intención artística del creador. El distribuidor argentino no cambia los títulos.” Enseguida, el batuce: “Realmente, no comprendo por qué a *Midnight Cowboy* le pusieron *Perdidos en la noche*, pero no debe preocuparse por el desliz: hasta Dustin Hoffman lo ha perdonado.

La jefa de publicidad en una filial de United Artists —como ella prefiere decir—, Teresa Yuño, 35, separada, dos hijos, casi toda vestida de negro, delgada, coqueta (“No, hoy no me sacan una sola foto, que no fui a la peluquería”), pena por los avatares que supone enviar sugerencias a la central de Nueva York. Allí se elige entre las tenta-

tivas remitidas por los países latinoamericanos en donde será distribuido el film. Hay victorias parciales: *Pasión*, de Bergman, fue un título argentino; el resto de los países lo conoció como *La pasión de Ana*. Yuño no quiere que la verticalidad se quiebre, pero acepta que, circunstancialmente, se dobla: “La decisión final de los títulos siempre está en los Estados Unidos. A veces, nos resistimos, y la ganamos”. ¿Por ejemplo?: “¿Sabe que no me acuerdo, ahora, de ningún caso?” Tiempo al tiempo. ¿Qué habrá pasado con la serie de James Bond?: “Justito, en todos los casos se respetó el título original”. La jefa de publicidad ignoraba un detalle: *Dr. No* había soportado un aditivo que alentaba la promesa de espasmos, entre los fanáticos de las paparruchas urdidas por Sean Connery, su corte de estupendas tontitas y los villanos *ad hoc*. Por eso, rompió el cascarón como *El satánico Dr. No*. La vista permitió que un exhibidor diera pruebas de su empinada información: por nota, solicitó el film *Dr. N°*. En la distribuidora, aún se utiliza la barrabasa idiomática como recordatorio humorístico.

La Yuño excusa algunas incongruencias —*Alice's Restaurant* fue *Déjennos vivir*—, con fundamentos: “Hay una balada de Arlo Guthrie, con aquel nombre, que en los Estados Unidos es muy conocida. Para los hippies, hablar de ella es una especie de cosa religiosa. Inclusive, el restaurante existió y fue tan popular como la canción. Acá, en cambio, ¿qué significaba?: nada. Por eso hubo la necesidad de ponerle otro título”. También menciona la decepción que, en Alemania, produjo *Midnight Cowboy*: “La gente salía del cine protestando: estaba convencida de que le iban a pasar un *western*”. En cuanto a *Vaghe Stelle dell'Orsa*, “sé que es el verso de un poema, pero supongo que no debe de haber sido nada fácil traducirlo. Además, me parece que *Atavismo impúdico* era un título comercial, digo por el asunto ese del incesto”. ☹



Aramayo: “Buscan el sensacionalismo”.



Vigo: Se perdió en la oscuridad.

RAREZAS

POLVO DE ESTRELLAS

“**M**ire, señora; para sacarme estas malditas arrugas de la cara probé con todo, hasta desfolleje epidérmico. Por favor, ayúdeme: mi marido ya no quiere saber nada conmigo.” Elena, 40, parecía implorar algún talismán infalible que le restituyera los favores de una juventud tan cercana y, simultáneamente, tan añorada. No debió llegar muy lejos: estaba en Riobamba 566, frente a Carmen Nacht, 62, una rubicunda experta en belleza. El tratamiento se estiró tres meses, pero las arrugas habían echado raíces en el rostro crepuscular de Elena.

La Nacht supuso que el fiasco merecía otras consideraciones. Así, con los téticos auspicios de un fracaso, nacia su alianza con Pedro Bernardo Brunetti, 48, un astrólogo entrerriano, y Raúl Machargo, 43, jefe de maquilladores en Canal 9. “Por primera vez en la Argentina, la astrología científica se aplicó a la belleza”, exulta la zarina del instituto.

A Brunetti le corresponde descifrar la carta natal de los clientes, determinar “las épocas favorables, según los astros, en que el organismo asimila el



Brunetti: “¿A qué hora nació”. Nacht: “Por primera vez”. Machargo: Fe.

tratamiento”. La revitalizada y aún apetitosa Elena se aproxima a Rubén, 19, un pergaminense dueño —hasta hace una quincena atrás— de frondoso acné, para convenir: “Solamente la astrología nos devolvió la vida”.

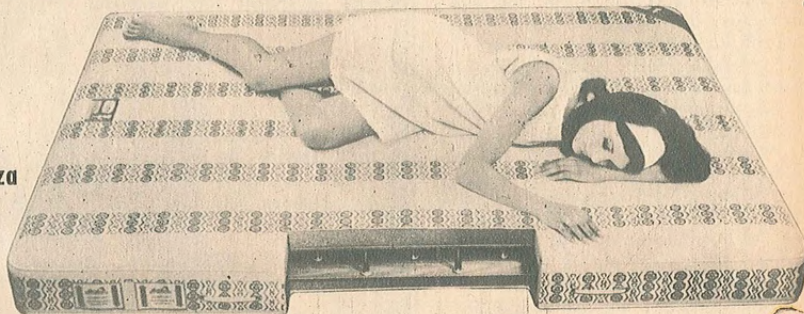
La relación entre astrología y hermosura se da —informa Brunetti— a través de la influencia que tiene la electricidad atmosférica sobre el organismo”. Primero, averigua “en qué época las glándulas funcionan mejor, algo que ya fue estudiado por Pitágoras”. Luego, “hay que tomar en cuenta el ciclo de las cuatro estaciones, y la posición de los planetas, cuya influencia

está indicada en la carta natal de cada individuo”.

Cuando llega una interesada, Brunetti le toma el signo, busca *el menguante* favorable —para determinar si las glándulas están en positivo—, relaciona los datos con la carta natal y señala la fecha para iniciar el tratamiento. Una consulta, cada sesión, abulta la caja en 3.400 pesos viejos. Machargo, un creyente “en los horóscopos serios”, descarga la cantilena con exultante fe: “Úñas, pelo, cutis, pecas, manchas, doble mentón son algunos de los problemas que la astrología resuelve con facilidad”. Si Júpiter lo permite. ☉

APARECIO ANATOM la línea dura contra el cansancio.

Los colchones blandos no le hacen ningún favor al cuerpo. Por eso la gente de hoy elige ANATOM, el colchón DIFERENTE de dureza científicamente calculada.



Los argentinos ya podemos dormir tranquilos. Apareció ANATOM, el colchón adoptado en todo el mundo por quienes aprecian su cuerpo y necesitan el descanso. Especialmente concebido para responder a las más autorizadas comprobaciones científicas sobre la posición óptima del cuerpo durante el sueño, con el objeto de preservar su salud anatómica y funcional. ANATOM es el único colchón duro que conoce, pero de una dureza controlada. Su estructura indeformable consta de un número calculado de montantes de duraluminio y polietileno, entre dos tri-ply de cedro, todo ello cubierto por un colín lujoso y resistente de fácil limpieza, color beige con dibujos dorados.

ANATOM es diferente porque proporciona un uso para cada necesidad, con sus acolchados de espuma rc-35 en dos espesores (3 cm para personas que tengan problemas osteomusculares; 5 cm para personas que no quieren tener problemas).



Marca Registrada Internacionalmente

PRODUCIDO POR LADIKO S.A.I.C.
Piedrabuena 3393-91 - Tel. 66-1392-6399-7870

DISTRIBUIDORES

CAPITAL FEDERAL: LOS GOBELINOS - Florida 139 - Cabildo 1644 - EL PALACIO DEL SUERO - Sulpacha 865 - Paraguy 922 - OROGOMA SIC S.R.L. - Corrientes 5761 - CASA KURAS - Cabildo 1158 - EL MUNDO DEL COLCHÓN - Cabildo 4699 - LA ESMERALDA - Córdoba 783 - RAVEL - Callao 416 - SUC. CASA BERGER - Marcelo T. de Alvear 1445 - FOSTER MUEBLES - Cerrito 1060 - 1er. Piso - DORMILANDIA - Rivadavia 6785 - BERNARDO - Juncaí 1179 - HUCHIERA DE CARLOS SACCHETTI - Arenales 1176 - MUEBLES SALBORD - Boedo 822 - CASA AGOP - San Juan 3706 - CARAL S.R.L. - Av. Fernández de Enciso 4651 - MUEBLES RUCKER S.C.A. - Rivadavia 1970 - ROBERTO BRIONES - Rivadavia 5907 - MUEBLES MEDINA - Díaz Vélez 3761 - AV. MARCA 1920 - CASA RUIZ - Iriarte 2284 - GALIA MUEBLES - Rivadavia 3867 - JOAQUÍN AMOBLAMIENTOS - J. B. Alberdi 6586 - SUEROLANDIA - Entre Ríos 1240 - MUEBLES IDEAL - Av. Maraca 3920 - MUEBLES BELGRANO - Belgrano 2067 - MUEBLES "EL SOL" - Av. San Martín 3180 - ARTIGOM S.R.L. - Alvarez Jonte 2521 - PUPA S.R.L. - Juan B. Alberdi 5400 - MUEBLES "LA VICTORIA" - MUEBLES "CIUDAD DE VENECIA" - Rivadavia 16602 - Haedo - Rivadavia 18249 - Morón - Rivadavia 23910 - San Antonio de Padua - Ituzaingó 702 - Merlo - MUEBLES BELGRANO - Victoria - MUEBLES "TIENDA LA EXPOSICION" - Av. Pavón 6227 y 6261 - Remedios de Escalada - NUEVO ARTE S.R.L. - Av. Maipú 3898 - Ituzaingó 1119 - Landis - MUEBLES STREGER - Maipú 156 - Bñfield - MUEBLES SOLIS - Av. La Plata 1450 - Santos Lugares - IACOVINO MUEBLES - Bragado 5923 - Wilde - MAR DEL PLATA: MUEBLERIA LA LUCILA - CASA KURAS - Av. Maipú 2430 - Olivares - MUEBLES TAMMONE & CIA. - Av. Independencia 2750 - CORDOBA: GOMARRA S.A.I.C. - Av. Gral. Paz 518 - LOS GOBELINOS - 9 de Julio 76 y Rivadavia 46 - ROSARIO: LOS GOBELINOS - Córdoba 964 - MENDOZA: GOMARRA S.A. - Av. San Martín 481.

HAY ZONAS DISPONIBLES PARA DISTRIBUIDORES

SE VENDEN
UNAS CASITAS

Cuando el comodoro Cornelius Vanderbilt —cuya estatua aún preside el frente de la terminal ferroviaria Grand Central, de Nueva York—, en la década de 1870, consintió en poner bajo tierra a las vías instaladas en lo que actualmente es Park Avenue, el ruido, el hollín y el humo de los trenes ya habían convertido al vecindario en poco menos que un arrabal. Era una inmejorable ocasión: la New York Central Railroad Co. —curiosamente, propiedad del comodoro— comenzó a adquirir, a precios de liquidación, enormes terrenos adyacentes a las vías que, poco después, desaparecieron, sepultando las miasmas que solían producir.

Desde entonces, los trenes son, apenas, un lejano rumor subterráneo; las propiedades del ferrocarril se convirtieron en el conjunto de inmuebles más valioso del mundo, o poco menos. Sobre el tramo comprendido entre las avenidas Madison y Lexington, y las calles 42 y 52, se levantan el Waldorf-Astoria, el edificio Pan American, una docena de rascacielos que albergan oficinas, otros cuatro hoteles famosos: Biltmore, Barclay, Commodore, Roosevelt. El valor nominal del área que ocupan las veinte manzanas se estima en unos 1.200.000.000 de dólares.

Esa parcela es, precisamente, la que está en venta. Y su dueño, una empresa que merodea la quiebra: Penn Central Transportation Co., sucesora de la New York Central and Pennsylvania Railroads. Se trata de la mayor oferta de bienes raíces efectuada por un propietario único, en la historia del mundo. Sorpresiva determinación de los síndicos, la empresa parecería buscar una irónica celebración de su cumpleaños; las propuestas eran recibidas “el o alrededor del” 21 de junio: primer aniversario de la bancarrota que apresó a la Penn Central.

Había, empero, algunos duros obstáculos. Por lo pronto, la renta anual que colecta el alquiler de los inmuebles, alcanza la módica suma de 21.200.000 dólares por año; es decir, poco más allá del dos por ciento, sobre el estimado precio de mil millones. Como se preguntaba Scott Nicholls, un analista de asuntos ferroviarios que acostumbra resolver sus negocios en Wall Street: “¿Por qué habría alguien dispuesto a deshacerse de un millón de dólares, para obtener un beneficio de, apenas, el dos por ciento en los próximos treinta o cuarenta años? Los bienes raíces comunes redituán, por lo menos, el seis o el siete por ciento”.

Sin dudas, por lo menos algunos de los edificios que hoy ocupan terrenos

de la Penn Central volverán a ser propiedad del ferrocarril, una vez que expiren los plazos de arrendamiento. Excelente señuelo, no oculta una caprichosa imposición de los síndicos vendedores: exigen el pago en efectivo. Los expertos en estas cuestiones calculan que la empresa tendrá serias dificultades en toparse con compradores interesantes. Se supone que, en el mejor de los casos, podrá embolsar entre trescientos y cuatrocientos millones de dólares, luego de saldar cuatrocientos treinta y cinco millones en hipotecas que gravan algunos edificios. De tal modo, y a pesar de su épica dimensión, el negocio estaría muy lejos de proveer, a la Penn Central, 1.800.000.000 de dólares: la deuda que desvela a sus accionistas.

También resulta enigmática la oportunidad elegida para la operación: una semana antes, los síndicos habían declarado que los 21.200.000 dólares de renta, recibidos por el alquiler de los edificios del centro de Manhattan, eran “de mayor beneficio para el ferrocarril, que lo que representaría la venta masiva de esas propiedades”. Siete días después, ellos invertían, sin rubores, lo que habían objetado.


Julien Studley, titular de la firma inmobiliaria neoyorquina que lleva su nombre, lapidó: “Como estrategia de venta, es un desastre. Es tan mala como todo lo demás que han hecho siempre”. El principal problema, según Studley, consistirá en que los posibles interesados obtengan el necesario

dinero en efectivo. Se quejaba: “Uno no puede anunciar, así como así, que va a hacer dumping en el mercado, con enormes cantidades de bienes raíces. Ahora, todos van a salir corriendo para conseguir el dinero en bancos o compañías de seguros, donde el crédito es sólo limitado”.

Un portavoz del Penn Central, sin embargo, insistía en que la decisión fue tomada “de acuerdo con la política, previamente anunciada por los síndicos, de vender las propiedades que no estén directamente relacionadas con las operaciones específicas del ferrocarril”. Pero, ¿no fue una medida apresurada? “No, yo no diría eso —defendía el vocero—. Creo que ya era esperada por el mundo comercial. En los dos últimos años, nos han llegado muchísimas consultas sobre la disponibilidad de las propiedades.” ¿Y qué cifra espera cobrar la empresa, por la venta? “No tenemos idea. Nunca fijamos una cifra, sino que esperamos realizar el mejor negocio posible.”

En Wall Street y en Washington se conjetura que la actitud del Penn Central estuvo orientada a producir un efecto en el Capitolio. Cuando, en el año actual, se discutió en el Congreso la asignación de avales gubernamentales por 100.000.000 de dólares, muchos legisladores exigieron que el Penn Central se desprendiese de sus bienes no afectados a la actividad ferroviaria, antes de que el Gobierno le brindara su ayuda. ⊖

**Para vender:
El grupo de
bienes raíces
más grande de
la historia.**



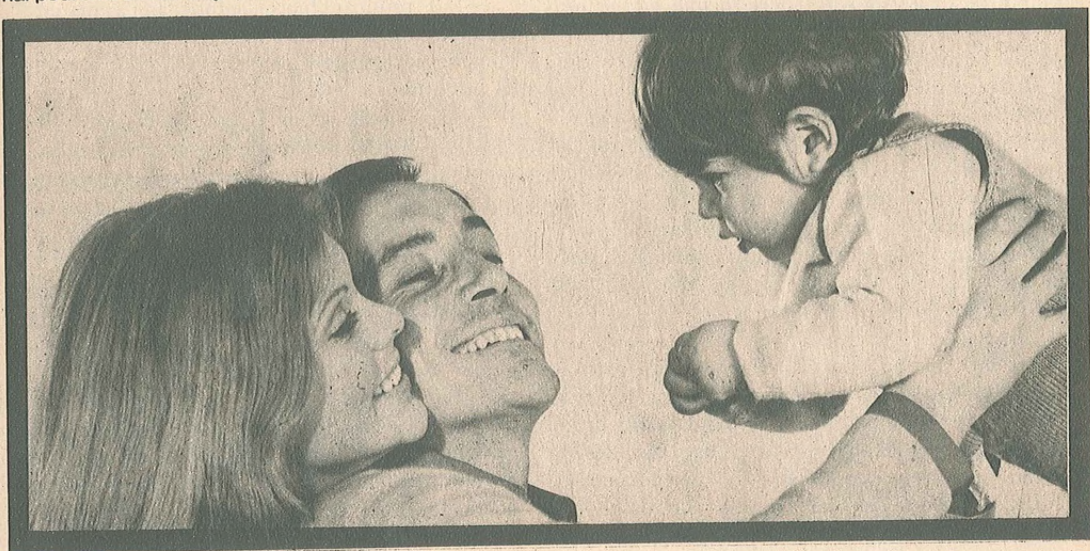
1. Gran Terminal Central
2. Edificio Pan Am
3. Hotel Commodore
4. Edificio Graybar
5. Edificio Vanderbilt Avenue
6. Hotel Biltmore
7. Yale Club
8. Edificio Vanderbilt Concourse
9. Hotel Roosevelt
10. Edificio General de Nueva York
11. Edificio Lexington Avenue 466
12. Madison Avenue 383-385
13. Park Avenue 250
14. Park Avenue 245
15. Edificio Union Carbide
16. Edificio Chemical Bank New York Trust Co.
17. Edificio Bankers Trust Co.
18. Park Avenue 299
19. Hotel Barclay
20. Hotel Waldorf-Astoria
21. Edificio ITT
22. Edificio Manufacturers Hanover Trust Co.

argentina estoy con vos

Como millones de argentinos conscientes de que sólo mediante un Gran Acuerdo Nacional podremos unirnos y crecer.

Que no se limitan a una herencia de patria, porque saben de la necesidad de participar en este histórico esfuer-

zo que nos toca vivir, que nos permitirá crecer, construir, desarrollarnos. Con coraje. Con voluntad. Con fe.



apoyando el GRAN ACUERDO NACIONAL



LA TORTA DE BODAS

Art Buchwald

WASHINGTON — La CBS tiene un altísimo concepto de la especialización. Uno de los mayores atractivos de sus noticiosos es que siempre cuentan con la presencia de expertos. Cuando Neil Armstrong y sus muchachos viajaron a la Luna, la CBS contrató a *Wally* Schirra para que, junto a Walter Cronkite, proporcionara al público la sabiduría de un astronauta sobre lo que estaba ocurriendo en el satélite.

Hace poco, CBS anunció haber contratado a Lynda Bird Johnson Robb, para realizar el comentario de las nupcias en las que participó *Tricia* Nixon. Simultáneamente, la compañía compró los servicios de Miss *Betty* Crocker: debía hacer un análisis sobre la torta de bodas. Se tomó esta decisión cuando la controversia culinaria pasó a primer plano, empequeñeciendo la misma ceremonia matrimonial. Miss Crocker se ubicó al lado de Cronkite, durante el casamiento.

—Buenas tardes. Aquí, Walter Cronkite y, sentada a mi derecha, *Betty* Crocker. Ahora estamos esperando una comunicación, para saber si *Tricia* y *Eddie* Cox terminaron la primera parte de su misión, que era la de casarse. Como ustedes ya sabrán, la pareja fue aislada del periodismo, en el ala oscura de la Casa Blanca. Lo único que podemos hacer es sentarnos aquí y rezar para que todo salga bien. *Betty*: después de que la pareja complete los votos matrimoniales, ¿cuál será el paso siguiente?

—Walter, el próximo paso es cuando salen de su aislamiento; *Tricia* y *Eddie* tendrán que cortar la torta. Puede ser un momento muy peligroso, aunque ambos lo practicaron varias veces ya.

—*Betty*, tenemos en nuestro estudio una réplica de la torta, con siete pies de altura: ¿podrías explicarnos qué problemas deberán afrontar los contrayentes?

—Bueno, Walter. Como puedes ver, la torta es muy alta, pesa 350 libras, tiene cuatro pisos de bizcochuelo y dos pisos falsos de cartón. La dificultad reside en cortar el bizcochuelo sin tocar los pisos falsos. Si *Tricia* falla en sus cálculos por un

cuarto de pulgada, toda la torta se caería, los comensales deberán comerla en el suelo, algo tan poco higiénico . . .

—Terrible, terrible. Eso es algo en lo que *Tricia* y *Eddie* ni querrán pensar, supongo. Pero, ¿qué otros azares —fíjate que no he dicho azahares— deberán afrontar en el momento crucial?

—Las réplicas fueron probadas, a manera de ensayo, aunque algunos expertos temen que el interior de la verdadera comenzará a chorrear cuando se la corte.

—Eso podría ser fatal, ¿no es cierto?

—No, Walter. Hay un sistema previsto para la eventualidad. Si la torta comenzara a derramarse por el piso, el personal de la Casa Blanca estaría alerta: los invitados recibirían platos hondos, en lugar de los convencionales platos.

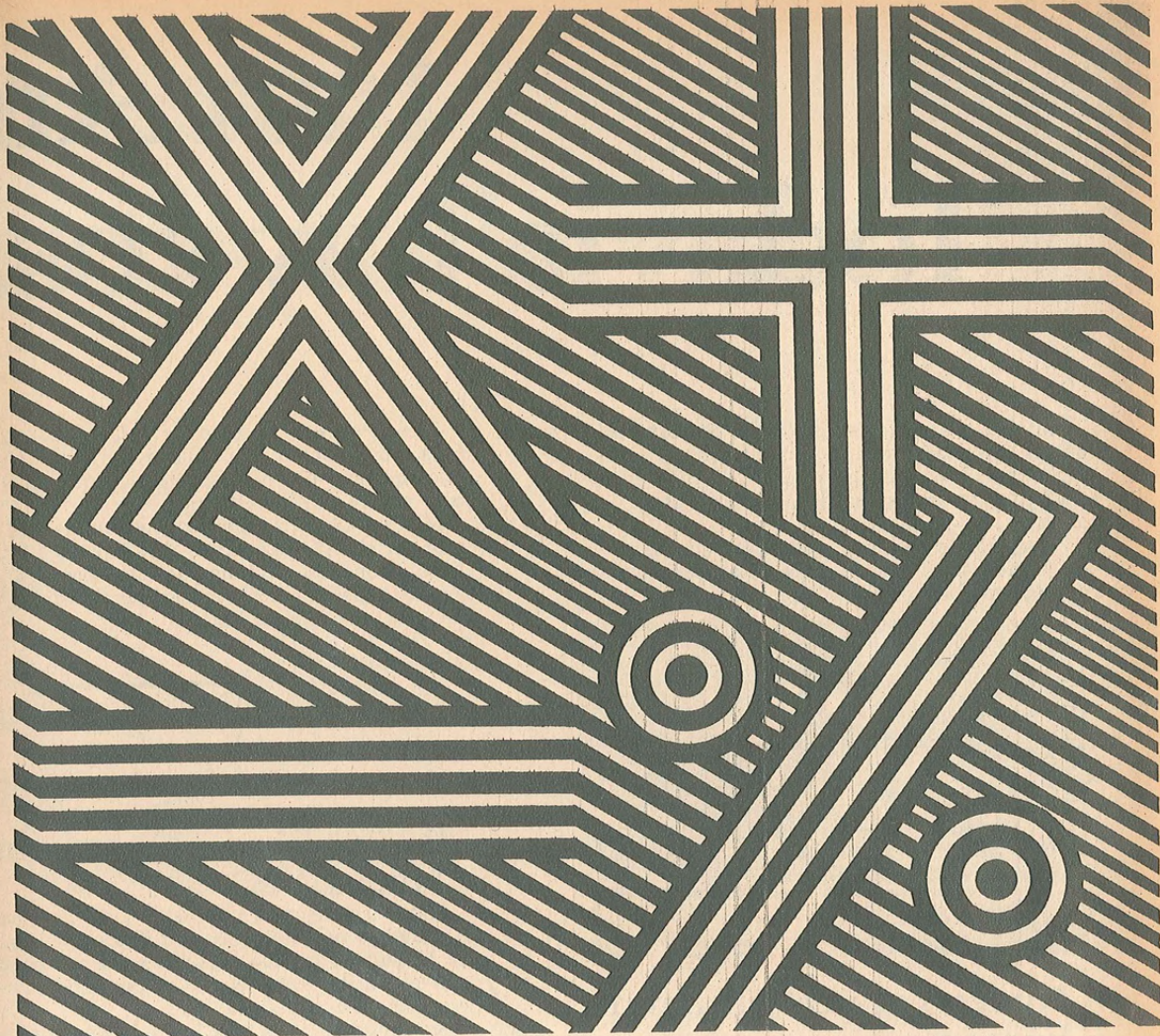
—*Betty*: hemos escuchado tantas sugerencias alarmistas, últimamente, acerca de la inestabilidad en la torta de bodas, que estamos inquietos. ¿Crees que los rumores son exagerados?

—Por supuesto, Walter. Se probaron muchas recetas distintas, antes que la National Cake Agency ofreciera este modelo exclusivo. Claro que, cuando uno tiene que vérselas con algo tan desconocido como una torta de bodas, es lógico que haya opiniones diferentes sobre cuál es el mejor tipo. Tal vez haya que sacrificar las yemas de los huevos, por razones de peso, o la manteca, por razones presupuestarias. Aunque lo importante es esto: la torta, ¿sirvió? ¿cumplió la función para la que fue tan minuciosamente construida? Si así ha resultado, podrá considerársela como una gran hazaña de la industria culinaria, una proeza de la que todos los norteamericanos podremos enorgullecernos.

—¿Qué hubiera pasado si, por alguna causa que escapaba a los servicios de seguridad, la torta no servía?

—En ese caso utópico, Walter, creo que, por la seguridad de los importantísimos comensales, hubiese debido abortarse el casamiento.

Copyright Los Angeles Times, 1971.



Calculadora electrónica con impresión



cicero publicidad

CIFRA 311: Lógica de 3ª generación, memoria de 4ª generación.
CIFRA 311: Mayor potencialidad, diseño expeditivo, costo menor.
CIFRA 311: Creada en el país, es la solución más actualizada a las vertiginosas exigencias de precisión y caudal de cálculo de las empresas modernas.

cifra 311

Un producto FATE S.A.I.C.I. División Electrónica.

Comercialización y Ventas: Garay 1, Tel. 34-6034/5/6/7/8.

Pan Am Todavía hay cosas

Mucha gente piensa que todas las compañías aéreas son prácticamente iguales. Que la única diferencia está en el color de ojos de la azafata o en la sonrisa del comisario de a bordo.

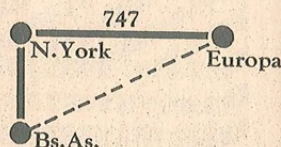
Nosotros le vamos a demostrar que hay un mundo de diferencia entre volar por Pan Am o simplemente volar. Por ejemplo:

Bien. Pan Am le ofrece ir a Londres o a París, por ejemplo, vía Nueva York (o volver, si lo prefiere) por el mismo precio que usted va o vuelve por el Atlántico Sur.

Más un plus: la fabulosa oportunidad de volar en el 747, "La Nave del Espacio". Cinco salones, 6 pantallas de cine, bar, asientos super amplios, "música para dormir", etc.

O sea que Nueva York y el 747 no le cuestan más.

Sigamos...



Puerto Rico en su camino a Nueva York.

Ahora supongamos que usted tiene que hacer un viaje de negocios a Nueva York.

Si le tentara la idea de broncearse un poquito en el Caribe, tendría que pagar unos cuantos pesos más, no es cierto?

Sin embargo, Pan Am le da la oportunidad de conocer Puerto Rico y llegar después a Nueva York en el 747, sin pagar diferencia alguna. Ninguna otra línea aérea puede ofrecerle esta ventaja.

Asimismo usted puede reservar hoteles, autos, tours, todo lo que se le ocurra, que Pan Am no le cobra nada por el servicio.

Para algo tiene la red privada de comunicaciones más grande del mundo. (Va anotando no?..).

Nueva York en su camino a Europa.

Usted y su señora viajan a Europa. Bárbaro. Pero si luego de estar allí, se apasionaran por conocer Nueva York, tendrían que pagar el pasaje a los Estados Unidos. Es lógico, verdad?

presenta: gratis en la vida.

California y Hawai en su
camino a
Oriente.



Y como siempre...

...“Viaje Ahora, Pague Después”, marca registrada de Pan Am. La primera línea aérea en financiar pasajes, hoteles, autos, traslados, comidas o las tan alabadas “Excursiones Fabulosas”: tours completísimos y variados a cualquier lugar de este mundo. Con todo incluido, todo financiado, todo muy Pan Am.

Añada 44 años de experiencia.

A todas estas ventajas, súmeles los 44 años de experiencia. En unir las Américas, en cruzar el Atlántico, el Pacífico, en volar el 747, etc., etc.

Si. Es cierto que la experiencia no cuesta, pero que vale, vale. . .

Si piensa ir al Japón, la tierra de los cerezos en flor, esté atento a todo lo que Pan Am le da.

Primero, conocer Los Angeles (Hollywood, Disneylandia, etc.). Desde California hay 28 vuelos semanales hacia Oriente para que Ud. elija.

Ah!... si de paso quiere ver cómo se baila el hula-hula en Hawai, se da el gusto sin pagar nada. Y por supuesto que el viaje lo hace en el 747 de Pan Am, donde le servirán arroz con palitos o la comida típica del país al que viaja.

Si al regresar quiere pasar por Nueva York, hágalo. Total —con Pan Am— California, Hawai, Nueva York y el 747 no cuestan más.

Pan Am - Avda R. S. Peña 788 - T. E. 45-0111

Por favor, envíenme folletos sobre las Excursiones Fabulosas a:

Europa Estados Unidos Caribe
 Oriente Pacífico Sur Vuelta al Mundo

Nombre.....

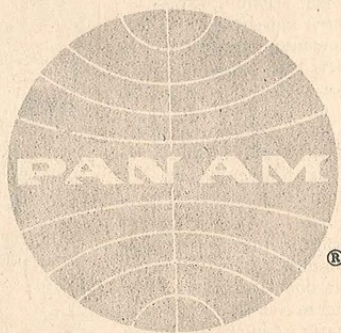
Dirección.....

Localidad..... T. E.....

Agente de Viajes preferido.....

Lo que Pan Am da de más, no cuesta más.

Su Agente de Viajes sabe.



La línea aérea de mayor experiencia en el mundo

HEMINGWAY: LA CACERÍA MORTAL

La luz violeta del crepúsculo aguaba, lenta y segura, la cima del monte Sawtooth; el cadillac color azul empezó a arrimarse a la casona levantada al pie de su ladera, sobre la tierra silenciosa de Sun Valley, en Idaho. En el asiento trasero, un hombre —que alguna vez fue imponente— se encorva, arropado por una camisa a cuadros y un pantalón oscuro, mientras otea, con envidia, el aire pulido del verano y la verde extensión que cerca a su refugio. Con orgullosa displicencia, Ernest Hemingway desecha la ayuda que le prodigaba su cuarta mujer, Mary, y su antiguo compañero de escuela, George Brown, conductor del vehículo; baja pesadamente. Es la segunda vez que recorre los 1.500 kilómetros que separan su cabaña de la Clínica Mayo, en Rochester, donde, meses antes, se había internado, oculto, con el nombre de George Saviers, un médico amigo suyo.

Con los pies ya sobre la tierra, *Papá* Hemingway contempla con largueza las nieves insistentes del pico Hindman, los abetos que bordean su finca, el balcón de madera que circunda, como un anillo oloroso, las habitaciones del primer piso. Adelantándose, su mujer franquea la entrada y el viejo escritor se demora un momento en el *foyer*: entre sus manos reluce, artero y premonitorio, un fusil de caza, uno de los tantos elementos con los que perpetrara su nutrida iconografía.

Después de cenar, Hemingway se larga a dar un paseo con Brown; lo acucian, en ese momento, las indicaciones de sus médicos: paso lento, ninguna emoción violenta. Sobre su lejana vitalidad pendían, ahora, la hepatitis inminente y los coletazos de una hipertensión no superada. Más debía hostigarlo la veda de tomar alcohol, ese compañero abundante e inseparable de sus travesías.

Al día siguiente, solitario, se dirige al motel de su amigo Chuck Atkinson, un corso a quien conociera hacia 1941, cuando por primera vez se dirige a cazar a esa comarca. Chuck lo abraza, emocionado y le alcanza una fruta; sentado sobre un taburete, el viejo se

deja llevar por el sabor liviano de ese zumo que le gana la barba, y espeta a su amigo: “¿Sabes?, en la clínica me han encontrado en óptimas condiciones. La presión es un poco alta y debo curarme, pero no es nada peligroso. Me siento bien; creo que jamás volveré a Rochester”. Y acota: “Pienso combinar con George una partida de caza en la rivera del Wood”. Cálido y lacónico, Chuck le advierte: “Pero Ernest, la temporada de caza ha terminado”. El viejo no responde, sólo acaricia su barba encanecida y se despidió.

Es el sábado 1º de julio de 1961; a la mañana siguiente, el pudoroso mutismo de Sun Valley se haría añicos por el disparo de un fusil. En el extremo del caño, la boca de *Papá* hincaba los dientes a la muerte.

ALELUYA LAS COLINAS

Fue inútil la carrera alucinada de su mujer hasta lo del doctor Scott Erle; mucho más, esa ceguera que ostentara durante años, obsesiva, y que afirmaba sobre el elocuente suicidio la inocencia de un accidente. “Fue accidental —gesticulaba ante Chuck Atkinson—, no ha



Papá Hemingway: Último acto.

dejado ninguna nota.” Paliativos de la desesperación; para un hombre como Hemingway, acostumbrado a manipular armas toda su vida, este azar excusador debía haber sonado como un insulto. Mary —la *Povera vecchia mamma*, como la llamaba— referendaría, al poco tiempo, su gesto inútil con una imagen que él hubiese aprobado: “Ha retornado ahora —escribe— a las colinas que amaba, y ahora será, para siempre, una parte de ellas”.

Pero con Hemingway moría, también, el último adalid de esa “generación perdida” que reprobara, fascinada, Gertrude Stein. “Soy sólo un aventurero”, había dicho de sí mismo alguna vez. Tenía razón. A pesar de sus publicitados romances y tormentosas borracheras, de sus anécdotas de guerra y restallantes safaris, este hombre denso, que desechaba los cenáculos intelectuales en provecho de los ruedos taurinos y la agresividad del océano, logró consumir, con su vida y su obra, una esfera compacta, sin resquicios. Solitario y afable, hedonista y ascético, este campeón del vitalismo hizo, de la vida y la muerte, los dos polos tangibles, necesarios, de un orbe sin discordias. Ante la inminencia de la segunda, levantaba en vilo a la primera; cuando ésta naufragaba en la placidez, convocaba a la otra para alertarla. “Hijos míos: no se debe bromear con la muerte”, advirtió a los comensales de un banquete, luego de que una mujer narrara la anécdota de un humanista italiano del siglo XV, empuinado bebedor de vino, quien, para purgar sus culpas, en el último instante de su vida, solicitó al sacerdote que lo velaba un vaso de agua. Las únicas aguas que devoró Hemingway, fueron las del mar; su sed tenía otro estilo, encubría otras necesidades.

Es que se arrogó sobre sí mismo todos los derechos; pocos como él habitaron esta tierra convencidos de que su existencia les pertenecía por entero, si eran capaces de vivirla enteramente. Tal vez por eso se permitió, el 17 de abril anterior a su renuncia, chancear macabramente con su íntimo amigo Gary Cooper, quien, moribundo en un hospital, había recibido de manos de James Stewart su tercer *Oscar*. Ese día, Hemingway llama a Cooper y ataca: “Estoy peor que tú. Te apuesto a que moriré antes”. El *cow-boy* memorable retrucó, homenajéandolo: “Viejo, creo que perderás la apuesta; moriré antes que tú, oigo doblar las campanas”. Era el ocaso de dos fuegos; dos meses después, Cooper gana la apuesta. Es probable que el viejo *Hem* se haya desquitado de su ingenuidad profética, memorando una frase que escribiera en épocas mejores: “Tengo mi vida —dijo entonces—, de la que disfruto; y es una excelente vida”.

Este hombre orgulloso, capaz de reescribir enteramente un texto pergeñado el día anterior; este artesano obsesivo,

que culminó varios de sus relatos con finales que luego escamotearía en beneficio de una ambigüedad contundente —y del cual Ezra Pound dijera: “Los instintos de ese hijo de una gran perra son buenos”—, había irrumpido en el mundo un 28 de julio de 1899 en Oak Park (Parque de las Encinas), Illinois, en una gran casa de madera apretada por miles de árboles, custodiada por una tribu de indios ojibway, que recibían a su padre, médico prestigioso, y a él mismo en los toldos de sus dominios. A los 17 años comienza sus escarceos periodísticos en el *Star* de Kansas City; en 1918 se enrola como chofer de ambulancias en las unidades de la Cruz Roja que operan en el frente italiano; en 1921 se casa con Hadley Richardson y emigra a París, guardada de escritores norteamericanos que él supo narrar, como nadie, en esa crónica, minuciosa hasta la ficción, que es *París era una fiesta*; en 1923 nace su primer hijo, Patrick, a quien apoda *Mr. Bunby*, y, a partir de allí, su periplo es una alianza incesante de hechos extremados, en la que se dan cita la Guerra Civil Española, la Segunda Mundial la toma de París, tres matrimonios más, sus excursiones africanas, las maratones de pesca mayor, sus amagos de torreador, el corolario, prescindible, de un Premio Nobel.

HACIA LA COMPLETUD

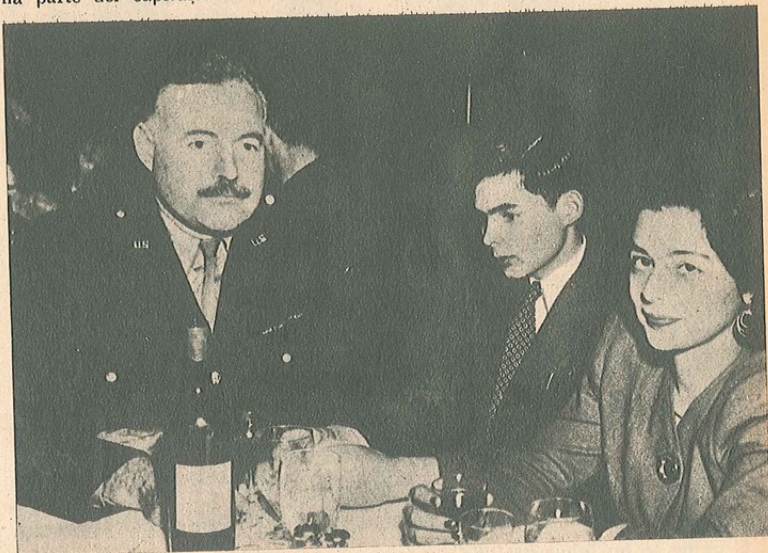
Al morir, Hemingway deja tras sí una de las obras más imponentes y ejemplares de la literatura occidental. Sin embargo, otros papeles acechaban en el anonimato de su residencia cubana y la caja de seguridad de un banco neoyorquino: son 19 cuentos, 33 poemas, 11 trabajos de ensayo y 3 novelas. Una de estas últimas: *Islas en el golfo* (Emecé Editores, 478 páginas), presuntamente terminada por Hemingway en 1952, virgen de correcciones, dejada de lado junto a otros 60 trabajos que pensaba ajustar en el futuro.

La aparición de *Islas* fue controvertida; *The New York Times* y la revista *Harper's* la tratan con displicencia; con la misma ignorancia con que veneró ese pasquín literato que es *Love Story*, *Time* decide, en fin, que el libro se frustra “porque su autor no había encontrado todavía una significación universal en la experiencia personal que relata”. Mayor causa le cabe, en esta partida, a Carlos Baker, profesor de Princeton, cuando pontifica que algunas partes del manuscrito, “son inexpugnables a la crítica”.

Esta polémica indiferencia huele a sospechosa; porque si *Islas en el golfo* tropieza, visiblemente, con su carencia de corrección, la lectura de la obra permite al lector enfrentarse con el que es, quizá hasta el presente, el texto más ambicioso del escritor norteamericano.

Algo lo distingue de los demás: su sentido de summa, ese aliento tolstoiano que Hemingway buscó —envidiable, enconadamente— toda su vida, ese artesanado de la forma que encuentra en Flaubert un sesgo paradigmático. Ninguna de sus novelas anteriores guarda la compleja estructura de *Islas*, ninguna se animó, tampoco, a concentrar, en casi 500 páginas, la saga de ese abismo de la historia que se abre hacia los '20 y se derrumba, fatigado y escéptico, en 1945. Pendiente de un personaje central, Thomas Hudson, un pintor, réplica fascinante de Hemingway, la novela se divide en tres sectores burilados con la aparente autonomía de los círculos dantescos. “Bumini”, el inicial, narra la soledad isleña de Hudson, un confinamiento creativo que se interrumpe con la llegada de sus hijos, las descripciones memorables de ciertos personajes y la pesca de un pez espada que ocupa buena parte del capítulo. Pero “Bumini”

toda su obra; en su interior vuelven a vivir los personajes de *Fiesta*; la carrera tras el pez espada de “Bumini” es una variación deslumbrante de *El viejo y el mar*; “Cuba” recupera el hábito de *Tener y no tener*; “En alta mar” es un códice de reflejos, en los que batallan las tramas de *La corta vida feliz de Francis Macomber*, *Las nieves del Kili-manjaro* y *Por quién doblan las campanas*. Pero una summa es lo opuesto a un pastiche residual; *Islas* unifica esas ideas, jamás conceptualizadas por Hemingway; en el ordenamiento deslumbrante que les otorga, éstas asumen un sentido virtual, que permite descubrir los hilos de una reflexión máxima: aquella por la cual el hombre se debate, escindido entre la pérdida y la carencia; la certeza de que su cacería (esta imagen modela cada uno de los capítulos) en pos de lo otro, su adversario, es, en definitiva, una persecución en pos de su *completud* (como diría Henri



Nueva York, 1945: Con su primer hijo y su segunda mujer.

está atravesado, a cada instante, por los recuerdos de Hudson, sus primeros años en París junto a James Joyce y otros creadores, que posteriormente Hemingway atraparía en las páginas de *París era una fiesta*. “Cuba”, el segundo, encuentra a Hudson, al comenzar la guerra, solitario, estragado por la muerte de sus hijos, rodeado de animales, hostigado por la memoria de su primera mujer y oficiando de agente norteamericano para una misión que no se revela. “En alta mar”, por fin, es la descripción, paso a paso, de una cacería de soldados alemanes que Hudson emprende con su yate, apoyado por varios amigos, a través de las islas del Caribe.

Pero, fiel a su estética del ocultamiento, los silencios de Hemingway van diseñando, a lo largo de la novela, otro texto: en él se dan cita los hitos de

Michaux), un gesto que toda moral secular desbarata hacia el asesinato de esa parte ausente, condenándolo, con este acto, a una soledad fatal, definitiva.

Premonitoria, *Islas* ahonda en los territorios de la muerte y el suicidio con una lucidez que roza el espanto. Detrás de sus sombras, estalla la luz sensual de los golfos, el erotismo de los cuerpos jóvenes, la cerrada cobertura de las noches en alta mar, el sonido caliente de una exaltada geografía. Pero también anuncia el lento crepúsculo sobre los valles de Idaho; la jaula monástica de una casona solariega; una boca empañando, seductora, el caño de un fusil; ese dedo que, en la eterna inmediatez del instante, hará volar en pedazos la cabeza de un anciano, en una fiesta de sangre que él no hubiera dejado de admirar. ⊖

AQUEL 28 DE JUNIO



El golpe se ha impuesto: Illia parte, entre periodistas y correligionarios.



Hasta con pañuelos, el adiós: "¡Viva el doctor!"



Amaneceres argentinos: "¿Qué quieren que les diga?"

Tal vez pocos hombres públicos sintieron sus espaldas tan protegidas por la esperanza popular; quizá todo se urdió para que en su cabeza restallara la imagen de la honestidad, de la rectitud. La llegada de la Revolución Argentina ilusionó a un pueblo demasiado acostumbrado a dudar, a maliciar actitudes criticables: imposible juzgarla, aún, puesto que no ha concluido sus quehaceres. Cada paso que dio será un folio en su proceso. Nació a expensas de la inflación, del malestar social, de la incapacidad conductiva. Barrió con un Gobierno constitucional, con el Congreso, con los partidos políticos. Algunos rodeos parecen imantarla hacia el punto de partida: la identidad no se pierde con distinto nombre.

"...las mismas especies que han existido vuelven a existir según un ciclo, y las mismas opiniones, las mismas leyes, las mismas religiones, de forma que el ciclo de las cosas inferiores resulta del de las cosas superiores, aunque se haya perdido el recuerdo de algunas de ellas, a causa de su alejamiento en el tiempo."

Siger de Brabante (Siglo XIII)

—Doctor Illia, ¿usted estaba en conocimiento de la conspiración que lo destituyó?

—Por supuesto. Y comenzó antes del 7 de julio de 1963. Le relato un hecho: antes de ser yo candidato a la Presidencia, participé de una cena en la casa del doctor Cantilo, a la que también estaba invitado el que era, en ese entonces, general Lanusse. Durante la sobremesa —que tenía un inevitable fin político—, el señor Lanusse insistía con que, en la próxima elección, debía haber un solo candidato. Por supuesto, se refería al Comandante en Jefe del Ejército, Onganía. Siguió tanto con eso de que debía haber un solo candidato, que le respondí: "Vea, señor, para que haya elecciones debe haber, por lo menos, dos candidatos". La misma gestión me fue insistida, poco después,

por los Secretarios de Guído: Rattenbach y Mac Loughlin. De manera que ya teníamos, antes de participar en los comicios, una idea bastante clara de lo que ocurriría después.

En Villa Carlos Paz, Arturo Umberto Illia, 70, el último Presidente constitucional que poseyeron los argentinos, quien no llegó a completar tres años de mandato, entregaba su segunda entrevista a "una revista porteña", desde aquel 28 de junio de 1966. Frente a él estaba Jorge Neder, corresponsal en Córdoba. El primer reportaje lo había concedido, asimismo —tazas de té por medio—, el 30 de agosto de 1968, a PRIMERA PLANA, en el hotel Catedral, de Bariloche.

A las cuatro de la madrugada del 28 de junio, el general Julio Alsogaray ingresaba en el despacho presidencial, flanqueado por su ayudante, por el coronel Perlinger y por el teniente coronel Premoli. "Cuando abrimos las puertas —relata Alsogaray—, me enfrenté con la larga mesa. En la punta estaba Illia, autografiando fotografías y rodeado por gente. Entré por la derecha y me paré al lado de él. Siguió firmando, como si nada; ni siquiera me miró. Un muchacho le dijo: «A mí, doctor», mientras le alcanzaba una foto. Así me quedé un rato, hasta que decidí poner mano sobre la pila que todavía le faltaba firmar, porque yo quería terminar de una vez. Se resistió, pero se las pude sacar. Recién entonces, me miró. «Doctor Illia: en nombre de las Fuerzas Armadas, vengo a formalizar su destitución como Presidente», le dije, pidiéndole que se retirara de la Casa de Gobierno. Entonces, se puso de pie y me largó un discurso. Dijo que yo no era quién para decirle eso, y que el pueblo no nos había dado las armas para hacer esas cosas. «Ustedes son salteadores de la madrugada. Me entiende, ¿no?» Lo interrumpí, porque ya hacía un buen rato que estaba ha-



Sonrisas, presencias, acuerdo general: Onganía al poder.

blando: «Doctor, ¿qué va a hacer?» Y entonces...

—Me voy a quedar acá.

—Lo lamento, porque voy a tener que proceder al desalojo por la fuerza.

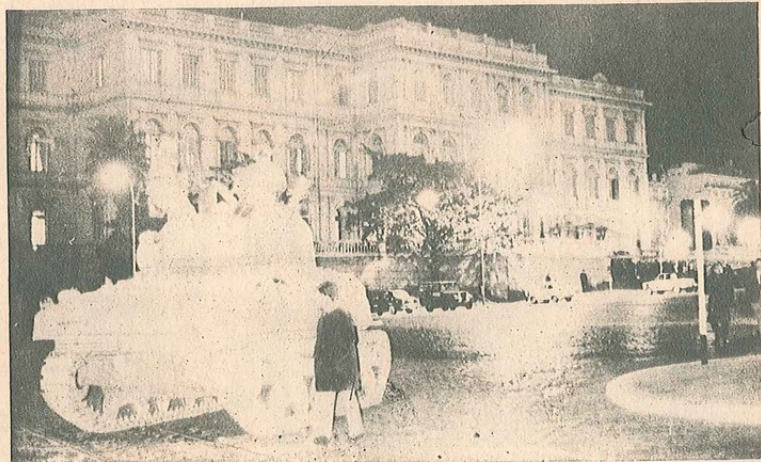
Singular cronología la del martes 28: en la Argentina, no comenzaba a la 0 hora, como es de rutina, sino treinta días antes, el lunes 29 de mayo. Día del Ejército, el Secretario de Guerra, general de brigada Ignacio Rómulo Castro Sánchez, rompió la tradición designando al Comandante en Jefe, Pascual Pistarini, para que leyese un mensaje de dieciséis carillas, redactado en aumentativas mayúsculas. Illia y el Vicepresidente Carlos Perette escucharon algunos hitos: "La libertad [...] no es solamente la afirmación de una filosofía, sino también, y fundamentalmente, el ejercicio responsable de la autoridad, sin la cual el derecho es ilusorio, las garantías inexistentes, el bienestar inalcanzable. En un Estado

cualquiera, no existe libertad cuando no se proporciona a los hombres las posibilidades mínimas de lograr su destino trascendente, sea porque la ineficacia no provee los instrumentos y las oportunidades necesarios, sea porque la ausencia de autoridad haya abierto el camino a la inseguridad, el sobresalto y la desintegración [...]. Por ello se vulnera la libertad cuando, por conveniencia, se postergan decisiones, alentando la persistencia de mitos totalitarios perimidos, burlando la fe de algunos, provocando la incertidumbre de otros y originando enfrentamientos estériles, inútiles derramamientos de sangre, el descrédito de las instituciones que generan, por igual, el desaliento y la frustración de todos [...]."

Tieso como una estatua, Pistarini acababa de descerrajar una salva, y no precisamente de fogueo, sobre las máximas autoridades civiles, ahí, a unos metros de sus ojos. Cuando el general



Alsogaray: "Doctor, ¿qué va a hacer?"



Tanques en Plaza de Mayo: El sol del 28 viene asomando.

se acercó a Illia y le espetó la frase ritual ("He terminado"), nadie creía, sinceramente, que fuese Pistarini quien debió hacer la advertencia. Hasta el propio Onganía, un día más tarde, mencionaba al discurso como un acto imprudente, por su infinita dosis de agresividad. Era tanta, que por 24 horas había permanecido en custodia, dentro de un sobre lacrado: lo guardó el general Rosas.

—¿Quiénes lo echaron del Gobierno, doctor Illia?

—A mí me echaron los señores azules. Los señores colorados fueron sacados del poder por un Decreto Ley. Yo no podía eliminar a unos, poner a otros y rodearme de un grupo de militares que me apoyara.

—Pero su candidato para suceder a Onganía, ¿no era el general Rosas?

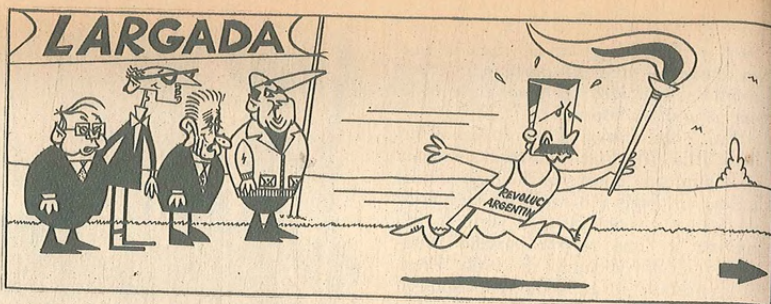
—De ninguna manera: el general Rosas estaba en servicio activo, y le correspondía, legalmente, ser quien lo reemplazara. Hubiera sucedido así, de no mediar aquel desgraciado accidente.

—Luego del discurso de Pistarini, ¿qué providencias se tomaron?

—El 24 de junio, le pedí a Leopoldo Suárez [Ministro de Defensa] que reuniera a los tres Comandantes y a los Secretarios militares, que les hiciera decir en qué estaban y que les pidiera la firma de un acta. Con los Secretarios Castro Sánchez, Pita y Romanelli no había problemas, porque eran fieles a la Constitución. Después de entrevistarlos, Suárez vino y me dijo: "Han sido tan explícitos, y han ratificado con tanto énfasis su respeto a la legalidad, que no pude pedirles la firma de un acta; hubiera sido algo desubicado, violento". Esto significa, mi amigo, que yo no estaba en la luna de Valencia.

—¿Usted tenía informes de los servicios de seguridad?

—La Policía Federal nos tenía al tanto de todo, con información precisa y correcta. Junto a ello —lo destacábamos otros datos, los más serios,



a cargo de hombres nuestros. La conspiración, no tenga dudas, era de pocos.

Jorge Klappenbach, 38, casado, tres hijos, quien supo ser asesor de la Secretaría General, director general de Asuntos Legales y Subsecretario Legal y Técnico de la Presidencia, durante la Administración Onganía, iluminó, la semana última, algunas tinieblas en la sabiduría del médico pergaminense: "En 1965, formamos un grupo político, sobre la base de gente que había actuado en la Facultad de Derecho, más o menos en la década del 50. Estaban Roberto Roth, Carlos Manuel Acuña, Romualdo Saenz Matienzo, Rómulo Zemorain, el udelpista Augusto Bencepierrez y otros. Muchos pensábamos seriamente en la necesidad de dar el golpe, pero no contra la Unión Cívica Radical del Pueblo, sino contra un sistema político agotado. Yo era partidario, ya en esa época, de disolver el Congreso y cerrar los partidos políticos".

No se trataba de una alianza doméstica, insignificante. Los jóvenes supieron relacionarse con el sector castrense que —maguer el convencimiento del doctor Illia— afinaba sus instrumentos. "Nos conectamos con el general Alsogaray —memora Klappenbach— a través de Bobby Roth. Actuábamos en células, de manera que sólo conocimos a Onganía poco antes de la revolución, y tuvimos acceso a los documentos revolucionarios." En cuanto a

las tendencias políticas del grupo, importa saber si no había advertido la tendencia económica liberal del Anexo 3, en el Acta de la Revolución Argentina, ya que los documentos no les fueron vedados. A Klappenbach le resulta muy fácil: "Es que las revoluciones no se hacen con documentos. Lo cierto es que había dos líneas que convergieron: la nacional y la liberal. Lo paradójico es que, ahora, los liberales se tuvieron que convertir en nacionales".

ERES DIFERENTE

Roberto Bobby Roth, 37, un abogado económico en gestos y parlamentos, tuvo suave ingreso a la conspiración: "Estaban buscando gente joven, distinta; Alsogaray me llamó". Roth conoció al general en el Comando del Primer Cuerpo, los presentó Carlos Manuel Acuña. El segundo encuentro, en la casa de Alsogaray, le sumó un nuevo amigo: Juan Carlos Onganía. Dos veces conversó con ellos, antes del 28. Una semana antes, le entregaron algunos proyectos. Mientras los revisaba, se encontró con el Estatuto de la Revolución Argentina.

"La cosa no daba para más —supone Roth—. El 27, al mediodía, supe que, aproximadamente a la 0 hora del día siguiente, Illia iba a estar fuera de la Casa de Gobierno. Pero el mismo 27, mientras cenaba, me avisaron que recién iba a quedar desocupada a eso



Tres etapas, tres poderes.
(Alsogaray, Lanusse, Pistarini.)



Klappenbach: "Actuábamos en células".

Su aporte le brinda bienestar a través de las Obras Sociales



El I.N.O.S. . . . ayuda a todos.

- El INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES (I.N.O.S.) apoya y potencia las Obras Sociales para que su aporte se transforme en: Atención médico-asistencial. Servicios de turismo y recreación. Vivienda y protección social.
- Con la Ley de Obras Sociales, Ud. tendrá asegurados estos beneficios sociales.
- La prestación no solamente es para Ud., incluye también a su familia.
- De estos beneficios también participarán los jubilados y pensionados de todo el país.

SEÑOR EMPLEADOR:

- La protección del trabajador y su familia también lo beneficia. El 15 de julio vencerá el plazo para el depósito al I.N.O.S. de las contribuciones y aportes sobre el aguinaldo.

MBS

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
Instituto Nacional de Obras Sociales

INOS

de las siete o siete y media de la mañana. Con Klappenbach pasamos —en vela— la noche en mi casa; calculamos la hora y, un rato antes, llegamos a la Casa Rosada. En ese momento se retiraba Illia, en medio de unos correligionarios que lo habían acompañado. Encontré, entre ellos, a unos amigos y nos saludamos. Subí, y en el despacho del Secretario General encontré a los coroneles Correa y González. Nos mostraron el último acto del Gobierno radical: el borrador de un telegrama, bastante largo, que pensaban mandarle al seleccionado argentino de fútbol; ese día jugaba con Alemania, por el Campeonato Mundial.”

Correa y Roth trabajaron en la elaboración de siete leyes y algunos decretos. Uno de ellos disolvía al Congreso; otro, sancionaba las intervenciones provinciales. Al otro día, Roth y Klappenbach regresaron a la Casa Rosada, “por si hacía falta alguna otra cosa”. El entusiasta Klappenbach recuerda que nunca trabajó tanto como en ese día, para que la revolución tuviera formas. No se arrepiente, augura su reaparición en las acciones políticas y, aún más, le queda resuelto para hacer todo un pronóstico: “Espere un poco, y ya va a ver a los nacionales otra vez en la palestra”.

Roth regresó a su casa, no volvió a tener contactos con el nuevo Gobierno, hasta que Alsogaray lo mandó llamar. “Me ofreció la conducción de la Secretaría Legal y Técnica, que se creaba en ese momento.” De pronto, se transforma en relator de intenciones: “Entramos en esa revolución para hacer una serie de cosas, ninguna de las cuales se ha logrado hasta ahora. Había que acabar con los políticos, con el Gobierno, desarrollar, lanzar el país hacia su futuro. Se debió acabar con las falsas jerarquías en la política, en la industria y hasta en las ciencias. Pero ninguna se hizo. En aquel momento, no había un concepto claro y diferenciado respecto de las principales

dificultades. Ni siquiera una idea clara de los intereses que se movían, que estaban en juego. Seis meses después de todo esto, en vísperas de la renuncia de Salimei, Sánchez Sorondo me llamó para pedirme que influyera en el nombramiento de Adalberto Krieger Vasena. Por supuesto, le contesté que no”.

Presta un testimonio que podría llamarse el de un decepcionado. Muestra una sugerente estabilidad para condenar a la revolución que llegó amparada en una esperanza popular: “No se hicieron las cosas que se pensaron hacer, y se hicieron otras que ni se habían pensado”. Su incontestable testimonio da cuenta de que “no se podía decir una palabra respecto del BID, del Banco Mundial, de la ALALC; las empresas del Estado eran un símbolo de atraso y rêmora; se empezó a identificar progreso y desarrollo acelerado, con privatización. Fíjese que luego cambiaron las corrientes políticas, por la transformación operada. ¡Si hasta el ingeniero Alsogaray se tiene que llamar nacional, ahora!”

Recovecos de la complejidad humana, Roth contacta con algunos empaquetados principios de Arturo Illia, quien meneó suavemente sus manos y se plantó: “Tengo la seguridad de que el grupo de generales que me echó, actuaban no por sí, sino por reflejo de lo que teorizaban algunos ideólogos que los rodeaban; que creían posible sustituir nuestra organización política y económica por otro sistema. Esos esbozos no fueron producto de los generales; se los proporcionaban, repito, esos ideólogos. No creo que el Estado comunitarista, la tentativa corporativista, ese nacionalismo clericaloide —chauvinista por instantes— condicionara el programa de esos ideólogos, porque eran muy de gabinete, muy teorizantes. Habían leído un poco de sociología, algo de ciencias políticas, y se creyeron suficientemente maduros e idóneos para dar lecciones y hacer el cambio. Este resultó inútil por dos



razones: el grupo de generales no tenía una posición definida; los ideólogos habían madurado lo suyo con una concepción muy estrecha, sin nada que ver con la realidad del país”.

Illia, aun hoy, no renuncia a sus metilillas. Por siempre considerará que “a mí me tiraron los intereses económicos concentrados en el puerto de Buenos Aires, porque la Argentina nunca encontrará su rumbo, hasta que no se haga participar a todo el país en el proceso económico. También contribuyeron a echarme los monopolios internacionales, las presiones de las empresas importantes, en especial las norteamericanas”.

Excusas que pueden ser válidas, no diluían la imagen enervada, quieta: la de un Gobierno pasista, despojado de nervio y, lo que fue más grave, vacío de estructuras y planes que fuesen más allá de la anulación que se haría en los contratos petroleros con empresas extranjeras.

Pues allí asomaba, firme, punzante, como una esperanzada apertura, el Anexo 3 del Acta de la Revolución Argentina. A saber: “Consolidar los valores espirituales y morales, elevar el nivel cultural, educacional, científico y técnico; eliminar las causas profundas del actual estancamiento económico, alcanzar adecuadas relaciones laborales, asegurar el bienestar social y afianzar nuestra tradición espiritual, inspirada en los ideales de libertad y dignidad de la persona humana, que son patrimonio de la civilización occidental y cristiana, como medios para restablecer una auténtica democracia representativa, en la que impere el orden dentro de la ley, la justicia y el interés del bien común, todo ello para reencauzar el país por el camino de su grandeza y proyectarlo hacia el exterior”.

En ese texto se acodaba, el jueves último, Pascual Pistarini. Habían pasado cinco años; cada palabra, cada letra adquiría un tono sutil y abría el espectro de las interpretaciones con cercana historia. Insistió Pistarini: “Dicha síntesis condensa las razones, el espíritu, la decisión y los objetivos básicos que determinaron, entonces, que las Fuerzas Armadas de la Nación —como partes indivisibles del ser nacional— asumieran la irrenunciable responsabilidad de asegurar la unión nacional y posi-



‘Para que haya elecciones debe haber, por lo menos, dos candidatos.’
(Illia, Neder.)

bilitar el bienestar general, incorporando al país los modernos elementos de la cultura, la ciencia y la técnica, que al operar una transformación substancial, lo sitúen donde le corresponde por su inteligencia y el valor humano de sus habitantes y las riquezas que la Providencia depositó en su territorio”.

Uno de los *leit motiv*, en el apresto militar, fue detener la inflación. Julio Alsogaray memoraba los detonantes en un acto inconcluso todavía —la Revolución Argentina—, que torció el derrotero del país: “Todo andaba peor. La situación inflacionaria; una subversión incipiente (no se podía comparar con la actual, pero ya había comenzado la infiltración marxista en todos los niveles); se acercaban las elecciones y se iba a dar, nuevamente, un enfrentamiento entre el peronismo y el anti-peronismo”. El orden y el sometimiento a la verticalidad constitucional no eran, por entonces, obsesiva preocupación para las Fuerzas Armadas. “En abril de 1966, ya se hablaba de revolución —prosigue Alsogaray—, de prepararse para reemplazar al Gobierno.” Todos los caminos conducen al propio general, como adalid del impulso que catalizaba Onganía. “Siempre se dio por sobreentendido que él iba a ocupar la Presidencia. Tal vez porque en 1962 había recuperado el orden y la disciplina dentro del Ejército (conflicto Azules vs. Colorados). Reunía muchas condiciones y, si bien conocíamos que no era el mejor, en cuanto a determinada capacidad general, no podíamos buscar otra figura. Y él mismo, ante la inflación, la ocupación de fábricas y de escuelas, cada vez que lo informábamos, estaba más de acuerdo.”

Alsogaray pone proa hacia el puerto: “Una tarde de junio, el Secretario Castro Sánchez fue a la casa del general Caro, con algunos políticos: era un hecho lesivo para la disciplina militar. Pistarini (subalterno de Castro Sánchez,

superior de Caro) ordenó, inmediatamente, el relevo de Caro”. Y, sin que nadie pudiese preverlo horas antes, el movimiento estaba lanzado. Si antigua la idea de reemplazar al Gobierno, el golpe careció de otro factor temporal: la fecha en la que se desencadenaría. “Me hicieron avisar a Palermo, desde el Comando, que la cosa estaba lanzada —se prepara Alsogaray—. Pistarini se había comunicado con la Fuerza Aérea y la Marina.” El brigadier Teodoro Alvarez lució siempre inclinado a respaldar la revuelta. El almirante



FUNDACION ODOL

**TEATRO
COLON**

**CICLO DE JOVENES
INTERPRETES ARGENTINOS**

(funciones populares) *

Domingo 11 de julio:
BRUNO LEONARDO GELBER

Domingo 1º de agosto:
MANUEL REGO

Domingo 15 de agosto:
**MANUEL REGO,
BRUNILDA GIANNEO,
Cuarteto de la Universidad
Nacional de La Plata**

Apertura del abono Junio 23
* A total beneficio del Hospital de Niños



Roth: “Estaban buscando gente joven”.

Varela presentaba, insospechadamente, una hendiija: "Quiero pulsar la opinión de los mandos navales", roló. Illia urgía —el golpe era moneda pública— una reunión con los Comandantes; qui-so recibirlos sin a láteres. Ejército no asistió. Mientras Varela y Alvarez in-gresaban en el despacho presidencial, Pistarini voceaba la revolución entre los generales. Cándido López y Nicolás Hu-re se le opusieron; el resto dio el com-prendido.

En la noche del 27 de junio, fuerzas del Regimiento III de Infantería ro-zeaban la Casa Rosada. Alvarez le había aconsejado a Illia: "Va a tener que irse, doctor". A las 22, Pistarini telefona a Alsogaray; lo comisiona para el desalojo de la Casa de Gobierno. "Me fui para el Comando —cuenta Alsogaray— y, después que el Coman-dante me ratificó la orden personal-mente, establecí contacto con el Jefe de Granaderos, el coronel Marcelo D'Elia, para que me explicara qué pasaba. Me dijo que Illia estaba en su despacho, rodeado de Ministros, pero que, adem-ás, en la Casa había mucha gente armada, que entró durante la tarde. Ordené que los desalojaran, lo que llevó varias horas. Felizmente, no se produjo violencia; creo que lo máximo que pasó fue un par de empujones.

* * *

—¿Pero acaso no era usted, doctor Illia, como Presidente, el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas?

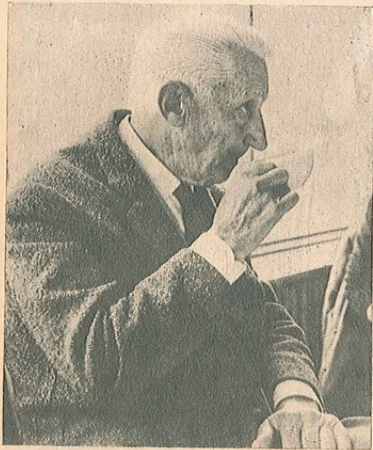
—Bueno, eso es algo simbólico, ¿no?

—¿Desde cuándo? ¿Desde 1930?

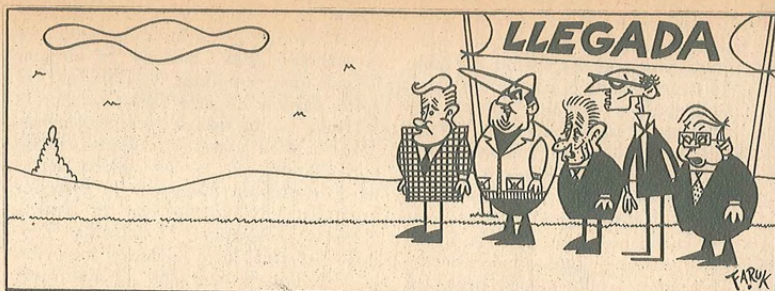
—Yo creo que sí: desde 1930.

—¿Cuáles han sido las relaciones de los militares con el Radicalismo?

—Esas relaciones, por razones his-tóricas, nunca fueron demasiado buenas. Siempre existió cierto resquemor mutuo. Para nosotros, las Fuerzas Ar-madas son una institución más, con sus funciones específicas, que deben in-tegrarse a la Nación. La actividad de



"Me echaron los señores azules."
(Illia, un 16 de 16.)



los militares ha ido más allá, gravitaron negativamente en el esquema democrático que debe darse, de una vez por todas, en el país.

* * *

"Para quienes, en su momento, tuvi-mos que dar fuerza y movimiento a tan arduo como elevado propósito, no nos eran desconocidas las dificultades que debían superarse para alcanzar el cabal cumplimiento de tales objetivos [...]. Los acontecimientos, previsi-bles o contingentes, producidos durante este lapso, vigorizan el concepto de que una revolución —en lo que hace a su esencia— debe configurar un proceso continuado y permanente, que sólo ad-mite solución de continuidad cuando se han cumplido integral y profundamente todos y cada uno de los objetivos bá-sicos que la promovieron" (Pascual Pistarini, 24 de junio de 1971).

* * *

"Excúseme, pero no deseo hacer de-claraciones sobre el tema" (Teodoro Alvarez, 24 de junio de 1971).

* * *

Julio Alsogaray es un ameno rela-tor: "El Presidente había quedado con el Vice Perette, Ministros, legisladores, familiares y amigos; habría alrededor de veinte a treinta personas. Llamó al Jefe de Granaderos y al de la Casa Militar, para ver qué era lo que se



Pistarini: "La ausencia de autoridad".

podía hacer. Todos le contestaban que nada, que tenía que considerarlo como un hecho consumado [...]. Ya eran como las seis y media o siete de la tar-de. Se había concretado la operación, aunque faltaba algo: hubo que limpiar y preparar el Salón Blanco, donde la Junta [Pistarini, Varela, Alvarez] asu-mió el poder. El 29 tomó la Presidencia Onganía, y yo ocupé la Secretaría hasta el 4 de agosto, fecha en que me re-emplazó el general Repetto. Siempre esperé que se cumpliera el espíritu de la Revolución. No se aplicó una polí-tica homogénea de Gobierno, y esa re-sponsabilidad le cabe al conductor. En medio de amagues corporativistas, no se tomó el rumbo debido".

* * *

—Me voy a quedar acá.

—Lo lamento, porque voy a tener que proceder al desalojo por la fuerza.

"Realmente, no era un momento de-masiado grato. El yerno de Illia, que estaba del otro lado, quiso pegar la vuelta —me imagino que quería agre-dirme—, pero Perlinger lo atajó con el codo: con eso bastó."

* * *

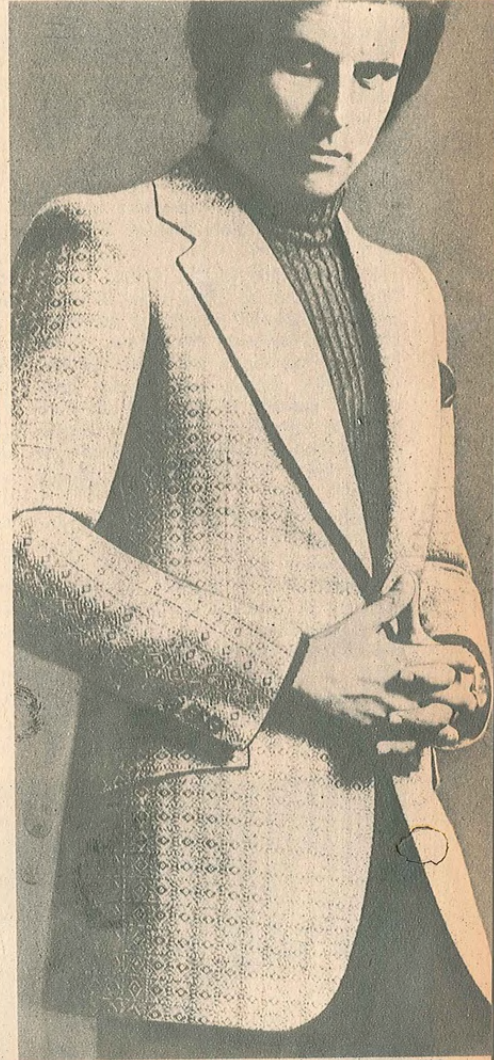
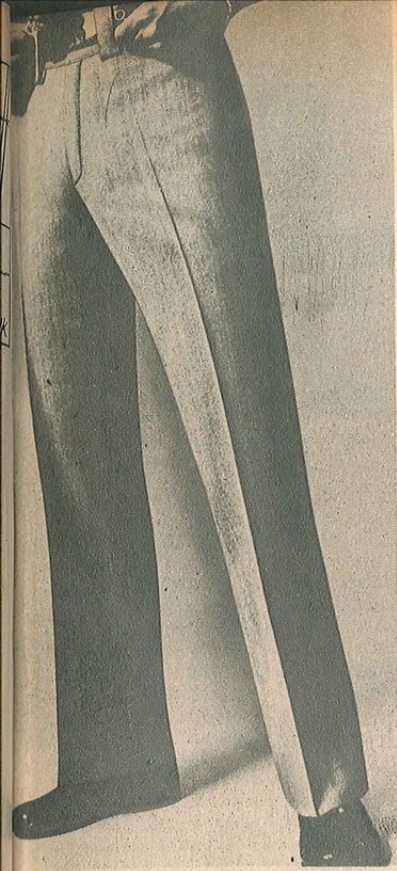
—¿Qué le recomendaría a Onganía, en el caso de que hoy pudiese darle un consejo?

—Ya bastante hablé con él antes, pa-ra que no cometiera tantos errores (Ar-turo Illia, 30 de agosto de 1968).

* * *

"En seguida salimos, y le pregunté al comisario —prosigue Alsogaray— cuán-ta gente tenía, para saber qué refuerzos le tenía que pedir a Fonseca. Cuando llegó la Guardia de Infantería, le or-dené a Perlinger que empezara el des-alojo. Pusieron a los policías en doble fila, frente a la puerta. Intimaron nue-vamente a Illia para que se retirara, y él se largó otro discurso. En síntesis, dijo que no le extrañaba eso, porque los policías eran «los mismos esbirros que habían sostenido a Perón». Como a los tres minutos, el coronel ordenó avanzar. No hubo violencia: a medida que caminaban, los otros iban saliendo por la otra puerta. Todavía se escucharon dos gritos. Uno, de la hija de Illia [Emma Silvia], insultándonos. El otro —«¡Volveremos!»—, de Zavala Ortiz. Y ahora veo cuánta razón tenía." ⊕

Ropa para el tiempo libre



Para ese tiempo libre donde uno puede ser como es y hacer lo que quiere —Oh! La vida al aire libre, el descanso, el deporte, los paseos!— la "MODA-ART" crea su COLECCION "ROPA PARA EL TIEMPO LIBRE".

TODO LO QUE EL TIEMPO LIBRE EXIGE PARA VESTIRSE CON ALEGRIA, CON AUTENTICA LIBERTAD! YA! HOY MISMO! GANE TIEMPO... PARA DISFRUTAR LA ROPA PARA EL TIEMPO LIBRE!

MODART

Su sastreria exclusiva

Lo esperamos en nuestros Centros de "Moda-Art", CAPITAL FEDERAL: Esmeralda 141 - Suipacha y Lavalle - Maipú y Corrientes - Av. de Mayo y Perú - Corrientes y Uruguay - Rivadavia y Membrillar - Cabildo y Mendoza. Sucursales en el interior del país.

AR... VILANEDA SA... MILIT... E... VISTA... 19... 20

EL CUIDADOR DE LOS VIEJOS TIEMPOS

Una pareja, Deeley y Kate, aguarda en su residencia —junto al mar— la llegada de Anna, vieja compañera de cuarto de Kate. El hombre dice que no la conoce, pero se muestra demasiado impaciente. Comienzan a surgir datos de interés: Kate recuerda que Anna no sólo fue su mejor amiga, sino la única que tuvo. También, rememora uno de sus extraños hábitos: siempre le usaba la ropa interior.

Por fin, aterriza la visita. Desde entonces, Kate se encierra en el silencio; los otros dos, en cambio, intercambian extravagantes situaciones. Anna habla de sus días londinenses con Kate; Deeley detalla la calurosa tarde en que conoció a Kate, en un cine de baja categoría. Ambos conversan como si la otra mujer no estuviera presente, como si súbitamente hubiese muerto.

Estalla, entonces, una curiosa rivalidad: Anna y Deeley parecen reivindicar sus derechos sobre Kate. Al finalizar el primer acto, el cuadro está claro: despunta la vieja relación lesbiana —la que parece llevarse la mejor parte— y el hombre se convierte en un personaje menor.

El ambiguo mundo de Pinter, sin embargo, no puede confiarse en nada ni en nadie. El segundo acto comienza

con otra evidencia: Deeley ha conocido a la visitante antes que a Kate; incluso, sostiene que una vez la llevó a una fiesta y que espío la ropa interior de Anna; ésta, por su parte, niega esa relación hasta el final, cuando confiesa que en la mencionada noche llevaba la *lingerie* de Kate.

Pocas veces se había esperado con tanto interés, en Gran Bretaña, el estreno de la última obra de Harold Pinter. Hace diez días se despejó la incógnita: el festejado dramaturgo hacía la luz sobre su primera pieza larga en los últimos seis años. Desde *La vuelta al hogar*, sólo había presentado obras cortas, de un solo acto: *Paisaje y Silencio*.

La transición, en ese lapso, indicó un cambio; el autor conducía hacia otro destino, hacia una vaga fórmula coercitiva del pasado sobre el presente. *Viejos tiempos*, el evento que ahora sacude a Londres, continúa y excede esa tendencia. Para Irving Wardle, del *Times*, "el trabajo no merecía haber pasado de una pieza corta", aunque concede que "se trata de un maravilloso poema teatral".

La *Royal Shakespeare Company* (Colin Blakely, Dorothy Tutin y Vivian Merchant) se encargó de presentarla; el director, Peter Hall, realizó un notable aporte: lo bautizaron el "Sir Thomas

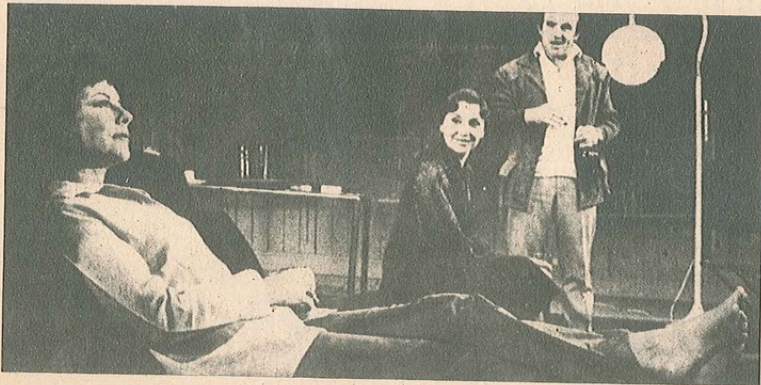
Beecham de los Mozarts de Pinter". Para el *metteur en scène*, "*Viejos tiempos* es una indagación, al estilo de Marcel Proust, sobre el tiempo y la memoria". John Barber, del *Daily Telegraph*, opina: "Pinter sigue condensando su pensamiento para obtener la desaparición del drama en su teatro".

Transcurre en un interior, pero hay un sensible detalle que la diferencia de su producción previa: detrás de las paredes (quizá se divisa desde la ventana) se agita el mar, bajo un cielo costero. Hace tres años, Pinter confesaba a un enviado de PRIMERA PLANA (ver N° 307) que estaba aburrido de escribir dramas cuyo desarrollo dependía del encierro en una habitación.

DIAFANO HERMETISMO

Hijo de un sastre judío del East End de Londres, Pinter nació en 1930; educado en el barrio de Hackney, casó, en 1956, con la actriz Vivian Merchant (tienen un hijo). Eran tiempos que, como actor de segundo orden, se lo conocía con el nombre de David Baron: en 1957 se inicia otra etapa: empieza a escribir. Cambia su suerte, relata una angustia indefinida que se une al sentimiento de la amenaza, se acerca —en una primera impresión— al clima de Samuel Beckett y Franz Kafka. No falta el crítico que lo gratifica con el saludo: "Es un nuevo Shakespeare".

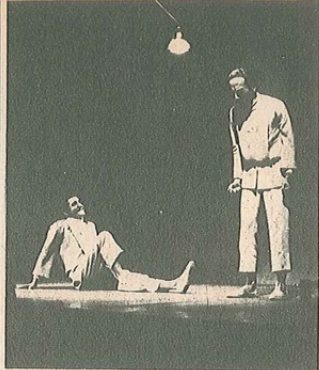
Y se suceden las gemas, una hilera de títulos que nunca se han consignado en castellano: *The room (la habitación)*, 1957; *The birthday party (La fiesta de cumpleaños)*, 1958; *The dumb waiter (El sirviente silencioso o El montaplatos)*, 1960; *The caretaker (El cuidador)*, 1960; *A slight ache (obra de teatro que en Buenos Aires se conoció como Un pequeño dolor)*, 1960; *The collection (La colección)*, 1962; *Lover (El amante)*, 1963; *The dwarfs (Los enanos)*, adaptación de una novela, reelaborada más tarde, 1953-57; *The homecoming (La vuelta al hogar)*, 1965; *Landscape (Paisaje)*, adaptación de un original para radio, 1969; *Silence (Silencio)*, 1969-1970; *The basement (El sótano)*, adap-



Las últimas criaturas del dramaturgo: Un triángulo erótico. (*Viejos Tiempos*.)



Pinter: Perpetuar el texto.



La amenaza constante (El Montaplatos); Las iras de Anastasia (La vuelta al hogar); Los enanos malditos.
(Rubén Fraga, Hugo Ríos; Torre Nilsson, Van Grolman, Vegal, Siro, Pascali y Pellegrini; Hugo Ríos y Jorge Petraglia.)

tación de un frustrado libreto cinematográfico), 1968; *Old times* (Viejos tiempos), 1971.*

Su técnica es sencilla, también difícil de resolver; en cada obra se echa la duda sobre todo, oponiendo a cada afirmación clara y sin equívocos otra afirmación contraria, igualmente clara y sin equívocos. Estas situaciones inducen —al abrigo de otras, realistas— a replantear totalmente la realidad cotidiana. Es ese diálogo familiar, casi naturalista, lo que desconcierta: no provoca el absurdo sino que lo deja emerger de lo intrínsecamente absurdos que resultan los hechos diarios. Una vez que el mecanismo funciona como tal, y la realidad se transcribe casi fotográficamente, Pinter se niega a explicar nada.

El hermetismo produjo, muchas veces, indignación entre los espectadores; una británica señora se permitió escribirle al autor: “Le agradecería mucho que usted accediera a explicarme el sentido de su pieza *La fiesta de cumpleaños*. He aquí los tres puntos que yo no comprendo bien: 1) ¿Quiénes son esos dos hombres que llegan?; 2) ¿De dónde viene Stanley?; 3) ¿Se supone que son normales? Usted comprenderá, espero, que sin esas respuestas yo no puedo comprender totalmente su obra”.

Hubo una respuesta, una acabada expresión del estilo de Pinter: “Querida señora. Le agradecería mucho que usted accediera a explicarme el sentido de su carta. He aquí los tres puntos que yo no comprendo: 1) ¿Quién es usted?; 2) ¿De dónde viene?; 3) ¿Se supone que usted es normal? Usted comprenderá, espero, que sin esas respuestas yo no puedo comprender totalmente su carta”.

Sin duda, la lectura directa de la realidad es un hecho simple; su transcripción, también. Los textos de Pinter,

* A esta cronología se debe agregar su guión cinematográfico *Accident* y *El Sirviente*, una novela de Robin Maughan que él también adaptara para el cine.

además, son de una limpieza intachable. Pero, se deduce por el resultado, que esa realidad no es tan diáfana. Basta un ejemplo, aportado por el mismo Harold al narrar la anécdota básica de *El cuidador*: “Se trata de dos hermanos que contratan a un guardián”. Y nada más, sólo eso, como los clásicos, que a partir de una simpleza eran capaces de volar a la magnificencia de una tragedia.

MISTERIOS EN LA HOGUERA

“Espero que mis piezas signifiquen algo distinto para cada espectador —sostenía Pinter en Nueva York—, porque

En diciembre de 1969, en una publicación inglesa (*Monday*), el respetado crítico teatral Harold Hobson —en el artículo “Pinter asciende de grado”— presentaba el cambio, la transformación del autor. Al terminar uno de sus párrafos insertó unos parlamentos de *Landscape* (*Paisaje*), una sorpresa increíble para los habituales lectores del dramaturgo. “Ha ido más allá —dice Hobson— de la afirmación de ese misterio que es, en último término, impenetrable a la creación de una emoción más importante que el misterio. No sabemos a quién amó Beth, pero sí sabemos —el autor hace que entendamos— que su amor fue triunfante, eterno. Formalmente, la obra es un diálogo entretejido pero no comunicativo entre dos personas en la cocina de una gran mansión; termina con una salmodia de recuerdos del día en que Beth se encontró con su amante en la playa.”

—Yacía sobre mí y me miraba. Sostenía mi hombro.

(Pausa.)

—Tan tierno su roce en mi cuello. Tan suave su beso en mi mejilla.

(Pausa.)

—Mi mano en su costilla.

(Pausa.)

—Tan suave la arena sobre mí. Diminuta la arena sobre mi piel.

(Pausa.)

—Tan silencioso el cielo en mis ojos. Tan suave el murmullo de la marea.

(Pausa.)

—Oh, mi verdadero amor —dije.

en ninguna de ellas se esconde una sola respuesta.” Pero si bien es cierto que sus climas apuntan a una apertura en la receptividad del público, también es indudable que algunas de sus obras no escatiman la contundencia. Sobre todo, si la búsqueda de aquella respuesta se reduce a una caza de brujas: Pinter ha sido una especie de pararrayos de censores.

La vuelta al hogar fue, de sus piezas, la que se convirtió en el más ostensible blanco de inquisiciones. En 1965, época de su estreno en el teatro Aldwych de Londres, el crítico italiano Carlo Franzeró publicó una nota en el *Tempo* de Roma, que se erigió en flagrante denuncia. Con el título de “Obscenidad e impudicia reinan en el teatro de Pinter”, manifestó la repugnancia que le provocaba, calificó al espectáculo de “nauseabundo”. Los censores —que poco valen por sí solos— necesitan de estos esbirros.

En Buenos Aires, la vapuleada comedia corrió parecida suerte: luego de la crónica de un matutino, *La vuelta al hogar* fue prohibida. Claro que a su director, el cineasta Leopoldo Torre Nilsson, justo se le ocurrió estrenarla en uno de los períodos más ingratos para el teatro argentino (1967): junto con la veda de la pieza también se clausuró la sala.

En ese entonces *La Nación* alertó a las autoridades comunales (el Intendente, por entonces, era el coronel Eugenio Schettini), enmascarando la denuncia, sin embargo, como un elogio a la puesta en escena. Luego de aludir a “suciedades” que aproximaban a “la náusea”, rezaba el artículo: “Acciones y palabras en *The homecoming* son una acumulación de inmoralidades, de bajezas, de degradación moral, suciamente pintadas a través de sus personajes. Ante esta lamentable exhibición, no se encuentra una compensación válida en el «humor negro» de muchos diálogos, ni en las figuras, afortunadamente irreales, que Pinter ha endilgado a un grupo de la baja clase media británica”.



La negra Fiesta de cumpleaños.
(Héctor Pellegrini, Flora Steimberg.)

Los mismos ingleses también tuvieron sus trabas con Pinter: *Landscape (Paisaje)*, un acto de 35 minutos, sólo fue conocido a través de su versión originalmente radiofónica. Al emitirse el programa, un alto funcionario tomó las medidas necesarias para impedir que llegara al teatro; a menos —explicó—, que el autor se aviniera a practicar cortes en ciertas escenas. Pinter no transó. Luego de que sus *copyrights* internacionales cruzaban el mundo —y devolvían divisas— los censores recapacitaron.

No ha de envejecer el tiempo para que el público argentino conozca *Viejos tiempos*. Diez años atrás, un crítico inglés establecía una suerte de “plana mayor de la nueva dramaturgia británica”, con presuntas graduaciones: general John Osborne, teniente Pinter y subteniente Arnold Wesker. Después, el mismo cronista reconoció que uno de ellos había ascendido: Harold Pinter era Mariscal de Campo.

Más densa que las anteriores, *Viejos tiempos* lleva a un convencimiento cada vez más sólido; a los 41 años, el autor es quizás el clásico más joven de los dramaturgos del siglo actual: su convicción acerca de la vigencia del texto, en teatro, lo afirma en ese privilegio. “Estar en contra del texto —manifestó— es hoy muy popular. Yo creo que no conduce a nada. No deploro los esfuerzos de dramaturgos y actores, pero esa indisciplina no me interesa; el *Living Theater*, a pesar de ciertas excepciones meritorias, es aburrido y escaso de imaginación. Sólo sirven a quienes se adoran a sí mismos. Yo no me adoro a mí mismo, y prefiero pasar por reaccionario.”

El *Living* ya murió, mientras *El cuidador* sigue tan fresca y tan en pie como *Viejos tiempos*: revolucionar el funcionamiento interno del texto teatral parece ser, para Pinter, el camino de acceso al clasicismo. ⊕

CANTANTES

PERO PIERO TIENE UN PERO

Allí, la Península se diluye, azul, en el Adriático. Hace 26 años, Pascual y Ornella abandonaban el Golfo de Taranto —donde habían alumbrado a dos hijos: uno de tres años, otro de dos— para recalcar en América. Con el tiempo, luego de ir a Lomas de Zamora, Banfield, Viedma, el Alto Valle de Río Negro, la Capital, el hijo que iba a ser cura se hizo cantor, gana mucho dinero, cosecha premios, el último viernes tomó un avión rumbo al Golfo de Taranto, saltará a París para firmar un convenio: en diciembre, junto a Gilbert Becaud, actuará en el Teatro Olympia, la Scala de los músicos populares.

“Quería cambiar”, justifica su ingreso al seminario; quince días antes



Piero: Un golfo de Taranto.

de consagrarse a la vida religiosa, sin embargo, evita la sotana, abandona la mística que había aventado los años de la adolescencia. Parco, ábilico, delgado, imberbe, miope, deja la Facultad de Medicina por la televisión; canta en italiano *A la cara, cara nona*, tiene 18 años, conoce la fama. Pero el muchacho observa otras aspiraciones; deja la guitarra, suspende las grabaciones, espera, durante tres años, el fin de un contrato con Phillips. Entretanto, subsiste regateando dos boîtes.

Busca un letrista y lo encuentra en el periodismo: José Tchercasky, un notero que antes había pululado en las endebles revistas literarias, compitiendo en el ínfimo mercado de los poetas sociales de Buenos Aires. Después de medio año de febriles andanzas, confabulan una veintena de canciones. Casi todas las grabadoras persiguen al dúo, transan con CBS; volvía el rostro impertérrito con el aura intelectual de

las gafas, la voz tenue, afinada. Esto es, Piero (*neé* de Benedictis).

Juan Boliche, *Mi viejo* trepan en el ranking de ventas; la doméstica filosofía del cambio ingresa en la sociedad de consumo, él canta para 14 mil estudiantes en la Universidad de Córdoba, gana cuatro millones de pesos por mes, triunfa en el Festival de Río de Janeiro, un solo tema supera los cinco millones de ejemplares vendidos, hasta flirtea con una *vedette* que supo ser actriz. “Sí, soy una empresa”, admite. Una empresa que entona: *Tratamos de cambiar la cosa, y qué / no nos gusta como está*.

Le gusta usar la palabra “testimonio”, reiterar con música lo que piensan otros, decir que hace lo que quiere; piensa, inclusive, que hasta utiliza a las grabadoras. No se somete, cree, a los ómnibus de la televisión —los mismos que le dieron éxito—, piensa que “la gente debe comer, estudiar y, por fin, pensar en política”. Claro, evita definirse; “no me parece lo más necesario, me falta una gran base”. Seguramente. ⊕

DISCOS

LA PALOMA DIJO BASTA

LOS VALSES CRIOLLOS MAS FAMOSOS,
por diversos conjuntos. RCA Victor, CAL-
3277, monoaural.

Palomita blanca que te toca Troilo / dime a dónde vas. / Porque el valsecito / de los criollos / no funciona más. / Es un juguetito / muy divertidito / que ya está de más. / Con Amor y Celo / y El Aeroplano / ya dijeron ¡zás! / Pero ahora basta / de esas antiguallas / que ya nada dan. / Sólo Guastavino / y su socio Alberti / pueden soportar, / porque la paloma / que se equivocaba / no quiere volar. ⊕



De valsos y encaje antiguo.

Qué está haciendo USTED en la península de Valdés.



Cercando el Istmo, para protección de la fauna.

Construyendo edificios para guardafaunas en Punta Delgada, Punta Norte, Puerto Pirámide, frente a la Isla de los Pájaros, Istmo Ameghino, Caleta Valdés y Punta Loma.

... Y muchas cosas más, en colaboración con el Gobierno de la Provincia de Chubut, haciendo lo que hay que hacer para preservar nuestra fauna y nuestras bellezas naturales en un lugar de seguro atractivo turístico.

Es bueno que lo sepa.

Porque todo eso se está haciendo con su ayuda. Porque Ud. está contribuyendo a crear la infraestructura necesaria para hacer del turismo una efectiva fuente de ingresos para el país.



Dirección
Nacional de
Turismo

LA PELUQUERA
NACHA GUEVARA

Pasillo oscuro hasta el escenario. Los músicos están sentados en las butacas (por otra parte bastante obsoletas). Día de ensayo. Teatro Odeón. En las partes altas, un empapelado recuerda la camiseta de Estudiantes de la Plata; un contraste, sin duda, con el barroquismo ocre de los antiguos decorados. Para completar el cómico cuadro —se trata del viernes 18—, hay actores que improvisan parlamentos:

—¿Quién diablos puso estos catafalcos? —irascible, vocífera la dama de maxifalda.

—Sepa usted, señorita —replica un

lemne, acompañado por un notable grupo de músicos, iniciaba un espectáculo gris, tamizado por el femenino ejercicio de mostrar pelucas y otros accesorios sofisticados. Ella, siempre desgarbada y escualida, jugó con los murmullos lacrimosos de Nicolás Guillén, evacuó fluidos literarios de Tom Lehrer, modestos versitos de Mario Benedetti y hasta deslizó algunas insolencias tramadas con Alberto Favero, su marido, el que le toca el piano.

Hubo groseras alusiones a la última carta de Jorge Luis Borges, tan famoso epistolamente como Perón: *Soy el presidente de la Asociación Nacional de Fomento Cipayo y le prometo ser morocho, hablar inglés, cambiar el nombre de Plaza de Mayo, sustituir la ensalada rusa por salsa americana*. En fin, las estrofas concluyen proponiendo a *Richard Nixon como premio Nobel de Literatura*. Como la censura —según

cuchos nocturnos, giras, y hasta teatros de revistas. Antes del recital, Nacha había confesado: "Me iré a Europa, aquí no pasa nada".

No pasa nada, ni siquiera "inteniendo algo periodístico". La idea —llevar temas de actualidad a la canción— fracasa por la falta de frescura, por culpa de lastimosas letras, tan alejadas de aquellas que entronizaron a la Guevara. Tal vez sea cierto —como ella dice— que "el arte es y debe ser una cloaca"; Oscar Wilde, quien ya había apuntado lo mismo, agregaba: "Sólo que algunos ven el cielo". Y en la noche del 21, amenazaban tener buena vista la coreografía de Antoinette San Martín —discípula de Grandall Diel— y el controlado cuerpo de músicos: Carlos *Pochó* Lapouble (batería), Fernando Favero (violín), Herbert Orlando (guitarra), Luis Alberto *Chachi* Ferreira (flauta), Adalber-



Nacha Guevara en *Este es el año que es: Serás lo que debes ser o no serás nada*.

incuestionable y galano caballero— que estos "catafalcos" cuestan seis millones de pesos cada uno; además, tienen todo el derecho de estar donde están, para eso he pagado.

Los trastos —dos gigantes pianos de cola— servían de armas al matrimonio Eric y Tania Haidziek, quienes iniciarían un concierto más tarde; el organizador, Enrique Bellocq, le mostraba un contrato a la jovencita; por su parte, ella —miembro de la *troupe* de Nacha Guevara— enarbolaba un papel semejante. El suscriptor de los dos documentos, Eduardo Biondino, había trocado el título de administrador teatral por el elocuente mote de "truhán".

Pero todo pasó y, en la húmeda noche del lunes 21, un matrimonio menos so-

Nacha Guevara— "se mete en lugares que tengan más de 200 localidades", otra vez se castigó la memoria del *Che* con un reproche del cubano Guillén al *Soldadito boliviano*, / *en mano vas de tu rifle / que es un rifle americano / regalo de mister Johnson / para matar a tu hermano*.

Del comprometido vate uruguayo, por su parte, exudó: *Al Ministro le preguntó: ¿de qué se ríe? / si ustedes traicionan y venden / a nuestra gente. Y si usted, al fin y al cabo, / es el palo mayor de un barco / que se va a pique, ¿seré curioso?: Señor Ministro, ¿de qué se ríe?* Al opaco oficio de sus poetas la cantante agregó el suyo, una experiencia acumulada en onerosos su-

to Cevasco (contrabajo) y el mismo Alberto Favero.

Nada más. Lo otro: una sarta de palabras gastadas para satisfacer a unas minorías —carentes o colmadas de poder—, esos infragrupos marginales de la intelectualidad, o de la burguesía diletante que cree lavar su conciencia al saborear algún insulto modelado a sus necesidades. Nadie desata el caos, no existe un esperma revulsivo, no hay crítica ni arte revolucionario, ni "nueva canción" que valga. *Este es el año que es*, rótulo del show, es también sólo eso que es, como también son lo que son los otros nombres de un género que oscila en la cuerda floja de su impotencia. Por supuesto, hubo aplausos. ⊕

HAY UN TAM-TAM QUE REZONGA

Por un momento, apenas dos horas, las paredes del Coliseo y los tímpanos porteños tuvieron la sensación del delirio. El miércoles pasado, el Ballet Nacional de Senegal (Africa), cargado con 50 obuses humanos, sitiaron la ciudad, entregada por el hambre de lo desconocido. Nadie pudo testimoniar si el *team* multicolor (integrado por diversos tonos epidérmicos, grises acerados, pardos y ocres) respondía a la verdad folklórica de esa antigua dependencia francesa. Pero, daba lo mismo. El buen sentido, recostado en la mejor información que un sudamericano puede tener del misterioso continente negro, aconsejó respetar esa realidad como una estilización adecuada a un escenario de lo que la tierra acostumbra a sentir cuando las liturgias ancestrales toman la palabra.

La acrobacia y el éxtasis consagraron una ceremonia fascinante, en la que la solemnidad ritual asumió una temperatura que rozaba la fiebre. Una extraversión que apabulló a los herederos del tango, con sus tam-tam obstinados en la locura del ritmo sin freno, una embriaguez que la llanura pampeana desconoce, aunque la acepte en su jurisdicción culterana.

Más allá de lo pintoresco, Senegal envió un grupo lúcido y dinámico, dando algunas concesiones sin importancia, al público menos iniciado. Le regaló, en cambio, una oportunidad para desentrañar la magia refulgente de un mundo que hasta hace poco era un bocado apetitoso en los *menús* occidentales. ☉



La fiebre negra.



La explosión del fascismo: WUSA o un alegato contra USA.
(Paul Newman, Anthony Perkins.)

FILMS

UNA BOMBA DE NAPALM

EL CORAZON ES UNA MASCARA (WUSA, USA, 1969-1970), de Stuart Rosenberg. 100 minutos. Ideal.

Entre los títulos, se filtra un verdadero anticipo, el primer contraste: al desarrollo bullicioso y colorido de una típica *parade* suceden imágenes silenciosas, deprimentes, de los posteriores despojos de la algarada, el basural que obstruye las calles. A partir de ahí comienza el alegato más antinorteamericano que, desde *La jauría humana*, ha conocido el público porteño.

Paul Newman, frustrado clarinetista, alcohólico, busca trabajo; Joanne Woodward ronda bares de baja categoría con la misma finalidad. Al mismo tiempo, la cámara se detiene entre los indigentes núcleos de un *ghetto* negro: allí aparece Anthony Perkins, un Cristo tímido y conflictuado con manías reventadoras.

El relato muestra a los tres en forma independiente; luego los agrupa en un inquilinato (Newman y Woodward ya son una pareja). El único que trabaja, persiste en un sondeo que pretende elucidar si los negros necesitan asistencia social; no sabe, sin embargo, que su encuesta es parte de una farsa política, una trampa para despojar de ayuda a las familias de color.

Por fin, Newman calza como *disk-jockey* en una emisora de New Orleans, WUSA, la misma que auspicia las patrañas laborales de Perkins. Al finalizar cada audición, la radio repite un mensaje: "El futuro de América está

en sus manos"; en otros espacios se exhorta a unirse por "el gran resurgimiento patriótico", a mantener "la fe, la familia, la patria".

El fin de fiesta, un vitoreo al *White Power* (impreso en los globos), indica los propósitos del gerente de WUSA: "Será aplastado todo el que intente levantarse". Se descubre, entonces, la alarmante denuncia: el renacimiento del fascismo no es un fenómeno privativo de Alemania o Italia.

Richard Moore, encargado de la fotografía en color, adecua la utilización de filtros para narrar los climas del film; Robert Stone, padre del *screenplay* y de la novela, se ajustó a una cronología demasiado expositiva, recargó la trama con peripecias complejas. Newman, como su mujer —impecables en sus actuaciones— han compartido la responsabilidad de la producción con el director Stuart Rosenberg. Sin duda, una actitud valiente, arriesgada; cada vez que se dice la verdad, el hombre queda más solo: ellos no tuvieron en cuenta ese posible aislamiento. ☉

AFUERA SOPLA EL VIENTO

OLEADA DE CALOR (Ondata di calore, Italia, 1970), de Nelo Risi. 95 minutos. Loire.

El director eligió el mismo camino de Ingmar Bergman al internarse en los trastornos de la mente y la afectividad: nuevamente toma un caso de análisis y trata de remontarse a una obra de arte. El éxito depende del talento creador y no de las calidades patológicas seleccionadas. Así, un eficiente artesano puede sacar partido de simples fichas clínicas; por ejemplo, la pésima novela de Emilio Rodríguez, *Heroína*



Seberg: La persecución exterior.

—que ahora se vierte al cine— se puede convertir en un film aceptable.

Nada se sabe de la mujer. Un documental visto en la televisión, enormes fotos del esposo arquitecto y un par de cintas grabadas aportan los datos que el espectador necesita. En suma, la ciudad marroquí de Agadir fue destruida por un terremoto y el profesional se encargará de su reconstrucción.

El hombre suele, como ese día, abandonar a Jean Seberg; prefiere la caza o sus equívocas relaciones con un ayudante: entretanto, una tormenta de arena azota la calle, la temperatura trepa a los 50 grados a la sombra. Ella ingresa en una vorágine de angustia: no funcionan los acondicionadores de aire, la lluvia del baño arroja barro. El palacio de confort pierde sentido; se cierne la amenaza del mundo exterior: desnuda, la Seberg la ve llegar desde los ventanales.

La alucinante historia que construye Risi —a través de un iridiscente color que recuerda a su *Diario de una esquizofrénica*— se limita a la obsesiva visión de la protagonista. Por ejemplo, el agobiante temor que ella presenta en su casa se desmorona al andar en su coche sport y enfrentarse con la mansedumbre de los marroquíes. Aunque reviste una presencia objetiva, el muñeco de goma inflable es otro rasgo de proyección psíquica: representa la imagen de un superyó disminuido que se desinfla ante la presencia de la brasa de un cigarrillo.

Risi ensaya formas de expresión que enriquecen el manejo del tiempo, aunque a veces oscurecen el relato, lo tornan hermético. La actriz, por su parte, sortea las dificultades de un complejo rol, absorbe la totalidad del film, transfiere el desaliento, la angustia, la belleza de su personaje. ⊕

FREUD NO PUDO TRATARLO

LA OTRA CARA DEL AMOR (The music lovers, Inglaterra, 1970), de Ken Russell. 2 horas. Broadway.

No faltó algún crítico musical que, cuando se estrenó *Mujeres apasionadas*, arribara a una lectura del ballet que tiene lugar en la mansión campestre: aquella danza —con ciertos resabios de Isadora— parodiaba el casamiento de Tchaicovsky. Mientras en Buenos Aires se estrenaba esa adaptación de la novela de Lawrence, su director —Ken Russell— acometía la empresa de filmar el tentador asunto, pero en un desarrollo que descubriera sus ribetes tortuosos.

La boda tuvo su resonancia en aquella época, cuando Freud era todavía demasiado joven como para tirar sobre un diván al pobre Piotr y ayudarlo a decidirse. Merced a ese inconveniente, él no se anima a asumir su homosexualidad y acaba confesando a su anhelante esposa: "Nunca podré cambiar". La intención de guardar las apariencias convencionales, pues, daba visos paródicos al tema en sí mismo. Sin embargo, se pretendió convertirlo en una tragedia.

El realizador parece no haber advertido hasta dónde se equivocó. Porque pese a que todo tiende a exaltar a Tchaicovsky, el mismo material podría servir, inversamente, para destruir a este músico de segundo orden. El cálculo y el interés gobiernan sus actos: primero abandona a su amante, el Conde Chilovsky, para ganar el mecenazgo de Madame Von Meck; después, a pesar de su homosexualidad, se casa con Nina Milukova para ser visto —según él mismo afirma— como "respetable hombre casado"; finalmente, envía parte de sus ganancias como director a su ex esposa, pero jamás se digna verla en su horripilante hospicio.

Para despertar el patetismo en el público femenino, el rol protagónico fue confiado a Richard Chamberlain, un buen mozo en quien se acentúa el desperdicio de las virtudes varoniles. Secuencias breves resignan a un segundo plano a Glenda Jackson, quien —con todo— acapara la minoría rescatable del film. El resto está sometido a los estruendos de una vistosa superproducción.

Los auténticos melómanos deberán soportar la ejecución de las rimbombantes partituras del prócer durante dos horas. El debussyano André Previn armó el *collage* musical, sobre el que Russell consigue el único momento divertido del film: una travesura fantástica estilo Richard Lester (que resume el triunfal período del músico como director), construida sobre el final de *Obertura 1812*. ⊕



Pepito y cofrades: ¿Y el seso?

TEATRO

FATE L'AMORE NON TEATRO

UNIVERSEXUS, comedia musical de Pope Cibríán. Dirección del autor. Música: Oscar López Ruiz. Teatro Sarmiento.

Querido Pepito: No quiero que pienses que estoy resentido porque no me hayas tomado como corista el día que probaron actores. Para que veas, te felicito por carta. Estuve en el estreno, pero me fue imposible verte. ¡Había tantos amigos tuyos que subían al escenario a saludar! (Supongo que eran amigos, porque así se entienden los aplausos que hubo.)

Me divertí desde el comienzo, al ver al elenco disfrazado con esos mamarrachos que les hizo Gioia Fiorentino (¿de qué se las tira esa, eh?). En cambio, vos estabas monísimo con esas pieles blancas, en tu papel de Dios (no sos nada tímido, ¿eh?). Y me hizo una gracia bárbara cuando cantabas eso de "Yo quiero un mundo donde cada uno pueda actuar", y hasta entonces habías actuado vos solo. ¡Qué plato!, ¿no?

Pero, la verdad, cantás muy bien, flaqueo, y creo que si te dedicaras —dejando al teatro tranquilo, por supuesto— en poco tiempo le ganarías a Lito Nebbia. El resto también afina, no es cuestión de ser injustos. Cuando cantan hacen algo, en lugar de dar vueltas en escena sin ton ni son.

No sé cómo hiciste para armar dos horas y media de espectáculo sin una sola idea. Sos, realmente, un genio. Claro que con la música sensacional que te puso López Ruiz no era tan difícil, pero igual. *José Anselmo*. ⊕

CALENDARIO

MUSICA

Martes 29. MOZARTEUM — El Ensemble Musical de Buenos Aires, que dirige Pedro Ignacio Calderón, propone una cita con Rossini, Mozart, Debussy y Ginastera (Coliseo, a las 21).

Miércoles 30. OPERA DE CAMARA — *Il mondo della luna*, una antigualla de Haydn, que apenas revive aleteando en mentalidades retrógradas, vuelve por capricho, al Colón, a las 21.

Viernes 2. OPERA — El cumpleaños de *Aida*, de Verdi, que hace 100 años enjoyó los fastos de la inauguración del Canal de Suez, ensalza la actual temporada lírica (Colón, a las 21).

Sábado 3. CAMERATA BARILOCHE — Auspiciada por el Centro de Artes y Ciencias, el juvenil conjunto brinda un solo concierto (Coliseo, a las 18).

Domingo 4. MOZARTEUM — Una primicia auspiciosa que promete una curiosa experiencia: escuchar al Coro de la Universidad de Princeton (USA), en un repertorio poco transitado, con obras de Josquin des Prez, Edwin London, Andrew Imbrie y Claudio Monteverdi (Coliseo, a las 21).

LIBROS

LA MALDICION DE LOS DAIN, por Dashiell Hammett — A través de una trama impecable, este maestro del *thriller* vuelve a poner en escena uno de los hitos recurrentes de su obra: la degradación humana. Esta vez le toca el turno a una pimpante familia sudista (Tiempo Contemporáneo).

LA IMAGINACION SIMBOLICA, por G. Durand — Es un minucioso estudio sobre lo simbólico que transita desde los predios del cartesianismo y el conceptualismo aristotélico hasta el psicoanálisis freudiano y el estructuralismo de Lévi-Strauss. Es, también, un aporte valioso a esa otra reflexión sobre el tema que fue la *poética del espacio*, de Gaston Bachelard (Amorrortu).

LOCUS SOLUS, por Raymond Roussel — Reconocido por el grupo surrealista; plagiado y, a veces, comprendido por las huestes del objetivismo, este millonario que se suicidó en un hotel de Palermo, Italia, es, legítimamente, uno de los transformadores de la novelística del siglo. A 57 años de su publicación y por vía de una editorial española, los lectores argentinos pueden, por fin, acceder a este delirio matemático por el que cierta parte de la literatura contemporánea se vuelve abso-

TEATRO

CREMONA — Como un homenaje, póstumo a su autor, el *grotesco* de Armando Discépolo alcanza una magnitud casi trágica en la puesta de Roberto Durán (Municipal San Martín).

HABLEMOS A CALZON QUITADO — La revolución bien entendida comienza por casa: al margen de su tema, la pieza de Guillermo Gentile sigue revolucionando los cálculos de *bordereaux* (Regina).

LA MUECA — El psicoanalista Eduardo Pavlovsky invita a una doble sesión con servicio de ácido lisérgico: escenas de pugilato sustentan el juicio a un ejecutivo (Olimpia).

MUSIC HALL

CHILE DE HOY CANTA — En singular *tour* por los movimientos de protesta y de nueva expresión folklórica transitan Rolando Alarcón y el dúo Amerindios (Teatro Payró).

LA CEBOLLA — Una travesía por el lunfardo y el tango a cargo del cuarteto Cedrón; todos los días, menos los lunes (Bartolomé Mitre 1758).

LA FUSA — Una fiesta poliglota con Claudia Lapacó y dos personajes que superan el calificativo de *partenaires*: Carlos Perciavalle y Antonio Gasalla; todos los días, menos los lunes (Santa Fe 1883).

Miércoles 30. La última presentación de Enrique Villegas, un pianista que habla, *el mono* giboso que se internó en el jazz con un estilo singular (Teatro Odeón, a las 20).

RADIO

MODART EN LA NOCHE — Los auténticos *best sellers* de la música beat en la rigurosa selección de Ricardo A. Kleiman (de lunes a domingo, de 20.30 a 5 de la mañana, por Radio del Plata).

PLASTICA

DEMETRIO URRUCHUA — Pinturas. Uno de los precursores de la actual plástica que recuerda, a cada instante, ancianas y positivas virtudes de muralista (Art Gallery International, Florida 683, piso 3º, hasta el 10 de julio).

ARTISTAS NORTEAMERICANOS — Grabados. Obras que completan con eficacia no exenta de talento la proliferación de exposiciones internacionales que acosa a Buenos Aires (Dorival, Talcahuano 1133, hasta el 11 de julio).

ESCALPURA ITALIANA CONTEMPORANEA — Después de los móviles nada inmóviles de Alexander Calder, vale la pena extraviarse en las salas del Museo Nacional de Bellas Artes (Avenida del Libertador 1473, hasta el 18 de julio).

TELEVISION

Martes 29. DEL PUEBLO — En singular presentación que incluye a *Los Chalchalers*, *El Chúcaro*, Julia Elena Dávalos, Osvaldo Pugliese, Ariel Ramírez, Anibal Troilo, Nelly Vázquez y Héctor Stamponi (Canal 7, a las 21);

CINE — *A la hora señalada*, con Grace Kelly, Gary Cooper y la dirección de John Ford (Canal 13, a las 21.30); TATO SIEMPRE TATO — Y su urticante visión de la política (Canal 11, a las 22); COSA JUZGADA — *Libertad*, tal la privación que sufre la protagonista de esta nueva entrega de *Gente de Teatro* (Canal 11, a las 22.30).

Jueves 1º. CICLO DE TEATRO ARGENTINO — Presenta *Réquiem para un viernes a la noche*, de Germán Rozenmacher, con Alberto Fernández de Rosa, Marta Gam, Ignacio Fínder y Carlos Muñoz, quien además es el director (Canal 7, a las 21); CINE COLOSAL DE LOS JUEVES — *El extraño caso de Marta Ivers*, suspenso y varias muertes en la familia de una enigmática mujer, con Kirk Douglas y Barbara Stanwick. Dirección: Lewis Milestone (Canal 13, a las 21.30).

Viernes 2. CINE — *Así soy yo (Mickey One)*, con Warren Beatty, Alexandra Stewart y la dirección de Arthur Penn (Canal 7, a las 20.30).

Sábado 3. CINE EN SALA DE ESTRENO — *Las diablillas del convento*, con Rosalind Russell, Hailey Mills y la batuta de Ida Lupino (Canal 7, a las 19); CINE — *La burla del diablo*, con Humphrey Bogart y una irreconocible principiante: Gina Lollobrigida; el notable film fue conducido por John Huston (Canal 2, a las 22).

Domingo 4. HOY CINE — *Entre dos mundos*, con John Garfield y Eleanor Parker. Dirección: Edward Beatt (Canal 7, a las 13.30).

Lunes 5. TIEMPO NUEVO — Un documento político, vital por las circunstancias, que protagonizan Bernardo Neustadt, Alberto J. Gabrielli, Mariano Grondona y la participación de decisivos invitados especiales (Canal 11, a las 23.30).

CINE

EL CORAZON LLEVA UNA MASCARA — Con una adaptación poco cinematográfica, Stuart Rosenberg logra, sin embargo, un alegato contra el gangsterismo político en el Oeste de los Estados Unidos (Ideal).

INVESTIGACION DE UN CIUDADANO — Toda sospecha sobre la culpabilidad puede disiparla el prestigio del poder: Elio Petri ensaya aquí un brillante análisis psicopolítico (Sarmiento).

METELO — Mauro Bolognini traslada el *romanzo* de Vasco Pratolini a las más bellas imágenes del cine italiano (Monumental, Lorca).

OLEADA DE CALOR — Después de *Diario de una esquizofrénica*, Nelo Risi arremete otro caso clínico: desde la subjetividad de una mujer, el mundo exterior amenaza y sofoca (Loire).

LOS ROJOS Y LOS BLANCOS — Las alternativas de la Revolución Rusa narradas con singular crueldad por la sutil mano de Niklos Jancsó (Cosmos 70, Auditorio Kraft). ⊕

TOP SECRET: LAS DOS CARAS DE LA VERDAD

El hombre en el ojo de la tormenta, Lyndon Baines Johnson, mantenía la última semana un cauto, sereno —y, según algunos, estoico— silencio frente a quienes le trataban de arrancar una declaración. Desde Austin, capital de Texas, el ex mandatario dijo que “todas las preguntas encontrarán respuesta en *The vantage point* (La posición ventajosa), el libro que editaré en la próxima primavera”. Descontó que, a pesar de los documentos publicados, no debía hacer ningún tipo de corrección especial en las pruebas de galera; detrás de su mutismo, sin embargo, era fácil detectar la preocupación. Sus íntimos amigos —en este caso portavoces— han retratado sus sentimientos.

En el estudio del Pentágono, advierten, es fácil descubrir la mano espectral de Robert Kennedy. Por cierto, es posible que Bobby haya inspirado el informe, quizá por su cercanía a Robert McNamara o para utilizarlo como arma electoral para desafiar a Johnson en 1968. No se habían encontrado puntos débiles en los antecedentes de Johnson en materia de derechos civiles, problemas raciales, salud pública, educación, contaminación del aire. Entonces, el Presidente depositó sus esperanzas en Vietnam; y McNamara era hombre de Kennedy. En realidad, aducen, todo el *Establishment* pentagonal era de Kennedy. Johnson lo dejó intacto: tanto confiaba en McNamara que, un día, le dijo que si se iba lo mandaría arrestar y lo traería de vuelta a la Casa Blanca.

En medio de un proceso de desilusión por la guerra, McNamara visitó el Centro Kennedy de Cambridge (Massachusetts); al conversar con una veintena de profesores de Harvard, ordena el estudio. Algunos de esos educadores tal vez se cuenten entre los encargados de redactar el informe. Estaban comprometidos. No podían hacer un trabajo objetivo. Tampoco intentaron conseguir material de la Casa Blanca, ni del Departamento de Estado, lo que prueba que no se esforzaron demasiado. Si hubieran sido sinceros, se habrían descubierto.

Parte del digesto publicado por *The New York Times* es imparcial. Pero

hay partes que podrían haber sido escritas por John Kenneth Galbraith. Sobre todo, cuando es deshonesto, pinta un cuadro distorsionado. Y todas las circunstancias que rodean a la publicidad de los documentos rayan en la traición; el peligro actual consiste en que Richard Nixon, presionado por las dificultades, deba abandonar Vietnam antes de conseguir el objetivo principal; o sea, que el Sur esté en condiciones de protegerse a sí mismo.

Uno de los grandes dolores de cabeza de Johnson, cuando asumió la conducción de la guerra vietnamita, era la inestabilidad política del Gobierno saigónés; luego del derrocamiento —y el asesinato— de Ngo Dinh Diem en 1963, se cosechó un turbión. Una de las primeras medidas de Johnson: llamar a McNamara, Dean Rusk, al director de la CIA (John McCone) y Henry Cabot Lodge, todos colaboradores de John Kennedy. Se quejó: estaba disconforme por la manera en que habían actuado. Por ejemplo: cuando Kennedy no se encontraba en Washington, un cable enviado por Roger Hilsman —director de Inteligencia e Investigaciones del Departamento de Estado— dio la luz



Johnson: Habrá respuesta para todos.

verde para el golpe de mano. Eso fue inexcusable.

Los críticos tratan de mostrar a Johnson como el hombre que decidió, en 1964, bombardear al año siguiente; de este modo, toda su campaña electoral fue una patraña, trató de venderle al Congreso gato por liebre. No hay tal cosa. Había, sí, planes de emergencia para Vietnam; también existen planes de emergencia para Moscú, pero eso no quiere decir que Moscú vaya a ser bombardeada. Johnson siempre insistió en consultar al Senado antes de tomar medidas de importancia mayor. Richard Russell (Georgia), extinto presidente de la Comisión de Servicios Armados, y William Fulbright (Arkansas), el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, siempre estuvieron al tanto de lo que hacía la Administración. Russell lo admitió; Fulbright, en cambio, siempre lo olvidó.

La primera resolución relativa al golfo de Tonkín, si se tiene en cuenta el relato de los allegados a Johnson, fue tramada por los líderes de la Cámara Alta. Como era complicada, el Presidente la objetó. Entonces, los Senadores le pidieron al Ejecutivo que redactase una versión más simple; prometieron aprobarla. Todos participaron, sin excepciones. El Gobierno intercepta anuncios radiales: Hanoi ordena atacar con torpedos a los destructores norteamericanos estacionados en el golfo de Tonkín. Fulbright, al parecer, también habría olvidado ese punto; ahora, pretexto que todo fue una mentira. La resolución que autorizó a Johnson —realizar todo lo que creyese necesario— se aprobó por unanimidad en la Cámara con apenas sólo dos votos en contra en el Senado. Los disidentes, quizá, se equivocaron; al menos, fueron honestos y valerosos.

¿QUIEN DIO LA ORDEN?

Los militares deseaban que Johnson ordenase los bombardeos, desde mucho tiempo antes. Tanto McNamara como Rusk se opusieron durante un lapso prolongado; el Jefe de Estado estuvo de acuerdo con ellos; vetó la recomendación militar en cinco oportunidades (a fines de 1964 y principios de 1965). Finalmente, y aprobado por todos, el 7 de febrero de 1965 se dio el visto bueno para los bombardeos, en la creencia de que actuarían como disuasivo para Vietnam del Norte. (Esta versión de Johnson discrepa con una anterior: hace cinco años, LBJ dijo a Charles Roberts, entonces corresponsal de *Newsweek* en la Casa Blanca, que había tomado la decisión en octubre de 1964, durante la campaña presidencial.) En sus giras proselitistas, jamás afirmó que no pensaba enviar norteamericanos a Vietnam. En New Hampshire dijo, sí, que los asiáticos eran quienes debían pelear sus propias guerras; nunca ame-

nazó, sin embargo, con abandonarlos.

En enero de 1965, McNamara y McGeorge Bundy exigían enérgicas medidas contra Hanoi; argüían que había llegado el momento de hacer pleno uso del poderío norteamericano. Hay que entrar del todo o salir del todo, decían. Rusk no estaba de acuerdo en eso. Aunque no propiciaba salir, tampoco quería una gran escalada. Por fin, en junio y julio, aceptó la posición de McNamara y Bundy; Johnson dio la orden. En ese momento, todos se dieron la mano, coincidían. Hubo quienes se desilusionaron antes de dejar el Gobierno. Bundy fue el primero en abandonar el barco; le siguió McNamara, tal vez por una debilidad de carácter.

Clark Clifford ha dicho que había recibido órdenes de Johnson en el sentido de averiguar cómo se podía acentuar la escalada. Pero él desmiente esa afirmación: tiene una copia de sus instrucciones a Clifford —inicialada por éste al recibirlas—, en que consta que se le ordenaba hacer un amplio estudio de todas las alternativas. También guarda copias de otras órdenes impartidas por Clifford a sus subordinados, en busca de otras posibilidades aparte de la escalada.

El libro de Johnson se basa en 31 millones de páginas documentales archivadas en la biblioteca del ex Presidente. En esa colección hay notas de funcionarios como Bundy, Clifford y McNamara, en las que reclaman una intensificación del belicismo. Una de ellas, ya divulgada por el *Times*, muestra a McNamara proponiendo el 16 de marzo de 1964 —cinco meses antes del incidente del golfo de Tonkín y once antes del ataque vietcong a Pleikú— que los Estados Unidos estuviesen preparados para acciones de “represalia” contra Vietnam del Norte con preaviso de tres días. Otra prueba que Bundy, quien estaba en Saigón en el momento del ataque a Pleikú, volvió a Washington pidiendo bombardeos “sostenidos de represalia” contra Vietnam del Norte, es decir, la actitud que adoptó Johnson. Y el ex Presidente tiene en su poder un memorándum en el que Clifford —el 4 de marzo de 1968— recomienda que “no se tome ninguna nueva iniciativa pacífica” en Vietnam y aboga por el llamado bajo bandera de 245.000 reservistas. Johnson entiende que cuenta con un buen arsenal, del que su libro hará excelente uso.

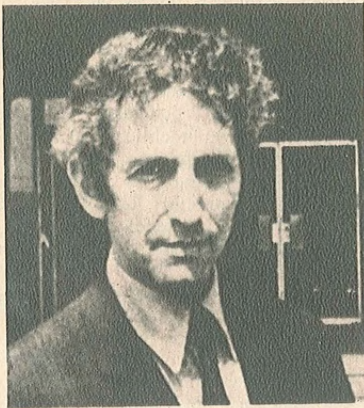
DE HALCON A PALOMA

Otro hombre, tan buscado como Johnson, aparecía en la televisión norteamericana el último jueves; antes, sin embargo, dos redactores de *Newsweek* habían conversado con él durante tres horas. Ningún periodista estuvo tanto tiempo con Daniel Ellsberg, sobre quien pende la sospecha de haber entregado

los documentos que convulsionaron a USA (ver PRIMERA PLANA Nº 438).

“Me halaga que se diga que fui yo quien pasó los informes; lo que antes no pude lograr, está ocurriendo ahora.” Empezó a hablar, verborrágico.

Enjuto, las facciones tensas, ojos azul claro, centelleantes, es un conversador incansable, casi compulsivo. Estaba encantado de que el *Times* hubiese difundido un estudio en el que él había “participado activamente” y que, en su opinión, probaría al pueblo norteamericano que los sucesivos gobiernos de USA le habían “mentado” con fines políticos partidistas. “Me alegro de que haya salido a la luz —exultó, sonriente—. Es un compendio documental de singular amplitud, más fidedigno que ningún otro trabajo que circule en público en la actualidad. Quisiera que hubiese llegado al Congreso y al público hace dos o tres años. Los documentos demuestran que los asesores presidenciales y otros funcionarios tenían facultades



Ellsberg: De halcón a paloma.

des casi ilimitadas para mentirle al pueblo. Pero ahora los responsables de la escalada bélica tendrán que rendir cuentas de los papeles que firmaron.”

Ellsberg reconoció con franqueza que el estudio del Pentágono tuvo sus limitaciones: entre ellas, las entrevistas estrictamente secretas que McNamara sostenía con otros funcionarios (“no quería que otros miembros del Gobierno se enterasen”), la escasez de documentos de la Casa Blanca y del Departamento de Estado, la inexperiencia de muchos de los analistas. Pero, con insistencia rayana en la obsesión, volvía una y otra vez sobre los efectos saludables de la publicación de los testimonios. Son, afirmó, “lo mejor que tenemos, un buen punto de partida para una verdadera comprensión de la guerra, el equivalente norteamericano de los do-

cumentos de Nuremberg sobre crímenes de guerra”.

Por cuenta propia, Ellsberg había pasado gran parte de los últimos nueve meses tratando de convencer a las altas esferas de Washington de la importancia del estudio. En setiembre del año pasado, visitó a Henry Kissinger, para quien había trabajado como consultor en materia de “opciones” para Vietnam. En esos momentos, Ellsberg pensaba que la Administración Nixon no se proponía más que continuar la estrategia de Johnson; su política llevaría inexorablemente a “la destrucción de Vietnam del Norte” para enero de 1973. “Henry, estoy oliendo de nuevo 1964 —recuerda haberle dicho a Kissinger—. Le pregunté si tenía copia del estudio hecho por McNamara en la Casa Blanca. «Sí», me contestó. «¿Lo has leído?». «No», fue la respuesta. «¿Alguien de tu staff lo está examinando?». «No», volvió a decir Kissinger. Lo insté a que leyese por lo menos la síntesis —unas cien páginas— y la cronología. «Pero es que ahora tomamos decisiones de manera diferente», insistió Henry. Bueno, ahora podrá leerlo en los diarios.”

Cinco meses antes de su visita a Kissinger, Ellsberg tuvo un encuentro igualmente frustrante con el Subsecretario de Estado John Irwin. Y aunque no lo mencionó en la actual conversación se ha sabido luego que Ellsberg se llegó también hasta el Capitolio, en cruzada por el estudio de McNamara. En enero de este año fue a verlo a John Holum, asistente del Senador George McGovern, y le ofreció mostrarle algunos documentos clasificados. “Me dijo que los haría públicos así terminase en la cárcel”, afirmó Holum. Por consejo de su ayudante, McGovern rechazó el ofrecimiento.

¿Por qué se transformó Daniel Ellsberg en voluntario mesiánico de un estudio cuya divulgación, cree él, contribuirá a rectificar lo que ahora considera como 25 años de política errónea en Indochina? Si se echa un vistazo a su biografía, no hay nada que lo haga prever. Tercero de su promoción (1952) en Harvard, pasó becado un año en la Universidad de Cambridge, luego tres en la Infantería de Marina, como teniente, antes de regresar a Harvard, donde realizó una distinguida labor como posgraduado en Economía.

Luego integró el trust de cerebros de la Corporación Rand —financiado por el Gobierno—, y jugó un importante papel como asesor de Walt Rostow, del Departamento de Estado, tras las crisis de Bahía de Cochinos y de los cohetes destinados a Cuba. Hacia 1964, cuando entró en el Pentágono como Asistente Especial en el departamento de Asuntos de Seguridad Internacional, parecía en camino de una brillante ca-



Kissinger: Todavía examina.

rera como analista de defensa y de política exterior.

Pero un año después Ellsberg, el ejemplar funcionario del *Establishment*, fue destacado a Vietnam: esa experiencia lo volvió, como a muchos otros promisorios jóvenes, no sólo contra la guerra sino además contra el propio sistema. Un amigo rememora: "Llegó como un halcón rugiente; dos años más tarde se iba como una combativa paloma de paz". Mientras trabajaba en estudios sobre la pacificación de las órdenes del general Edward Lansdale, —quien lo recuerda como "independiente y brillante, pero falto de disciplina en cuanto a temas de seguridad"—, se tornó cada vez más irritado frente al optimismo oficial, que contradecía todo lo que él había visto con sus propios ojos recorriendo el país. Empezó a dejarse crecer el cabello y a criticar —tanto en privado como en notas oficiales— la estrategia norteamericana; como muchos otros decepcionados burócratas de USA en Vietnam, se convirtió en una excelente fuente *off-the-record* para el periodismo.

Además, de regreso en USA comenzó a ventilar cada vez más abiertamente sus sentimientos antibélicos. Aunque trabajó por un breve lapso para Kissinger a principios de 1969, hacia noviembre de ese mismo año ya era un fanático pacifista. Y, ya en 1971, recorrió diversos predios universitarios golpeándose el pecho: "Vengo ante ustedes como criminal de guerra", decía a los estudiantes. Algunos amigos le etiquetaron un "complejo de mártir", una compulsión a expiar sus culpas; otros quisieron ver en el cambio un acto "para satisfacer su ego". ⊕

URUGUAY

EN MARCHA VARIOS GOLPES DE GRACIA

A la Policía uruguaya se le escapan hasta los impedidos físicos. El último miércoles, aprovechando un paro transitorio del personal del Hospital de Clínicas y del cambio de guardia, Juan José Cabezas huyó en un sillón de ruedas. Por supuesto, alguien lo empujó hasta el ascensor; luego, a la salida, otras manos lo trasladaron a un automóvil. En suma, el guerrillero que hace unos meses se había internado para un injerto de piel y la amputación de una pierna, pasaba a la clandestinidad tan fácilmente como el ingeniero Julio Almiratti, un colega de ideas que se fugó hace cuatro semanas de un juzgado.

No era la única noticia del movimiento subversivo: el mismo día aparecieron volantes alrededor de un cuerpo acribillado a balazos. Al capataz de una fábrica lo habían interceptado dos jóvenes que le dispararon a boca de jarro; al parecer, el hombre habría delatado, el mes anterior, a un comando que copó su fábrica: 14 insurgentes, entonces, cayeron en manos policiales.

También el miércoles, un grupo armado capturó al abogado Alfredo Cambón, conocido asesor de numerosas e importantes empresas; está divorciado de la dentista que atendía a Ulises Pezreya Reverbel cuando lo secuestraron y colaboraba jurídicamente con Pedro Ferres, otro de los raptados. La nómina de detenidos en la "cárcel del pueblo" se elevaba, entonces, a seis: sin embargo, la organización negó su responsabilidad en el siniestro. El viernes aparecía Cambón; un fragmento escindido de los célebres *sediciosos* —Organización Popular Revolucionaria 33— se atribuyó el hecho por considerar al abogado "cómplice de las arbitrarias



Ferreya Aldunate: Interpelar.

sanciones aplicadas a los militantes sindicales durante la huelga bancaria de 1968". El pueblo uruguayo no pudo enterarse de la noticia hasta doce horas más tarde del suceso; el Gobierno aplica la censura, medida que la última semana le valió un apercibimiento de la SIP.

La violencia resucitaba en un tenso momento político: dos días antes, el capitán de navío Carlos Camps, uno de los jefes navales de mayor graduación, fue encarcelado por órdenes superiores. Camps había enviado una carta a todos los diarios; se refirió a la denuncia que formuló un parlamentario, quien sostuvo que el comandante de la Armada Guillermo Fernández había consultado con el Presidente la posibilidad de solicitar el estacionamiento de una nave de guerra norteamericana en Montevideo durante los próximos seis meses. El acusador dice que la maniobra fue sugerida por un miembro de la CIA para detener el avance de los conjurados clandestinos, y ante el eventual triunfo de la coalición izquierdista (Frente Amplio) en las elecciones de noviembre.

El capitán Camps, simplemente, se había comportado como un honesto oficial: solicitaba, en resguardo del buen nombre de la Marina —y del propio país— que su Comandante emitiera un desmentido a la denuncia legislativa. Su actitud recibió una reprimenda —un arresto temporario—; sin embargo, el tema no se reducía a la condena, amenazaba con adquirir otras proporciones.

Entretanto, las Medidas de Seguridad —una suerte de estado de sitio— permanecen inmovilistas y el tablero político amaga convertirse en un laberinto. Se dice que, otra vez, Jorge Pacheco Areco estaría interesado en el Pacto Rosado, una alianza de su grupo colorado con algunos sectores de los blancos. Nunca podría asociarse, sin embargo, con un empinado blanco, el ambicioso nacionalista Wilson Ferreyra Aldunate; hasta ahora ha volteado —con su demoleadora verba— a cuatro Ministros: trascendió que prepara una violenta interpelación a varios miembros del Gabinete por negociados, irregularidades y otras yerbas. Sus allegados confesaron: "Será el golpe de gracia para el *Bocha*".

La campaña electoral, conmovida por los golpes terroristas, la demagogia oficialista y la beligerancia de la oposición, se torna agresiva, plena de ataques. A 207 años del nacimiento de José Gervasio de Artigas, el país vive uno de sus períodos más inciertos y oscuros. El dólar, que se cotiza a 350 pesos oro, está fijado en 250; los frigoríficos, al borde de la quiebra, serán intervenidos por el Gobierno: es decir, se nacionalizarán deudas. Ni más ni menos que lo ocurrido hace poco, cuando el Banco Central socorrió a exhaustas, agotadas entidades bancarias. ⊕

A UN AÑO DE LA NORMALIZACION DE LA C.G.T.: LAS GRANDES BANDERAS DEL MOVIMIENTO OBRERO

¡UNIDAD!... era el reclamo de las bases

Y el 3 de julio de 1970, el Congreso Normalizador y Reorganizador de la C.G.T. cerró un largo y doloroso proceso de divisiones intestinas. Un proceso marcado por una nueva frustración de las expectativas nacionales y signado por una trágica cuota de sangre. Entre los caídos en la lucha por la UNIDAD, dos compañeros dirigentes, víctimas de absurdos crímenes, han quedado como símbolos: **AUGUSTO TIMOTEO VANDOR**, bajo cuya advocación se reunificó la C.G.T., y **JOSE ALONSO**, cuyo aporte fue significativo para el éxito del Congreso.

Con la bandera azul y blanca en el mástil y con el grito de ¡UNIDAD! todas las corrientes del pensamiento nacional que conviven en el seno de la clase trabajadora, respondieron a la convocatoria de la Comisión Nacional Normalizadora y Reorganizadora. Y la reunificación quedó sellada.

LAS GRANDES COINCIDENCIAS

El Congreso votó por aclamación una lista única. También por aclamación hizo suya una Declaración que bajo el título de PROGRAMA PARA LA UNIDAD Y EL FUTURO sintetizaba los coincidencias fundamentales del sindicalismo organizado.

Y con idéntico fervor, todos los congresales compartieron los reclamos en favor de un cambio sustancial de las estructuras económicas y sociales mantenidas en el país por los enemigos del cambio.

EL PROGRAMA PARA LA UNIDAD Y EL FUTURO levantó las grandes banderas del "interés nacional y de la justicia social", anteponiéndolas a "cualquier bandera partidista o imposición ideológica".

Reclamó, asimismo, la "participación activa del movimiento obrero organizado en la discusión y formulación de las políticas y planes que hacen al desarrollo económico y social del país".

Finalmente, convocó a una gran síntesis para la construcción de la Argentina Justa, Libre y Soberana.

Posteriormente, el Comité Central Confederado de la C.G.T. enriqueció estas definiciones doctrinarias con el documento-programa "LA C.G.T. PROCLAMA Y CONVOKA AL PUEBLO", un aporte concreto para una transformación auténticamente revolucionaria de las estructuras económicas y sociales de la Nación.

EL MOMENTO ACTUAL

Pase a la claridad de los planteos expuestos por el Movimiento Obrero, hoy resurgen en el país viejas y falsas opciones.

Nuevamente se empuja a los argentinos hacia un dilema engañoso y antihistórico entre los formalismos de un liberalismo decadente y la aventura de los extremismos apátridas.

Hondamente preocupados por el futuro, no podemos silenciar nuestra inquietud ante el proceso desencadenado por el Gobierno Nacional.

LAS FUERZAS ARMADAS Y LA REVOLUCION

Ante la evidente ineptitud de los viejos partidos para enfrentar las grandes exigencias nacionales, las FF.AA. tomaron el poder en 1966

PARA ELLO ES NECESARIO CONCRETAR HASTA SUS ULTIMAS INSTANCIAS LAS BASES PROGRAMATICAS APROBADAS POR EL CONGRESO SOBERANO Y POR LOS CUERPOS ORGANICOS DE LA C.G.T., RECHAZANDO TODA COMPENENDA Y TODO PLANTEO QUE PRETENDA UBIICARNOS ANTE FALSAS OPCIONES.

Federación de Obreros y Empleados de la Industria Aceltera y Afines
Federación Argentina de Trabajadores de Aguas Gaseosas y Afines
Federación Trabajadores de la Industria de la Alimentación
Asociación del Personal Técnico Aeronáutico
Sindicato Unificado de Obreros de Barracas de Lana, Cuero, Cordas, Mercado Central de Frutos, Lavaderos y Anexos
Federación Nacional de Trabajadores Camioneros y Obreros del Transporte Automotor de Cargas
Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne, Derivados y Afines
Federación Obrera del Caucho, Anexos y Afines
Federación Obrera Ceramistas de la República Argentina
Federación Obreros Cervaceros de la República Argentina
Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina
Federación Argentina de Trabajadores de la Industria del Cuero y Afines
Sindicato Obreros y Empleados de la Industria del Chacinado
Federación Trabajadores de Edificios de Renta y Horizontal
Unión Trabajadores de Entidades Deportivas y Cíviles
Sindicato Unico Trabajadores del Espectáculo Público
Federación Argentina de Trabajadores de la Industria Fíatera y Afines
Sindicato Obreros de Estaciones de Servicios y Garajes

Federación Argentina del Personal de Gas del Estado
Unión Trabajadores Gastronómicos de la República Argentina
Sindicato de Trabajadores de la Industria del Hilo, Anexos y de Mercados Particulares y Afines
Sindicato Obrero Ladrilleros a Máquina
Asociación de Trabajadores de la Industria Lechera
Unión de Sindicatos de la Industria Maderera de la República Argentina
Sindicato de Obreros de Maestranza de Espáculado Público
Sindicato Músicos de Rosario
Unión Obrera Molinera Argentina
Federación Obreros Mosaicistas y Afines de la República Argentina
Unión de Trabajadores Municipales
Confederación de Obreros y Empleados Municipales
Sindicato Argentino de Músicos
Sindicato Unico de Trabajadores del Neumático Argentina
Federación Nacional de Trabajadores de Obras Sanitarias
Federación Argentina Unión Personal Panaderías y Afines
Federación de Obreros y Empleados de la Industria del Papel, Cartón, Químicos y Afines
Sindicato Obreros Pasteleros, Confiteros y Afines
Federación Obrero Nacional de Oficiales Peleteros y Peñadores
Sindicato de Peones de Taxis de la Capital Federal
Federación Argentina Sindical de Petroleros Privados

Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado
Unión Obreros Plásticos y Afines
Federación Argentina de Trabajadores de Prensa
Federación Argentina de Trabajadores de Industrias Químicas
Unión Receptores de Granos y Anexos
Unión Obreros de Refractarios y Afines de la República Argentina
Sindicato Unificado de Relojeros y Joyeros de la República Argentina
Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores
Unión Gremial Argentina Trabajadores Sanitarios
Federación Obreros del Tabaco de la República Argentina
Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines
Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines
Unión Obreros Tintoreros, Sombrereros y Lavaderos
Unión Tranviarios Automotor
Federación Argentina de Trabajadores del Turr
Sindicato Vendedores de Diarios, Revistas y Afines
Federación Obrera Nacional de la Industria del Vestido y Afines
Asociación Vigiantes de Comercio de la República Argentina
Sindicato de Empleados de la Industria del Vidrio y Afines
Sindicato Obreros de la Industria del Vidrio y Afines
Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines

ESTE ES EL PENSAMIENTO DE LAS 60 ORGANIZACIONES FIRMANTES

24 de junio de 1971



SI FUERA ABIERTO EL CANAL DE SUEZ

William P. Bundy

Desde que el Presidente egipcio Anwar El Sadat propuso, en febrero, que se concertase un acuerdo formal para la reapertura del Canal de Suez, aun antes de llegarse a una solución total del conflicto árabe-israelí, un debate sordo, pero ferviente, se ha librado en muchos círculos y Gobiernos. Casi todos están dispuestos a conceder que el progreso hacia la paz, en lo que Richard Nixon calificó "la situación más peligrosa del mundo actual", vale algún precio. El argumento negativo que se esgrime, sin embargo, es que la habilitación del Canal significaría, de hecho, una enorme ventaja para la Unión Soviética, una creciente amenaza para la zona más allá del Canal y, a la larga, algo malo.

Es un debate interesante, con tantas facetas que una simple columna periodística se torna demasiado corta para hacerle justicia. Pero mi conclusión clara, después de analizar una cantidad de material de ambas partes, consiste en que la actitud positiva es lo mejor, o sea, que la reapertura de Suez sería a todas luces más ventajosa para Occidente (sobre todo para Europa, también para los Estados Unidos) que lo potencialmente perjudicial que pudiese ser.

Las ventajas, por supuesto, son económicas en especial. Desde 1967, la India y otros países han estado pagando toda clase de gastos —que mal pueden permitirse— por todo lo que deben importar o exportar.

No obstante, al avanzar la polémica, lo que prevalece es el tema del petróleo. Habiéndose comprometido —junto con Japón— a aumentos sustanciales de precios en los países petroleros del Golfo Pérsico —y en los relacionados con ellos—, Europa tiene gran interés en que la balanza sea más equitativa, que los nuevos contratos duren los cinco años previstos, que el flujo continúe más allá de ese lapso. Aun cuando el Canal no está en condiciones de recibir a los nuevos buques supergigantes, Suez podría constituir una gran diferencia.

Esa es la parte afirmativa de la argumentación. Por la otra, naturalmente, la Unión Soviética se beneficiaría, en términos económicos, mediante ru-

tas marítimas más cortas por el Sur. Pero eso no es malo en sí mismo. La verdadera cuestión reside en si el Canal acrecentaría una amenaza soviética a las naciones más allá de Suez.

Aquí debe, en primer término, combatirse la idea de que el Océano Índico puede, de algún modo, ser "controlado" por el poderío naval. Cierto es que los británicos lo hicieron, pero sólo cuando al mismo tiempo controlaban las superficies terrestres claves. En la era actual, las naciones de cierto poder real no son tan vulnerables.

Esto deja a los países débiles del litoral del Mar Rojo y, por sobre todo, a los principados de la "Costa de los Piratas" en el Golfo Pérsico, al borde de perder la protección de sus tratados y la presencia militar británica. En esas zonas, puede que haya en preparación un juego ruso, centrado en la actitud que ha establecido en el Yemen meridional. Pero es un juego de silenciosa subversión y de manejo político, jugado con bienes que no necesitan el Canal. Aun en el Golfo, la idea de una diplomacia con cañones al estilo del siglo XIX, por tentadora que pudiese ser para los actuales mandatarios rusos, no parece factible; más bien, originaría una brusca reacción, en particular de Irán.

Así, pues, aunque no se puede descartar del todo el argumento de una creciente amenaza soviética, básicamente me parece de menor importancia, en lo que hace a la reapertura del Canal, que las razones económicas.

Sobre la idea de que fueron los rusos quienes inventaron la proposición formulada por Sadat, la conducta de éste desde entonces no hace pensar en manera alguna que haya hablado por boca de la URSS. Tal vez, al fin de cuentas, la cosa no prospere, porque la habilitación del Canal no puede fácilmente separarse de la necesidad de una solución general del conflicto árabe-israelí. Pero, al menos, debe considerarse la posibilidad, no como un juego estratégico en el que los soviéticos se beneficien de lo que pierden otros, sino como una proposición sensata que puede ser beneficiosa para todos.

Copyright Newsweek, 1971.

MARTIN FIERRO 1970

Instituto por A.P.T.R.A.
(Asociación de Periodistas de Televisión y Radiodifusión Argentina)

canal 7

La 13ª entrega de los premios "MARTIN FIERRO" de la temporada 1970, se realizó celebrando los 20 años de la Televisión en nuestro país. Son 20 años de Canal 7, que festejamos recibiendo calificadas distinciones de los periodistas especializados.

"MARTIN FIERRO"

Teatro Televisado: Ciclo de Teatro Argentino

"MARTIN FIERRO"

Teleteatro Episódico: Las Grandes Novelas

"MARTIN FIERRO"

Programas Periodísticos de Opinión y/o debate: El Abogado del Diablo

"MARTIN FIERRO"

Programas Educativos: Justa del Saber

"MARTIN FIERRO"

Programas de Música Popular: Del Pueblo

"MARTIN FIERRO"

Actor Dramático: Luis Brandoni

"MARTIN FIERRO"

Actor de Reparto: Héctor Alterio

"MARTIN FIERRO"

Mejor Actuación Femenina en Show: Mercedes Sosa

"MARTIN FIERRO"

Mejor Conductor de Programas Periodísticos: Raúl Urtizberea

MENCION ESPECIAL

Coreografía: Olga Frances

MENCION ESPECIAL

Programa Deportivo: Depor-TV

ESTATUILLA "RAFAEL GUINAND"

(Máxima distinción que otorga el Círculo de Periodistas de Televisión y Radio de Venezuela): Aníbal Troilo

PLAQUETA DE HONOR
Por Realizaciones Culturales

Los dedicamos a la familia argentina,
que nos acompaña y estimula
a cumplir con nuestra obligación.

canal 7

Futuro en el presente

OTRA GUERRA,
OTRA PAZ

No creo que la misión de la literatura, ya con respecto a la sociedad o al individuo, consista en ocultar la verdad o en atenuarla... Nadie puede observar el camino de la verdad, y para promover su causa estoy dispuesto hasta a aceptar la muerte.

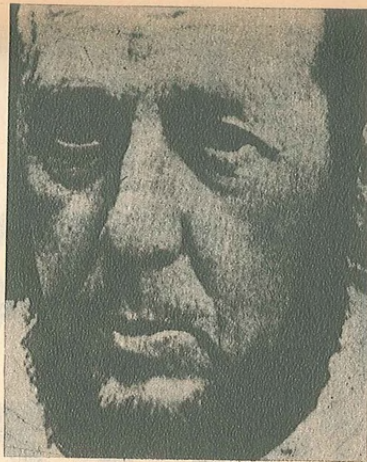
Alexander Soljenitsyn, 1967.

Ya nadie se le pasó por la cabeza que la vida de Alexander Soljenitsyn corriera riesgo alguno, cuando el ganador del Premio Nobel tuvo sus últimas complicaciones con las autoridades soviéticas. Pero, con la reciente publicación en el exterior de su nuevo libro, *Agosto 1914*, parece casi seguro que una nueva ola de vilipendio y persecución envolverá al novelista. De hecho, algunos observadores llegan hasta a sugerir que el abierto desafío de Soljenitsyn a los jefes del Kremlin (quienes habían prohibido el libro en la URSS) puede costarle el regreso a los campos de trabajos forzados.

Si bien en forma aparente, la novela de 573 páginas se ocupa sólo de un período de diez días en la fase inicial de la Primera Guerra Mundial, su tono ha sacudido a algunos expertos, que la consideran inequívocamente antirrevolucionaria. Primer peldaño de una serie de volúmenes que Soljenitsyn ha anunciado como un plan a veinte años, *Agosto 1914* pinta el cruento colapso del ataque ruso a Prusia Oriental en la batalla de Tannenberg, como un desastre que allanó el camino hacia la revolución bolchevique, suceso sobre el cual el autor parece tener mezcladas emociones. Una revolución, según declara uno de los héroes del libro, "no rejuvenece a un país, sino que lo arruina por largo tiempo. Y cuanto más sangrienta es la revolución, cuanto más dura, tanto más el país paga, y tanto más se acerca esa revolución al título de «grande»".

Sería, sin embargo, erróneo ver en la larga novela un tratado antirrevolucionario. A través de sus personajes se condena también el rígido y opresivo régimen zarista. El sufrimiento de los soldados rasos es descrito con conmovedora simpatía, y aquí, mucho más que en sus obras anteriores, Soljenitsyn revela un profundo interés en los valores religiosos. Pero en un sentido real, la médula de este libro —intencionalmente patriótico— es el destino de la propia Rusia.

"Lo que atrae la atención de inmediato es la semejanza con Tolstói —dice Leo Labeledz, director del *Survey*, una publicación especializada en asuntos so-



Soljenitsyn: ¿De la dacha a Siberia?

viéticos—. Soljenitsyn parece dirigirse nada menos que a una nueva versión de *La guerra y la paz*, ubicada entre el período previo a la Revolución y el asentamiento del régimen."

Al elegir la pequeña pero literariamente respetable editorial parisiense de la Asociación Cristiana de Jóvenes, y pedirle que todos los derechos de autor se utilizasen para ayudar a la construcción de un templo ortodoxo ruso en Occidente, es posible que Soljenitsyn se haya anticipado con éxito a cualquier cargo por enviar el libro al mundo capitalista para ganar dinero.

Lo que es más importante: su talla literaria aparentemente lo inmuniza contra las tácticas que el régimen pudiera emplear para con figuras menores. Desde su confortable bungalow en la quinta del violoncelista Mstislav Rostropovich, el escritor ni siquiera parece correr el peligro de caer en manos de sicarios del Gobierno. "Si estuviere en alguna ciudad de provincia —comenta un íntimo amigo suyo—, podría ocurrir cualquier cosa. Pero en la *dacha* de Rostropovich, ubicada cerca de las casas de campo de importantes funcionarios gubernamentales, la cosa es distinta".

Aun en su propio país, el hombre no está desprovisto de ardiente apoyo. Y la importancia del respaldo que tiene se ha magnificado por la fortuita oportunidad del lanzamiento del libro, dos semanas antes de la iniciación del Quinto Congreso de la Unión de Escritores Soviéticos. Pues, aunque el Secretariado de la Unión resolvió en 1969 expulsar a Soljenitsyn, son muchos sus admiradores entre los 6.000 afiliados. Y a los ojos de no pocos kremlinólogos, el Partido Comunista o el conservador liderazgo de la Unión se cuidarán de lanzar un ataque frontal que motive a sus defensores una resistencia abierta; ni siquiera inspirar un debate explosivo sobre la libertad intelectual. ⊕

NO ES HORA
DE LAMENTOS

Mientras Egipto se lanza espectacularmente a la reconquista petrolera, los guerrilleros palestinos han iniciado lo que puede ser una nueva ofensiva contra el petróleo árabe. Esto no es paradójico, sin embargo; las baterías de los desplazados enfilan hacia el fluido del Sinaí que, desde hace cuatro años, Israel explota y comercializa con la ayuda de USA y la abierta complicidad de Irán y Arabia Saudita. El capítulo inicial de la ofensiva se produjo hace quince días, cuando el Ejército Popular de Liberación Palestina atacó y castigó en las aguas del estrecho de Bab el Mandeb, al Sur del Mar Rojo, un buque cisterna con 60.000 toneladas de crudo destinado a Europa Occidental.

No es la primera vez que los guerrilleros atacan bienes de las empresas petroleras. En mayo de 1969, comandos del EPL volaron un oleoducto norteamericano en las alturas de Golán. Ese oleoducto, que transporta los crudos de Arabia Saudita a la costa mediterránea del Líbano, quedó inutilizado por un centenar de días.

Tras la Guerra de los Seis Días de 1967, el Gobierno de Tel Aviv se apoderó de los yacimientos de la península de Sinaí, propiedad de Egipto, y de inmediato se dio —ni corto ni perezoso— a explotarlos. Ese mismo año, los hebreos reconocieron que los pozos le reportaban la friolera de 50.000 barriles diarios, y que habían comenzado a explotarlo. Para la tarea pidieron varios buques cisterna a USA, donde cuentan con la no disimulada simpatía de los tres puntales del cartel mundial que dominan el mercado petrolero levantino: la Standard Oil de New Jersey, la California y la Mobil Oil.

La victoria israelí de 1967 provocó, así, un enorme perjuicio económico a Egipto, ya que los pozos del Sinaí dan casi cinco millones de toneladas anuales. Pero El Cairo no se ha detenido a lamentarse contra ningún muro: ahora anuncia que sus nuevos descubrimientos producirán, a corto plazo, más de 20 millones de toneladas en el Golfo de Suez y en el desierto occidental, áreas que los egipcios se pusieron a explorar al perder la península; además, en breve iniciarán la construcción de un oleoducto de 331 kilómetros de largo y 1,06 m. de diámetro, que unirá la ciudad de Suez con el Mediterráneo, al oeste de Alejandría, transportando un mínimo de 60 millones de toneladas anuales. Empresa ciertamente menor para un país que fue capaz de crear, en 10 años, la gigantesca represa de Asuán. ⊕

DIEU
ET MON DROIT

Ante las tres cámaras de televisión, Geoffrey Rippon y Maurice Schumann destaparon una botella de champagne. Celebraban, el miércoles pasado desde Luxemburgo, la incorporación de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo, ya decidida por Edward Heath y Georges Pompidou el mes anterior, en París.

La celebración, sin embargo, puede haber sido prematura. Para poder cruzar la raya el 1º de enero de 1973 —fecha fijada para el ingreso efectivo—, Heath deberá correr y ganarle una carrera a su adversario más temible: la xenofobia del propio pueblo británico. Sin duda, los ingleses le tienen menos horror a los aumentos de precios de los alimentos (que resultarán del proteccionismo agrícola del MCE) que a una supuesta y detestable invasión de comerciantes franceses, ingenieros alemanes y tallarinos italianos en la apacible tierra del *five o'clock tea*.

ASTILLERO EN ASTILLAS

Ya antes del acuerdo luxemburgués, entre el jefe de la delegación británica y sus seis colegas europeos de la Comunidad Económica, las acciones del Go-



Heath: ¿Un salto al vacío?

bierno conservador habían llegado a su punto más bajo desde que hace un año se constituyó en Downing Street: según una encuesta Gallup, sólo el 31 por ciento de los interrogados aprobaba la gestión de Ted Heath; además, los *torios* figuraban 18 puntos por detrás de los laboristas, cifra que se consolidó a través de las victorias del partido opositor en recientes comicios parciales. Por otra parte, hay 800.000 trabajadores sin ocupación, a lo que se debe agre-

gar la quiebra de una de las empresas otrora más poderosas del Reino, los astilleros Upper Clyde, célebres creadores de la serie de los *Queen*.

FALTO WHISKY

Son muchos los que se beneficiarían con el esperado paso hacia una futura integración europea (además de Gran Bretaña, para 1973 entrarían Noruega, Dinamarca e Irlanda, con lo que el grupo de *Los Seis* se convertiría en el de *Los Diez*): Francia, con el contrapeso que significaría frente al creciente poder político y económico de Alemania Occidental; el Canciller germano, Willy Brandt, y sus socialdemócratas, con el respaldo indirecto de una Europa unida a su *Ostpolitik*, ya que la República Federal no puede establecer por sí sola una relación duradera y pacífica con los países comunistas: Inglaterra, con el acceso despejado a los grandes mercados del Continente y la revitalización de su industria merced al incremento de la competencia; por fin, USA con la posibilidad de retomar el terreno perdido en los rubros político, económico y militar en tiempos de Charles de Gaulle.

Pero la ciudadanía tradicionalista británica no entiende de esas sutilezas. El jueves, después de haber visto por TV a los Ministros descorchar la botella, una anciana londinense se quejaba, con santa indignación patriótica: "Pudieron haber brindado con *scotch*, en vez de hacerlo con champagne francés". ☹

1 ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE A UN AREA INTERPROVINCIAL DE CORDOBA Y SANTA FE

Apertura de las presentaciones: 30 de julio de 1971 a las 15 horas.

2 SISTEMATIZACION DE LA CUENCA DEL RIO GUALEGUAY (PROVINCIA DE ENTRE RIOS)

Apertura de las presentaciones: 30 de julio de 1971 a las 16 horas.

3 PROMOCION AGRARIA EN AREAS SITUADAS EN LA REGION ESTE DE LA PROVINCIA DE FORMOSA.

Apertura de las presentaciones: 30 de julio de 1971 a las 17 horas.

CONSEJO
FEDERAL DE
INVERSIONES

LLAMADO N° 14
CONCURSO PARA ESTUDIOS CON
RECURSOS DEL FONDO NACIONAL
PERMANENTE PARA ESTUDIOS DE
PREINVERSION

El Consejo Federal de Inversiones llama a concurso de antecedentes para la preselección de firmas consultoras, o consorcios de firmas consultoras, para la realización de los estudios que se indican en este aviso. Los oferentes deberán ser firmas locales argentinas (Ley Nacional N° 18.875 y decreto 2930/70) para los estudios Nos. 1 y 2; para el estudio N° 3, por emplearse fondos equivalentes en dólares estadounidenses, también podrán ser firmas o consorcios estadounidenses o de países miembros del B.I.D. autorizados por el mismo (Ley Nacional N° 18.969).

Los interesados podrán retirar los pliegos a partir del día 29 de junio de 1971 en la sede del C.F.I., Alsina 1401, Capital.

Valor de cada Pliego General y Particular \$ 100.-



DEPORTES

ADIOS AL FUTBOL FATUO

Desde 1964 se habla de ellos. Y en surtidos tonos. Fueron capaces de jugar bien al fútbol, dilapidar posibilidades por frecuentes rencillas domésticas, convertirse en asiduos pobladores de la noche, bajar los brazos en los momentos más inoportunos, ganar el campeonato Metropolitano de 1968, desaparecer enseguida. Salvo Roberto Telch, 27, de aquella generación de futbolistas, en San Lorenzo de Almagro, nada queda. Apenas unas malas costumbres que los jugadores heredaron, los dirigentes consintieron. El brasileño Elba de Padua Lima, *Tim*, un hombre afable, que sabe de fútbol, aguantó una temporada: la de 1968. Desde entonces, todo se redujo a una extensa serie de frustraciones para los Santos de Boedo.

Este año, para ellos, comenzó con novedades. Se fueron Carlos Adolfo Buttice, 28; Juan Carlos Sconfianza, 27; Oscar Calics, 31; José Rafael Albrecht, 29. Se incorporó, como técnico, Rogelio Antonio Domínguez, 40, quien nunca había ejercido esa función. Pareció que iba a ser una temporada más. Existen claros indicios de que no será así. Se puede decir por qué.

Domínguez, con mucha astucia e inteligencia, optó por una costumbre inusual entre sus colegas: la de callar. Su giró la compra del guardavalla Luis

Kadijevich, 19, de Almirante Brown; autorizó las de Héctor Horacio Scotta, 20, de Unión, y de Ricardo Rezza, 21, de Gimnasia y Esgrima.

El primer signo de atrevimiento fue incorporar a la primera, como titular, a Roberto Mario Espósito, 22, un fogoso y excelente futbolista. El segundo, no oponer reparo alguno para la transferencia a Defensor Lima, del Perú, del habilidoso e intrascendente Miguel Angel Tojo, 27. La operación, debido a las restricciones que existen en el Perú para retirar divisas del país, aún no se concretó. Sea como fuere, Tojo actuó en sólo cuatro partidos, en 1971. El entrenador también autorizó la venta, a la entidad peruana, del puntero derecho Pedro Alexis González, 25.

Al promediar la primera rueda del Campeonato Metropolitano, el mote de *Los Matadores* (una idea que el periodista Aldo Proietto lanzó en *Crónica*) resultó tan irreal como generoso. Llegaron a perder tres partidos consecutivos. Domínguez pareció condenado a soportar los caprichos de los futbolistas, a correr la misma suerte que sus antecesores. La salida de Cocco, seriamente lesionado en el match con Los Andes (agredió con cabezazos a un rival, sufrió una conmoción cerebral), que San Lorenzo perdía, precipitó algunas decisiones. Allí comenzó un pau-

latino cambio, que terminó por promover a la primera al guardavalla Roberto Jorge D'Alessandro, 20, al volante Antonio García Ameijenda, 23, y al ahora puntero Scotta. Una lesión, la de Antonio Rosl, 27, obligó a otro afortunado ingreso: el de Hugo Rivero, 22, como segundo marcador central. Ramón Alberto Heredia, 21, el único jugador que actuó en todos los partidos del torneo, pasó a marcar la punta. Simultáneamente, dejaron el equipo Carlos Veglio, 24, y Pedro González.

Súbitamente, el último mes, llegó la tranquilidad. Como pocas veces, la línea de cuatro zagueros es una garantía de eficacia. En el medio, Espósito quita, lleva, apoya; García Ameijenda —de quien alguien preguntó si había recibido una transfusión— parece algo más que un zurdo habilidoso: corre, lucha más; Telch contribuye a sostener el orden defensivo.

El fútbol que juegan, hasta merodear el área del adversario, es agradable, prolijo, vistoso. Entonces, se despliega una nueva estrategia. Del juego, se pasa al vértigo. Rodolfo Fischer y Héctor Scotta, a la manera de barredoras, abren brechas, llegan al gol, arrastran defensores con sus cuerpos. Fischer sigue tan caprichoso, obstinado y goleador como antes. El puntero muestra tantas ganas, velocidad y potencia, como falta de ideas y habilidad. En el otro sector, Chazarreta pasa casi inadvertido. Todo esto alcanza para preocupar a muchas defensas, no complacer a un amante del buen fútbol. Hasta ahora, sirvió para ganar, más que para otra cosa.

Domínguez, como antes, calla. Intuye algunos problemas, acaso pueda solucionarlos. Que el equipo, sin ellos, pase a ser el mejor del campeonato, es algo desagradable para los ausentes Tojo —todavía se entrena en el club—, González, Cocco y Veglio: los tres últimos en conflicto, pidieron aumentos en sus primas. Para los jóvenes, tampoco resulta atractivo ganar menos de la cuarta parte de lo que obtienen los mayores; sobre todo, si los redu-

cidos sueldos se pagan con atraso. La solución parece fácil; se espera que Domínguez la proponga: vender a aquellos con los que el club tuvo siempre problemas, sostenerse con los que aportaron esta realidad.

Victorio Nicolás Cocco, 25, el pelo *planchado*, quien fumó mientras sus compañeros ya se entrenaban, admitía: "Sí, yo pedí un aumento en mi prima. Pero no hay que hablar de mí, solamente: Veglio, González y Telch están en las mismas condiciones. Yo no juego porque estoy lesionado. Si llego a jugar, se me deshace la rodilla. Dicen que me van a vender, lo lei por ahí. Yo no tengo problemas. Lo único que quiero es que me *garpen* lo que pido". Cocco, evidentemente, se estima mucho: cobra 500.000 viejos pesos por mes; pretende 700.000, libras de réditos.

D'Alessandro no piensa como él: "Sí, nos deben algo, pero no es mucho, ¿vivo? El equipo anda bien. Ya sé que no jugamos el fútbol que la gente espera de San Lorenzo: es otra cosa. Hay que darse cuenta de que hay otra gente. ¿Problemas con los viejos?: no, pasa que nosotros queremos ganarnos el puesto. Como Domínguez nos da mucha confianza, uno juega más agrandado. Los sueldos nuestros no son altos, pero hay que tener en cuenta que recién salimos de las inferiores: ya mejorarán".

Pedro González aportó más datos: "De mí pase a Defensor Lima no se habló más. No juego porque Domínguez no me pone. Pedí un aumento, y no me lo dieron. En el equipo, las cosas cambiaron. Antes, uno quedaba afuera algún partido, y sabía que volvía a la primera: ahora no. Hay que aguantársela. Lo que pasa acá, pasó en otros equipos: los de abajo quieren subir. Los de arriba, los más viejos del plantel, queremos mantenernos. ¿Qué se yo? Prefiero esto a lo que me pasó con Dellacha: un día entré por Veglio, de centrocampista. Le ganamos a Unión 3 a 1 y jugué muy bien. El jueves, cuando hicimos fútbol, sacó un papel y leyó los nombres de los jugadores para la primera y la reserva: se olvidó de mí. Domínguez no me pone, pero se acuerda, por lo menos".

El tema no es nuevo: una ley de la vida que se reitera en todos los sectores. En este caso, los jóvenes demostraron ser capaces de ascender y mantenerse. Los desplazados, un lastre económico para el club, quizá contemplen cómo, sin ellos —los supuestos imprescindibles—, el equipo repite la hazaña de 1968. El episodio sería esclarecedor. En las concentraciones, hoy, se conversa más de fútbol que de dinero. Fischer, como nunca, habla bien de sus compañeros. Un hombre delgado, alto, Rogelio Domínguez, piensa, observa, calcula. Tal vez, termine por decidir todo. Mientras tanto, hace muy bien: se calla. ☺

FUTBOL A LA ORDEN

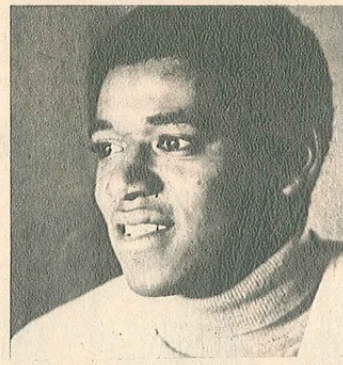
Uno (Roberto Mario Espósito) pesa 68 kilos, y el otro 73. Uno (Hugo Rivero) mide 1m 71, y el otro 1m 70. Los dos tienen 22 años, son solteros; trasfunden fútbol a la primera división de San Lorenzo de Almagro, pero mucho más que la diferencia en el color de sus pieles, los identifica una triste y común confesión: "No, el fútbol no es un juego para mí. Solamente un medio de vida, un trabajo". Rivero alcanzó a soñar despierto: "Si yo tuviera plata —pero mucha, ¿eh?—, no jugaría al fútbol". Espósito puso las cosas en su lugar: "Yo no puedo decir eso. Creo que, por más plata que tuviese, igual jugaría. Pero, no sé, quizá porque en todo lo que hago pongo mucha responsabilidad, yo no me divierto cuando estoy en la cancha. Me concentro en el partido, pienso, y es como un trabajo. O, mejor dicho, es un trabajo".

Rivero llegó a San Lorenzo, transferido por Platense. Su anterior club le entregó 300.000 pesos, con lo que dio por saldada una deuda de 800 mil. Él no recibió un solo peso, ni viejo ni Ley 18.188, por el pase. "Y bueno —se conforma—, el asunto es que ya estoy aquí. No, no tengo muchos ahorros, porque cuando vine de Uruguay [allí nació] no tenía ni un traje. Me compré ropa, y ahora estoy pagando un departamentito."

Espósito tiene un flequillo poco amigo del peine, ojos grises, buen vestir, gesto adusto, educación, tono amable y una personalidad futbolística que muchos quisieran para sí. ¿Algo que le guste más que el fútbol mismo?: "Estar en mi casa, donde vivo con mi padre, mi hermana y mi sobrinita. Sí, prefiero eso a cual-



Espósito: Esa cosa que se llama casa.



Rivero: "Si yo tuviera mucha plata".

quier otra cosa".

El director técnico Rogelio Domínguez se definió: "En el equipo tengo a un fenómeno y a un gran jugador: el fenómeno es Fischer y el gran jugador, Espósito". Pronto deberá agregar otro calificativo para incluir a Rivero entre los pilares del team. Defensor movedizo, gran saltarín, generoso en el juego de equipo, hace tres semanas apareció en el equipo de primera: era el detalle que faltaba para completar una estructura defensiva firme, lo mejor del conjunto.

Cuando Espósito se sumó a este San Lorenzo, parecía, apenas, el arquetipo del petiso: arremangado, con el pecho hueco, la barbilla perfilada y el paso enérgico. Pronto se supo que el talento, la inteligencia, la fortaleza, podían caber en ese minicentente. Cierto, es un gran jugador, aunque algunos duros de entendederas no lo sepan aún.

Rivero se sorprende por estar conversando de fútbol ante dos periodistas: "Yo le escapo a esas cosas. No me gusta la radio, la televisión o los diarios. Casi nunca hablo de fútbol". Suena raro escucharlo asegurar eso, o que el fútbol no representa su pasión. Es que —tal vez por su raza negra, y el mimbres que parece tener en el cuerpo la gente de su color— en la cancha se lo ve como un bailarín pícaro, que no apela a los golpes, pero sabe hacer sentir su presencia al adversario. En este sentido, mucho más advierten, quienes deben enfrentar a San Lorenzo, a esa pequeña figura, la de Espósito: pocos como él, hoy, saben trabar la pelota cuando dos jugadores llegan, simultáneamente, a ella. Alfio Basile, un bravucón de los fields, voló por el aire una vez. Es buena referencia.

GALLEGO, TERCO,
PERIODISTA

Habla, casi, con el acento de un recién llegado; se apasiona como un adolescente ardoroso; está en contra de todo —o de muchas cosas— y, además, lo dice; la complacencia es, para él, uno de los mayores pecados; tiene una memoria prodigiosa; cuando habla, parece que repasara un libro voluminoso; es inquieto, pero no impaciente; posee la virtud de escuchar, aunque habla infinitamente más de lo que oye y, por último, es un obstinado tremendo y un optimista envidiable: “Yo —se alienta— pienso vivir hasta los cien años”.

Quienes pertenecen al mundo mágico del periodismo —a veces, no tan mágico para quienes lo leen: por algo se inventó el Correo de los Lectores— lo conocen, universalmente, por un simple mote: *El Gallego*. Se llama, sin

provincia de Buenos Aires. Barria y llevaba los paquetes; hacía lo que un cadete de antes, no de ahora. Dormía sobre el mostrador y leía muchísimo. Como me apagaban la luz, ponía una vela detrás de la cabeza, y seguía leyendo. Me pagaban cuarenta pesos y, para comer, tenía que dar treinta. Pero no cobraba nunca, porque antes acostumbraban a darle a uno todo lo que se había ganado cuando lo echaban.”

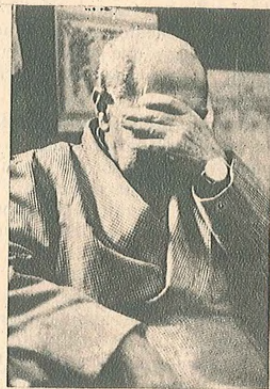
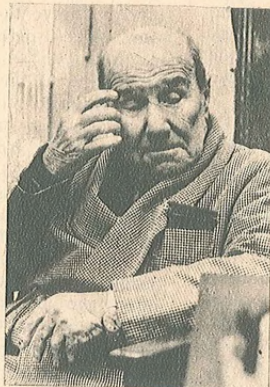
Fue un errabundo. Durante siete años, saltando de tienda en tienda, barrio y repartió paquetes: “Cuando me decían *Gallego*, tiraba el paquete y, a quien me lo había dicho, lo agarraba a patadas”. Ahora, complacido, admite que se lo digan, hasta le parece simpático.

A los 18 años, recaló en Puán —uno de sus imbatibles amores— y allí fundó el Puán Fútbol Club, que aún subsiste. “Allá —historia— me nació el virus del periodismo. Enviaba notitas deportivas al semanario del pueblo: *La Verdad*. Tampoco ahí me pagaban, pero yo me divertía igual. Un día, el señor José Anderson, administrador de la Colonia Cacique Mariano, de los her-

jugadores de Honor y Patria en contra: el partido estaba arreglado. Todavía no se ha escrito la historia negra del fútbol. Cuando la escriban, habrá que decir que Alejandro Watson Hutton no fue el fundador de la vieja Asociación, porque ya estaba creada cuando él llegó a ella. Sin embargo, todos siguen mintiendo y engañándose.”

Sus inclinaciones periodísticas se canalizaron en *La Nación*. Fue allí cronista *volante* de fútbol; por cada nota le pagaban 5 pesos. Comenzaba, por lo menos, a saber lo que era cobrar. Definitivamente, ancló en *El Mundo*. La presentación fue, realmente, promisoría: el mismo día que ingresó, lo nombraron jefe. Ocupó su puesto piloto, atronando la redacción con sus órdenes vociferadas, desde 1928 hasta 1935. Se jubiló cuando tenía 65 años.

“¿Sobre los periodistas de ahora?” No es un hombre de vacilaciones: “Ahora —concreta—, de lo único que hablan todos es de plata. Yo, en cambio, le vi la cara al hambre. Y todos quieren tener el carnet profesional, aun cuando, en la vida, jamás lleguen a



Salustiano: “Vino La Parca”. “Un poco más brutos que yo.” “El primer tongo.” “¿Los periodistas?”

embargo, Salustiano González; el seudónimo, *Agustín Selza Lozano*, está formado por la combinación de cada una de las letras en su nombre y su apellido. El 31 de mayo último cumplió 82 años, pero su optimismo parecía derrumbarse once días antes de esa fecha cumbre: “*La Parca* —recuerda— vino y me dijo: «Gallego, cuidado, con esto no se juega». Manoté como un loco, creo que me puse de todos los colores y me quedé sin poder respirar”.

Calvo, de ojos burlones y rostro pálido, habla (alguien diría *inunda*) entrecerrando sus labios finos. Es, efectivamente, un manantial de anécdotas, de protestas, de consejos, de malas palabras. Llegó al país el 7 de diciembre de 1903. Tenía entonces 14 años. “¿Qué hice?: lo que hice toda mi vida, trabajar. Me empleé de cadete en una tienda de San Vicente,

manos Corbert, vio que nuestro equipo no tenía zapatos de fútbol ni camisetas. Nos ofreció regalarnos el equipo completo para doce jugadores, y lo encargó a Buenos Aires. Fueron los días más largos de mi vida, hasta que un sábado, al cabo de ocho días de impaciencia, llegaron a Puán dos bultos con todo lo prometido.”

El Gallego habla con la precisión de una estadística sin errores. La última tienda que lo tuvo como empleado, quebró. “No había abandonado mis veleidades periodísticas. El fútbol me apasionaba.” Con sus labios casi apretados, desliza una de sus anécdotas: “El primer tongo al que asistí se produjo el 1º de enero de 1915, en la cancha de Ferrocarril Oeste, cuando San Lorenzo, que se clasificó para subir a primera, se impuso por 3 a 1 a Honor y Patria. Dos de los tres goles del ganador se los hicieron dos

ser verdaderos periodistas. Además, entregan su crónica y tienen una sola preocupación: la de irse cuanto antes. ¿El fútbol?: el fútbol argentino siempre careció del espíritu del oso; cuando el oso sale a buscar su alimento, lo hace en cuadrilla, y entonces su labor le resulta más fructífera. Los osos tienen más espíritu deportivo que los futbolistas argentinos. Tengo la impresión de que nuestro fútbol tiene la vida contada: está superprofesionalizado.”

La vida de don Salustiano no se puede comprimir en un puñado de palabras. Es una biblioteca, pero parlante. El mismo se satiriza: “Vine a América porque los otros, los que se quedaron, eran un poco más brutos que yo”. Cuando dice no, se empaqueta como una mula. Bajo su obstinación, empero, se esconde un sentido humano tan torrencial como su voz infatigable, casi a cuerda. ⊕

EQUITACION

MIO MIO Y ERA DE OTRO

“De una vez por todas hay que perder la vergüenza de hablar de dinero. Hay que sacarse de la mente que ganar plata es aberrante. Vergüenza es asaltar un banco.” Hugo Miguel Arrambide, 41, fibroso y atlético, no ha perdido alguno de sus espirituales ímpetus conocidos. Vive, además, la realidad; sus deducciones tienen la lógica de una ecuación matemática: más ingresos, más posibilidades. Todo ha cambiado mucho y, puesto a elegir, es preferible un profesionalismo sin simulaciones que un amateurismo emboscado. Al menos, es ésta una manera de vencer al cinismo.

Arrambide, de regreso de un largo viaje por Europa, en donde confirmó, una vez más, sus excepcionales condiciones de jinete, establece las diferencias entre la equitación argentina y la extranjera: “Allá, en todos los países, está gobernada por lo que puede llamarse un patrón dinero muy fuerte. Con éste, se compran grandes caballos y se montan grandes espectáculos, a los que asisten entre cinco mil y cincuenta mil espectadores. Los jinetes son patrocinados por sus federaciones, que les pagan muy bien para que no vendan sus caballos antes de realizarse los Juegos Olímpicos.

Por principio y por temperamento, Arrambide desecha las imprecisiones. Lo que él dice le ha dolido, muchas veces, a quienes tienen sus oídos vocacionalmente inclinados a escuchar cosas agradables; aunque no sean totalmente verdaderas. Vuelve a sus ejemplos concretos: “Allí todos los jinetes están a *full*; tienen tiempo, plata, posibilidades y, naturalmente, aptitudes; entonces se convierten en auténticos artistas. En 1968, D’Oriola no tenía caballo para participar en los Juegos Olímpicos de México, pero la Federación Francesa no tuvo la idea descabellada de reemplazarlo. Apeló a una solución razonable: le alquiló un caballo en 15.000 dólares”.

Seguidamente, con su voz sin pausas, exaltándose frecuentemente —por que aspira, para su país, un futuro hípico más brillante—, Arrambide aporta otro ejemplo: “Raimondo d’Inzeo dispone de un caballo particular: *Fiorello*. La Federación Italiana acaba de darle 10.000 dólares para que pague gastos y seguros. Esto de los gastos y seguros es una simulación, para engañar al público. Lo que le interesa a la Federación Italiana es que ese caballo no sea vendido antes de los Juegos. Pero hay más aún: d’Inzeo es capitán de carabineros y su regimiento le compró,



“Nunca nadie me ha dado nada.”

en Irlanda, el caballo *Done Way*, por el que pagó 60.000 dólares”.

Arrambide no puede contenerse. Compara lo suyo, el desamparo de la equitación argentina, en general, con lo que se hace en Europa; entonces es invadido por una mezcla de orgullo y de disgusto: “Cuando se va allí, como yo, sin apoyo, como un gitano, y se gana, sin ser recibido por nadie al regreso, y no se traen 100.000 dólares, como Monzón, entonces a uno le da una gran alegría por todo lo hecho”.

Este jinete impetuoso y técnico, que nunca comulgará con el silencio —cuando a veces parece ser más práctico callarse que hablar—, partió para Europa, una vieja conocida, el 19 de marzo último, con tres caballos: *Mio Mio*, *Matrero* y *Zio Zio*. Su crédito, *Ministerio*, no pudo ser embarcado porque enfermó gravemente. Una vez curado, gracias a la dedicación del veterinario Eduardo Durrieu, tampoco pudo acompañarlo a Arrambide, por inconvenientes en la organización del viaje.

Ya Arrambide se había desprendido de *Adagio*, “un caballo que no sabía viajar, porque extrañaba y no comía”, al que reemplazó con *Ministerio*. Se resignó a no llevarlo, decidió encarar



Arrambide: El momento.

los grandes concursos con *Mio Mio*, cedido, en calidad de préstamo, por Domingo Lucardi. “Es un alazán de siete años de edad, y con sólo diez meses de trabajo. Realmente, me resultó un caballo precoz y que se muestra, en un principio, a la altura de *Chimbote*”. Esto ya es decir mucho, porque *Chimbote*, su caballo llorado, muerto de un cólico, fue el más excepcional en toda la carrera hípica de Arrambide.

Mio Mio respondió mucho más de lo que había esperado el jinete: “Fue realmente notable su actuación: fíjese que, en los últimos dieciséis recorridos y desempates que hizo, no cometió un solo derribo”. El primer concurso en que participó, el de Padua, Italia, sin opción a premio, por la condición de extranjero de Arrambide —luego le otorgaron un certificado de residente, pudo participar en torneos nacionales—, no le dio muchas satisfacciones: *Mio Mio* ni se clasificó. Luego, en Merano, en la frontera de Italia con Austria, fue declarado Arrambide el mejor jinete extranjero. “Fue cuando *Mio Mio* comenzó a revelarse como una gran figura.” En el internacional de Piazza di Siena, va en camino de la consagración: conquista cinco premios; en la prueba Conde Rainiero di Campello llega segundo de Graziano Mancinelli, un astro italiano, tras un desempate resuelto por dos quintos de segundo, apenas.

En Nápoles, *Mio Mio* ya parece un valor definitivo: logra seis premios —de ellos, dos primeros— y Arrambide es calificado como el mejor participante civil y extranjero. En Caserta conquista la Copa de Oro Ciudad de Caserta —está valuada en 1.200.000 liras—. Arrambide vuelve a ser considerado como mejor jinete civil; *Mio Mio* obtiene cinco premios, incluido un primero. Finalmente, participa en Birago, en el Derby de Castellazzo y en Milán.

Arrambide se adjudica el Gran Premio de Birago, ante cuarenta y siete rivales; *Mio Mio*, aparte de salir primero, es el único caballo que hace el recorrido sin cometer falta alguna. En el Derby de Castellazzo, el terreno, muy barroso, conspira contra las posibilidades de *Mio Mio*; en Milán, conquista la segunda copa de oro, instituida con el nombre de Ciudad de Milán.

Bastan unos nombres para exaltar el éxito de Arrambide: llegó segundo Raimondo d’Inzeo; tercero, Peter Robson; cuarto, Nelson Pessoa. Arrambide comenzó a competir hace veintitrés años, al cabo de los cuales, entre trofeos y cucardas, sobrepasa los mil premios. Impetuoso y batallador, lo que le ha valido la antipatía de los complacientes, revela, sin embargo, un signo evidente de modestia y de sensatez: “Uno nunca acaba de aprender. Hay que saber formarse. Me hice de abajo y nunca nadie me ha dado nada”. ☉

SRAS. & SRES.

—Pero, Embajador —vo-
 feró uno de los circunstan-
 tes—, ¿dónde se cree que es-
 tá? ¿Acaso supone que esto
 es el Waldorf Astoria? No,
 mi amigo, esto es una cueva
 de artistas porteños; estamos
 en Buenos Aires “tan eterna
 como el agua y el aire” [co-
 mo dijera Jorge Luis Bor-
 ges], estamos en la ciudad
 de las baladas de Piazzolla,
 estamos... ¿O no se dio
 cuenta?, Embajador.

● “Redactores: Por favor,
 presten atención a la vesti-
 menta de la señora de Onas-
 sis”, rezaba una advertencia
 adosada a la fotografía de
United Press. En Portofino,
 según mostraba la placa, apa-
 recía JACKIE, 42, y Caroline,
 en un alto de su crucero por
 el Mediterráneo. Algunos dia-
 rios —como el *The Miami*
Herald— se negaron a pu-
 blicarla; aducían que era,
 de mal gusto ofrecer a una
 ex Primera Dama luciendo su
braless look bajo una remera
trashúcida. Otros, en cam-
 bio, se burlaron del “pullo-
 ver ajustado” o del “no-*bra-
 look*”. Por su parte, el sen-

en la obra. Valenti, sin em-
 bargo, la consideró inoportu-
 na, fuera de estilo; sólo que
 se acordó de decirlo cinco
 minutos antes de comenzar
 la ópera. “Ahora no puedo
 cambiar”, se excusó la diva
 y, lógicamente, cantó como
 lo había previsto. Hubo
 aplausos, pero don Enzo igual
 no cabía en sí de la rabia:
 “Cumpliré lo firmado, pero
 usted no irá a Chile ni a
 Lima; le buscaré una reem-
 plazante”, clamó irascible. La
 Rouco deberá padecer, como
 otros cantantes argentinos, la
 enfermedad del aislamiento,
 ese cepo que manipula la
 arbitrariedad burguesa, un
 arma sin gatillo y también
 sin esperanza, desarmada en
 su propia confusión.

● Estaba Spiro Agnew, Cary
 Grant, la Princesa Grace. La
 lagrimeante Rosalind Russell,
 hace diez días, presentó “al
 animador más grande del si-
 glo”. Todos se pusieron de
 pie; por la escalera comenzó
 a descender *La voz*, FRANK
 SINATRA. “Roz, no vayas a
 llorar”, sermonó a su anfi-
 triona, envuelto en un smok-



Charrière: Escándalo.



González: Oh, los artistas.

● En la noche del domingo
 20, Canal 11 sorprendía con
 dos programas pretendida-
 mente culturales: *les pas de*
deux de José Neglia y Norma
 Fontenla, y una entrevista ex-
 clusiva con HENRI CHARRIÈ-
 RE, el aventurero creador de
Papillon. En el reportaje
 —que poco tuvo de tal—
 abundaron las tandas publi-
 citarias y, varias veces, se su-
 perpuso la gardeliana voz de
 Héctor Cabrera, entonando
 un tema que narra la azarosa
 vida —aunque sospecha— del
 novelista. Antes de terminar
 la nota, apareció en vivo y
 en directo el cantor vенеzo-
 lano; la historia cobró sen-
 tido: se trataba de promocio-
 nar al baladista. Pero, todavía
 faltaba otra perla. Al referir-
 se a Georges Menager, el
 autor de *Las cuatro menti-
 ras de Papillon*, Charrière,
 lo rebautizó: “*Merdager*, sí,
Merdager, para mí no es

otra cosa”. Tan casual como
 la aparición de Cabrera, fue
 la púdica clausura del sonido
 en el momento que se exal-
 taba el rey de las fugas.

● Hace diez días, en un acto
 nada protocolar, hubo un
 cocktail que congregó a mú-
 sicos, poetas, pintores, plás-
 ticos y otros miembros de la
 fauna marginal. Entre las in-
 corregibles lucubraciones de
 Enrique Villegas y las ton-
 terías de Gladys Le Bas (“*La*
divaverde”), se filtraba la voz
 nasal de HECTOR BLAS GON-
 ZÁLEZ, 47, Embajador y ex
 Director Nacional de Cultura
 en tiempos de Arturo Fron-
 dizi. Hubo un fotógrafo que
 se empeñó en retratar al
 grupo; entonces, recordando
 épocas de brillo y lustre, el
 hombre se atusó la corbata
 en diplomático gesto y se
 irguió cuanto largo era en su
 estatura (que, por otra parte,
 no es tanta).



Jackie: Traslúcida.

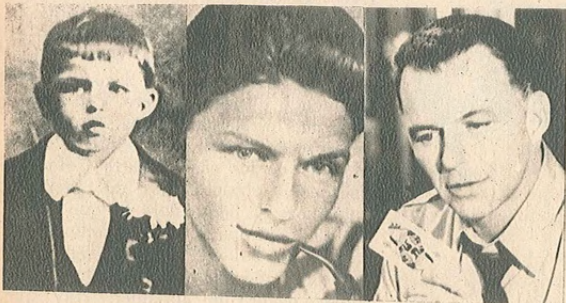


Valenti: ¿Quién manda?

sionalista *Parisien Libéré*
 afirmó que “la viuda de
 Kennedy no debería vestirse
 así”, observando que “estaba
 modelada en un sweater, que
 dejaba muy poco de los ge-
 melos encantos en su busto
 librado a la imaginación”.

● “Yo soy el dueño de la
 Opera de Cámara”, gritó el
 director del Teatro Colón,
 ENZO VALENTI FERRO, 60, ha-
 ce una semana en Nueva
 York. Su aterrada interlocu-
 tora, Susana Rouco, que ter-
 minaba de interpretar *La fi-
 nita Giardinera*, de Mozart, se
 suponía que era una de las
 favoritas del *kappelmeister*
 municipal. Pero resulta que
 ella, consciente de sus limita-
 ciones vocales, había perfec-
 cionado su técnica para abor-
 dar una *cadenza* más audaz

ing y calzando estridentes bo-
 tas de charol. Era un show
 benéfico, en Los Angeles, y
 no sólo Barbra Streissand
 sacó el pañuelo mientras el
 chico de Hoboken, ahora con
 55 años, prodigaba su canto
 del cisne con viejos *hits*: *All*
or Nothing at All, *I've Got*
You Under My Skin, *I'll*
Never Smile Again. El final,
 la tonada *Angel Eyes* sorpren-
 dió a Frankie en un banco,
 con una copa en la mano iz-
 quierda, con un cigarrillo en
 la derecha. Se batió en reti-
 rada rogando: “Perdónenme
 mientras desaparezco”. Pero
 los aplausos, los llantos, lo
 hicieron volver al escenario,
 quizá por última vez. Por fin,
 tiró un beso, dijo adiós y
 “los quiero a todos”. *La Voz*
 había enmudecido. ⊖



Frank Sinatra: Adiós a una vida.

TORINO 1971



Estos son los modelos Torino de este año. Tres, con cuatro puertas. Dos coupé.

Y vienen con grandes novedades.

- **Mayor potencia, mayor pique. La compresión ha sido aumentada de 7,5:1 a 8:1.**
- **Doble circuito de frenos: la seguridad llevada a su máxima expresión.**
- **Luz de control de freno en el**

panel de instrumentos.

- **Lava y limpiaparabrisas combinado para que usted mantenga su vista siempre en la ruta.**
- **Dirección de potencia opcional.** Y muchas novedades más.

Todas pensadas para el confort, la fuerza, la confiabilidad, la seguridad que configuran la particular satisfacción íntima que brinda la posesión de un Torino.

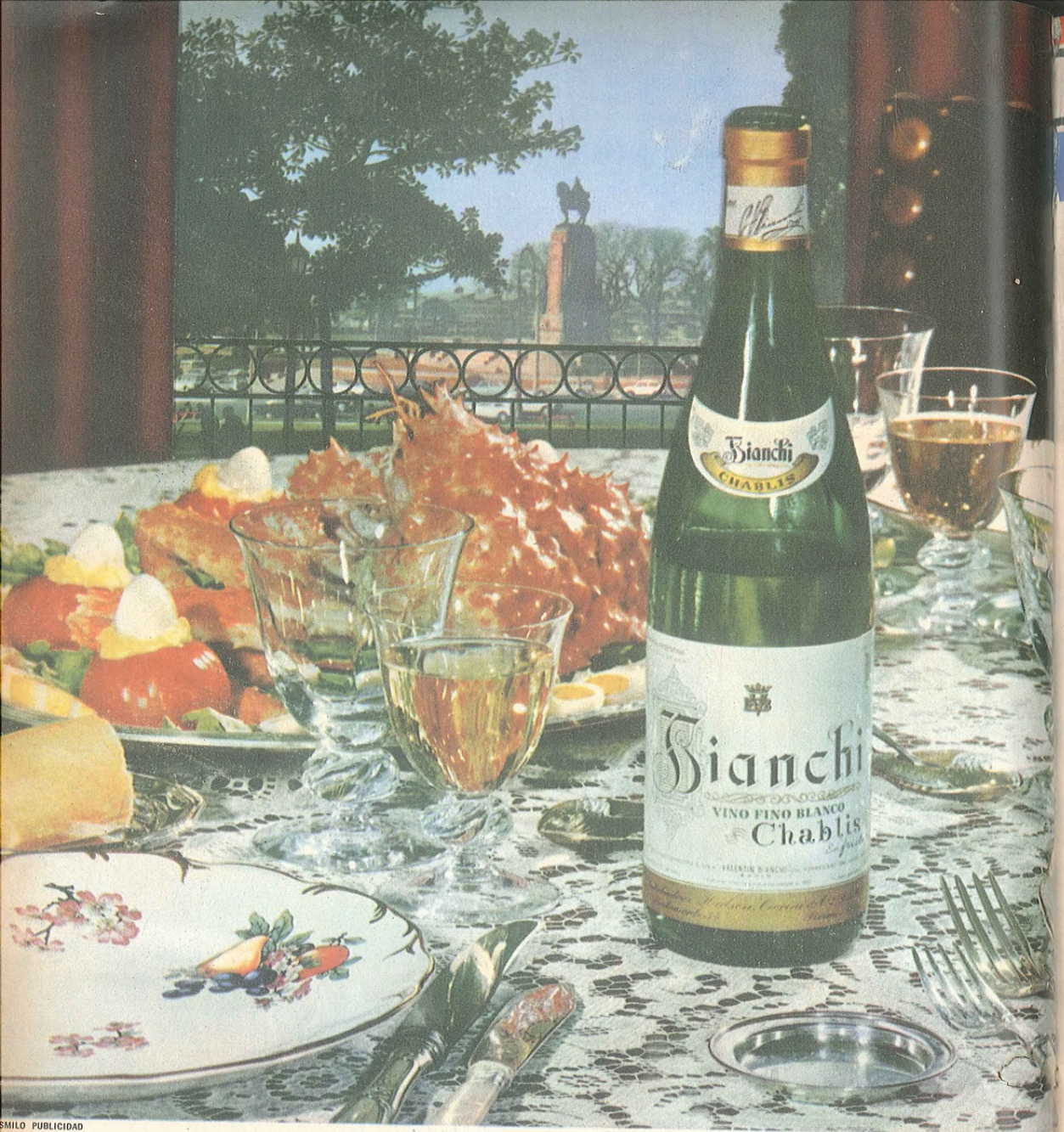
**Sabemos
lo que usted
quiere
de un coche**

TORINO

es un producto

IKA RENAULT

La clase internacional



SMILO PUBLICIDAD



Vista de "Bianchi" su mesa

Mantel de hilo... cristal de Bohemia... porcelana...
plata, y Bianchi Chablis.

La mesa está vestida de punta en "Bianchi".
Y todo es como debe ser.

BIANCHI
LA PEQUERA BODEGA DE LOS GRANDES VINOS
Distribuye HUDSON GIOVINI